Sistema de Vigilancia y Promoción
del Desarrollo Integral del Niño

SIVIPRODIN

Guía para la promoción del desarrollo infantil utilizando las cartillas del SIVIPRODIN

Coordinadores:
Miriam Figueroa Olea
Rolando Rivera González
Fabiola Soto Villaseñor

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Instituto Nacional de Pediatría
INP
Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo

Sistema de Vigilancia y Promoción
del Desarrollo Integral del Niño

SIVIPRODIN

Guía para la Promoción del desarrollo infantil utilizando las cartillas del SIVIPRODIN

Coordinadores:
Miriam Figueroa Olea
Rolando Rivera González
Fabiola Soto Villaseñor

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Instituto Nacional de Pediatría
INP
Laboratorio de Seguimiento
del Neurodesarrollo

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Rector General
Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
Secretario General
Dr. José Antonio de los Reyes Heredia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO

Rectora
Dra. Patricia E. Alfaro Moctezuma
Secretario
Lic. G. Joaquín Jiménez Mercado

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

Director
Mtro. Rafael Díaz García
Secretaria Académica
Dra. Leonor Sánchez Pérez
Responsable del Programa Editorial
Lic. Zyanya Patricia Ruiz Chapoy

Comité Editorial
M. en C. Dorys Primavera Orea Coria
Dr. Edgar Jarillo Soto
Dr. Ernesto Sánchez Mendoza
Dr. José Alfredo Arévalo Ramírez
Dr. José Arturo Granados Cosme
Dra. María Angélica Gutiérrez Nava
Dra. Patricia Castilla Hernández
Dr. Román Espinosa Cervantes

Guía para la promoción del desarrollo infantil utilizando las cartillas del SIVIPRODIN
Primera edición: 2017
ISBN: 978-607-28-1142-3

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco
Calzada Del Hueso 1100 Col. Villa Quietud, Del. Coyoacán
C.P. 04960, Ciudad de México, Tel.: 5483 7000 ext. 3783

Esta obra se publicó en el marco de la Convocatoria para la obtención de apoyo para publicaciones, emitida por la Rectoría de la Unidad Xochimilco en febrero de 2017.

Impreso y hecho en México

Instituto Nacional de Pediatría

DR. ALEJANDRO SERRANO SIERRA
Dirección General

DRA. MARÍA DOLORES CORREA BELTRÁN
Dirección de Investigación

DR. JOSÉ NICOLÁS REYNÉS MANZUR
Dirección de Enseñanza

DRA. MERCEDES MACIAS PARRA
Dirección Médica

LIC. EDUARDO MUÑOZ MOGUEL
Dirección de Administración

LIC. AGUSTÍN ARVIZU ÁLVAREZ
Dirección de Planeación

DR. JOSÉ LUIS ARREDONDO
Subdirección de Investigación Médica

DR. ROLANDO RIVERA GONZÁLEZ
Jefe del Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo

Agradecimientos

Expresamos nuestro agradecimiento al Fondo Sectorial de Investigación en Salud y Seguridad Social del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por el apoyo brindado bajo el proyecto con número 162227FOSISSS-CONACyT; así como al Instituto Nacional de Pediatría por su respaldo a través del proyecto "Evaluación del Sistema de Vigilancia y Promoción del Desarrollo Integral del Niño. Estudio de impacto" con número de registro 063/2014.

Agradecemos también a la Jurisdicción Sanitaria de Iztapalapa de la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal que nos permitió trabajar con el personal de enfermería, los niños y sus familias en la implementación del Sistema de Vigilancia y Promoción del Desarrollo Integral del Niño (SIVIPRODIN). El trabajo realizado en los Centros de Salud "Lomas de San Lorenzo" y "Guillermo Román y Carrillo" permitió diseñar las actividades y recomendaciones que se integraron en esta Guía.

La experiencia de trabajo en la Unidad Básica de Rehabilitación "Guadalupe Hinojosa de Murat" del Municipio del Espinal, Oaxaca, nos permitió poner a prueba las actividades y recomendaciones realizando los ajustes y mejoras a partir del trabajo de capacitación que se llevó a cabo con el personal, y de la experiencia en la conducción y supervisión de los grupos de Estimulación Temprana.

Coordinadores
Miriam Figueroa Olea
Rolando Rivera González
Fabiola Soto Villaseñor

Autores de la obra general
Miriam Figueroa Olea
Rolando Rivera González

Promoción del desarrollo infantil
Rolando Rivera González
Miriam Figueroa Olea
Carmen Sánchez Pérez

Actividades sugeridas para la promoción del desarrollo
Miriam Figueroa Olea
Rolando Rivera González
Citlali Sabina Soto Ramos
María del Carmen Sánchez Pérez
Jesica Nisaya Contreras Toledo
Guadalupe Hernández Albarrán

Promoción de la interacción entre el niño y su cuidador
Miriam Figueroa Olea
Rolando Rivera González
Citlali Sabina Soto Ramos
Jesica Nisaya Contreras Toledo

Promoción de un ambiente para el juego y aprendizaje
Fabiola Soto Villaseñor
Jesica Nisaya Contreras Toledo
Rolando Rivera González
Miriam Figueroa Olea

Síntesis de los autores

Jesica Nisaya Contreras Toledo
Licenciada en Enfermería. Maestra en Rehabilitación Neurológica, Universidad Autónoma Metropolitana.

Miriam Figueroa Olea
Licenciada en Terapia Física y Rehabilitación. Maestra en Rehabilitación Neurológica. Doctora en Antropología.
Investigadora en Ciencias Médicas. Coordinadora del Programa "Cuidado Integral del Niño" del Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo, Instituto Nacional de Pediatría.

Guadalupe Hernández Albarrán
Licenciada en enfermería. Maestra en Rehabilitación Neurológica.
Ayudante de Investigación, Universidad Autónoma Metropolitana.

Rolando Rivera González
Médico Pediatra. Maestro en Rehabilitación Neurológica. Doctor en Antropología.
Investigador en Ciencias Médicas, Jefe del Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo, Instituto Nacional de Pediatría.
Coordinador del proyecto: "Sistema de Vigilancia y Promoción del Desarrollo Integral del Niño".

María del Carmen Sánchez Pérez
Médico en Medicina Física y Rehabilitación. Doctora en Ciencias Biológicas y de la Salud.
Profesora del Departamento de Atención a la Salud. Maestría en Rehabilitación Neurológica de la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.
Investigadora en Ciencias Médicas, Instituto Nacional de Pediatría, Laboratorio de Seguimiento del Neurodesarrollo.

Citlali Soto Ramos
Licenciada en Enfermería. Maestra en Rehabilitación Neurológica. Alumna de Doctorado en Antropología, Universidad Nacional de Antropología e Historia.

Fabiola Soto Villaseñor
Licenciada en Educación Especial. Maestra en Rehabilitación Neurológica.
Profesora del Departamento de Atención a la Salud. Coordinadora de la Maestría en Rehabilitación Neurológica, Universidad Autónoma Metropolitana.

Índice

Promoción del desarrollo infantil 9

Orientaciones para los promotores de salud en el uso de las Cartillas de Promoción del Desarrollo Infantil 14

Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 0 a 6 meses de edad 19

- Actividades de promoción sugeridas 0 a 6 meses de edad 20
- Promoción de la interacción cuidador-niño 0 a 6 meses de edad. 42
- Promover un ambiente para el juego y aprendizaje de 0 a 6 meses 52

Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 7 a 12 meses de edad 67

- Actividades de promoción sugeridas 7 a 12 meses de edad. 68
- Promoción de la interacción cuidador-niño de 7 a 12 meses de edad 96
- Promover un ambiente para el juego y aprendizaje de 7 a 12 meses de edad 105

Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño
de 13 a 24 meses de edad 121

Actividades de promoción sugeridas
13 a 24 meses de edad. 122

Promoción de la interacción cuidador-niño
de 13 a 24 meses de edad 144

Promover un ambiente para el juego y aprendizaje
de 13 a 24 meses de edad 155

Bibliografía 174

Promoción del desarrollo infantil

Rolando Rivera González, Miriam Figueroa Olea, Carmen Sánchez Pérez

Los conocimientos, habilidades y valores que como sociedad e individuos poseemos y ponemos en práctica para fomentar en las generaciones nacientes el potencial de crecer como seres constructivos, en armonía con el mundo natural, físico, emocional y social son parte de la cultura. Por ello la promoción del desarrollo en una perspectiva integral es el conjunto de acciones encaminadas a favorecer condiciones orgánicas, afectivas, ambientales y sociales con el propósito de que el niño se desarrolle de manera plena e integral, con disfrute y armonía con el contexto social, ético y cultural en el que se desenvuelve. El término "promoción" en la acepción utilizada en los servicios de salud hace referencia a las acciones relacionadas con el cuidado de la salud de manera positiva que antecede incluso, a las acciones que tradicionalmente se reconocen como preventivas.

Se relaciona con la visión de la salud como condición de bienestar y fortaleza para facilitar el potencial humano en una relación de mutuo beneficio con el entorno. Bajo esa perspectiva, tanto la promoción de la salud como la promoción del desarrollo infantil tienen como estrategia fundamental el establecimiento de estilos de vida saludables relacionados con la forma en que se atiende, protege, cuida y orienta el desarrollo de los niños. Para efectos del desarrollo infantil se expresan como estilos de *crianza saludables*.

Promover el desarrollo es mucho más que poner en práctica las clásicas actividades de estimulación temprana, en las que el niño recibe determinados estímulos para favorecer patrones de movimiento específicos o incrementa su capacidad de integrar estímulos variados; implica, además, favorecer la capacidad de organizar la experiencia del niño, establecer un clima emocional adecuado, facilitar su capacidad de exploración del medio y hacer de él y sus cuidadores sujetos buscadores de experiencias novedosas y aprendizajes derivados de los problemas y sus soluciones a los que cotidianamente se enfrentan en la crianza, fomentando la expansión de su potencial de desarrollo.

Algunas consideraciones relativas a principios o nociones sociales que soportan la práctica de promoción del desarrollo se expresan en el cuadro 1.

Cuadro 1. Nociones necesarias para incorporar prácticas de promoción del desarrollo integral del niño.

Noción que soporta la promoción del desarrollo	***Aspectos de la promoción del desarrollo y cuidado integral del niño con que se relacionan***
Normatividad que protege a la infancia	La normatividad internacional y nacional que protege los derechos de la infancia para hacer de ella "*una época de alegría y paz, juegos, aprendizaje y crecimiento*". *
Fomento del desarrollo social	La acción de protección se orienta no sólo a la reparación de desventajas producto del deterioro social y sus tejidos, también debe fomentar fortalezas en los proyectos familiares y comunitarios.
Creciente demanda por recuperar la cultura de la crianza	Las nuevas generaciones de ciudadanos y profesionales han perdido buena parte de sus referentes por una menor comunicación al interior de las familias o con los profesionales, a lo que se suma por la búsqueda de parámetros en fuentes de informaciones diversas, no confiables o claras.
Promoción de la salud	La atención en salud no sólo debe atender las enfermedades prevalentes, también es su responsabilidad propiciar estilos de vida y de crianza saludables.
Perspectiva integral de la salud	La salud integral no sólo se refiere a los aspectos biológicos del individuo, también implica los aspectos de tipo mental, afectivo y social, trascendiendo del individuo hacia la familia y la comunidad.
Perspectiva interdisciplinaria	Las respuestas a las necesidades de atención y promoción de la salud incluyen la participación de diversas disciplinas relacionadas con el cuidado y autocuidado, la nutrición, la ocupación, la afectividad y la participación social del individuo.
Calidad de la atención	Los trabajadores de la salud deben concebir a los usuarios como personas integrales, con derecho a participar en la búsqueda de soluciones para mejorar su salud y establecer estilos de vida saludables e incluye la misma percepción del usuario sobre las formas en que los servicios de educación, salud y asistencia les son proporcionados.

Humanización de la atención de la salud y las prácticas profesionales	Los trabajadores de la salud, vistos como agentes de cambio social y desarrollo humano, contribuyen a fomentar los valores y derechos ciudadanos en una perspectiva ética y de solidaridad, con respeto a la cultura y creencias de la población y en resistencia a aquellas formas que la enajenan culturalmente o la insertan en redes no saludables de consumo.
Responsabilidad social	Los profesionales de la salud tienen un compromiso, al contar con conocimientos e instrumentos para vigilar y promover el desarrollo, siendo casi el único sector profesional en contacto frecuente con los niños menores a tres años y sus familias.
Promoción del desarrollo en condiciones de desventaja social e impedimentos	Las acciones de promoción de la salud y el desarrollo integral del niño no son dirigidos únicamente a los niños sanos, también se dirigen a cualquier otro grupo de la población infantil que presente condiciones de desventaja social o impedimentos orgánico-funcionales.

*Declaración Universal de los Derechos del Niño

Todo programa orientado a la promoción del desarrollo integral del niño debe considerar todas aquellas acciones posibles que faciliten el mayor número de relaciones que entabla el niño con su entorno y le permiten interactuar de manera segura, integral y alegre. Plantea, en consecuencia, acciones dirigidas al niño, su entorno y a las relaciones que se establecen entre ambos.

La sensibilidad por la condición humana es y ha sido siempre un reto en la práctica médica. Promover el desarrollo significa esencialmente estilos de crianza en los que se inserten formas de interacción adecuada, ambientes que los reciban con alegría, seguridad, amor y confianza. Convicciones que en las nuevas generaciones de profesionales deben construirse sobre la base de una formación humanística, que acompañe a los aspectos científicos y tenga cabida en las prácticas propias del sector de atención a la salud.

La promoción del desarrollo plantea formas integrales de cuidado y crianza en las que se contemplen orientaciones sobre la higiene, nutrición, reducción de exposición a contaminantes, estrategias de prevención de accidentes y estilos de crianza psicosociales adecuados, de los que destacamos los relacionados con las formas de interacción del niño con sus padres, cuidadores y el ambiente familiar, acciones que pueden ser abordados por los promotores de salud bien capacitados.

Experiencias en promoción y estimulación temprana del desarrollo

La experiencia en promoción del desarrollo presenta distintos matices y bajo diferentes miradas ha sido considerada parcial. Desde la perspectiva de la estimulación temprana y con un fuerte carácter terapéutico hacia la problemática motriz, sus antecedentes más importantes corresponden a las experiencias del trabajo con los grupos de padres. Los programas iniciaron primero para las poblaciones de alto riesgo biológico por prematurez, síndrome de Down, hipoxia-isquemia, entre otros.

Posteriormente los beneficios reportados por los programas de estimulación condujeron a su modificación, con adaptaciones importantes para su aplicación a sectores con antecedentes de riesgo socioeconómico; en estos sectores predominó la visión psicopedagógica, con una prolongada permanencia de los niños en centros de atención preescolar o escolar. Los resultados de una parte de estos programas han mostrado que los beneficios obtenidos recayeron, en buena medida, en la capacidad de las madres u otros cuidadores de organizar la experiencia del niño e interactuar adecuadamente con ellos al insertar actividades favorecedoras del desarrollo.

Se han probado entre otras estrategias la formación de grupos de padres con el objetivo de facilitar en la atención de sus hijos los procesos de alimentación, interacción social, prevención de accidentes, actividad lúdica, establecimiento de límites, etc. En muchos de estos programas se han considerado tanto las demandas sociales como las competencias profesionales de las personas que los guían y están disponibles en los diversos contextos sociales donde se aplicaran las acciones.

La incorporación de actividades y el despliegue de acciones de estimulación parte primero de conceptualizar, para después sensibilizar a instituciones y profesionales sobre los beneficios de la promoción del desarrollo en cualquiera de las modalidades que se consideren, independientemente del grado de involucramiento personal o institucional en las actividades programadas.

Desde nuestra perspectiva, los contenidos de los programas deben ser orientados hacia una concepción integral del niño en su entorno, que promueva realísticamente las acciones que las madres, padres o cuidadores deben llevar a cabo que, a la vez, implique la reflexión por parte de la familia sobre la importancia del desarrollo y se sensibilice sobre la importancia del cuidado diario del niño en el desarrollo, el bienestar y la calidad de vida.

Esos aspectos que parecen obvios, presentan algunos obstáculos de tipo cultural, económico, político y social. Como ejemplo, basta con comprender las dificultades que existen en la población para implementar estilos de vida saludables, adherirse a tratamientos o acceder a educación para la salud. Al igual en los servicios de salud existen dificultades para promover la atención integral, preventiva, multidisciplinaria, relacionada con los contextos. Consideramos que la falta de un proyecto de desarrollo personal y familiar en la población, la fuerte influencia de los medios masivos de comunicación que alientan la recreación insustancial y frívola, acompañada de valores vinculados más al consumo irreflexivo en lugar del crecimiento y ejercicio ciudadano libre y democrático, constituyen un obstáculo para consolidar planes consistentes de promoción del desarrollo infantil y desarrollo humano general.

Orientaciones para los promotores de salud en el uso de las Cartillas de Promoción del Desarrollo Infantil

La promoción del desarrollo del niño tiene diversas modalidades y estrategias. Una modalidad que ha mostrado tener éxito por su utilidad en contextos diversos es la que se presenta en formatos tipo cartillas empleadas para la orientación y educación a padres o cuidadores. Esta estrategia de promoción para favorecer el desarrollo del niño es considerada de especial utilidad.

Las *Cartillas de Promoción del Desarrollo* del SIVIPRODIN (Sistema de Vigilancia y Promoción del Desarrollo Integral del Niño) son un instrumento orientado a despertar en los padres y cuidadores de los niños el interés por ampliar sus competencias como facilitadores y organizadores del desarrollo infantil.

El promotor de salud al entregar las cartillas a padres y cuidadores, abre un espacio para ofrecer información sobre los temas tratados en ellas, de acompañamiento y apoyo a la familia al considerarla como red de apoyo en las prácticas de crianza saludables. Así pues, las cartillas facilitan la acción de estar y permanecer próximos al niño y su familia creando un espacio de interés mutuo por el cuidado y los progresos del niño durante la vigilancia, promoción y seguimiento de su desarrollo. En resumen, las cartillas facilitan el acercamiento entre los padres, cuidadores y con los prestadores de servicios de salud.

Para orientar las acciones de promoción del desarrollo en los dos primeros años de vida del niño se han diseñado tres cartillas, de 0 a 6 meses, de 7 a 12 meses y de 13 a 24 meses. Cada una de ellas se estructura en tres secciones:

- Actividades de promoción sugeridas.
- Promoción de la interacción entre el niño y su cuidador.
- Promoción de un ambiente para el juego y aprendizaje.

En el texto se utilizan los términos *madre* o *cuidador*, en ambos casos son utilizados para referirse a la o las personas adultas responsables del cuidado diario del niño: madre, padre, abuela u otro cuidador que participe en forma regular en la atención del niño. Cuando se utiliza el término niño, se hace alusión de modo genérico al infante, ya sea masculino (niño) o femenino (niña).

Actividades de promoción sugeridas

En el apartado de las cartillas denominado “Actividades de promoción sugeridas”, se proponen actividades que, mediante la orientación y el acompañamiento del promotor, los padres o cuidadores las incorporen en las acciones cotidianas de cuidado y crianza que se realizan con el niño en el hogar.

Las actividades, si bien se orientan al logro de objetivos centrales de desarrollo en el niño, también se pretende que favorezcan desde una perspectiva integral, la salud, armonía y bienestar en el ambiente familiar, mismas que contribuirán en etapas posteriores de la vida del niño, para su integración y pleno desarrollo en otros ámbitos como el escolar y social. Mediante los logros alcanzados la familia irá apreciando sus capacidades como personas competentes para favorecer el desarrollo de sus hijos.

El promotor que acompaña e instruye al padre o cuidador en el uso de la cartilla, debe, en primer lugar, tener claros los objetivos a conseguir en la etapa de la vida que está atravesando el niño. Además, en la guía se detalla, mediante la descripción de la actividad lo que el padre, madre o cuidador debe realizar y las orientaciones para su ejecución. Se incluye la información de los materiales para conseguir la respuesta esperada, los cuidados que deben mantenerse en su aplicación y las dificultades que pueden presentarse, sea en su aplicación o en selección de materiales no adecuados; se incluye información sobre las precauciones que deben atenderse durante la maniobra de estimulación y los signos de desviación o franca alteración que pueden ser observados por los padres o cuidadores y que en caso de persistir, ameritan la derivación del niño para su diagnóstico por el médico.

La orientación a los padres no debe limitarse a las actividades presentadas en las cartillas, debe buscar siempre la comprensión de los padres sobre el objetivo que deben perseguir al cuidar a sus hijos y la importancia de sus acciones para obtener los resultados que el propio niño debe ir consiguiendo conforme va creciendo. De esta manera el padre, madre o cuidador podrá ir atendiendo a las formas en que el niño responde a sus cuidados, podrá ajustarlas a sus rutinas, haciéndoles más fácil su trabajo de crianza y podrán proponer ajustes y modificaciones a las actividades incluidas en la guía, adecuándolas a la disponibilidad de sus recursos. Con ello favorecerá su creatividad y podrá, en etapas posteriores, emplear los conocimientos adquiridos para proponer nuevas actividades e involucrar a otros miembros de la familia.

Las *Actividades de promoción sugeridas* se organizan considerando:

Actividad:

Acción a realizar por el cuidador para favorecer el desarrollo del niño y que se describe en la cartilla.

Todas las actividades sugeridas están orientadas a que el niño realice algún tipo de acción o movimiento, es decir, requieren de la participación activa del niño. En caso de presentarse dificultades, es importante considerar el intentarlo en otros momentos en donde el niño y la madre estén relajados, activos y poniendo atención a lo que se realiza.

Si bien en cada cartilla se propone un conjunto de actividades apropiadas para la edad de desarrollo que corresponde, podrá observarse que algunas de ellas tienen continuidad pero con modificaciones en cuanto a la dificultad para su ejecución, considerando que conforme el niño crece adquiere nuevas habilidades de desarrollo y se enfrenta a nuevos retos en la exploración y control de su medio físico y social.

Objetivo:

Dirección que se imprime o se destaca en cada actividad útil para el proceso de desarrollo, crianza o ambos y para favorecer la comprensión de las metas a alcanzar en la etapa por la que transcurre la vida del niño.

Para que padres y cuidadores en esta etapa de la vida de sus hijos comiencen a asimilar las nociones más relevantes del desarrollo, deben enfocar su atención, no sólo a la acción que llevan a cabo con ellos, sino a los objetivos que deben alcanzarse. Esto les permitirá brindar mejores oportunidades al niño de ejercitar su potencial y además podrán tomar conciencia de la importancia de interactuar con sus hijos para estimularlos y llevarlos en la dirección de ejercer todas sus capacidades. La comprensión de los objetivos del desarrollo por parte del profesional o promotor del desarrollo constituyen de manera sintética el marco de referencia más importante que debe guiarlo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Secuencia de acciones a seguir para llevar a cabo la actividad.

Importancia para el desarrollo:

Descripción del aporte que los logros esperados en el niño tienen para la organización de funcionamientos motores, comunicativos, cognitivos y sociales y su implicación en comportamientos adaptativos más generales.

Posiciones sugeridas:

Considera las posturas corporales más efectivas para dar inicio y continuar la actividad.

Las posiciones generales para interactuar y jugar con el niño corresponden a cada etapa, es decir, el niño muy pequeño se mantiene acostado boca arriba o boca abajo sobre el pecho de su cuidador o en la cama; se le mantiene cargado para transportarlo, o se le coloca semisentado en una silla infantil, carriola, en el sillón apoyado con almohadas o en aditamentos elaborados en casa (como el *huacal)* para conservar esta postura. A partir de los 13 meses las posiciones generales para jugar se amplían considerando que el niño ya gatea, se para, se sienta por sí mismo e inicia la marcha, un poco más tarde camina e incluso empieza a correr.

Materiales:

Tipos de juguetes u objetos de la vida cotidiana, sugeridos para realizar la actividad.

Hay una amplia variedad de materiales que pueden ser empleados para el juego con el niño durante los primeros dos años de vida, sin embargo, se debe cuidar que las características del juguete u objeto se ajusten a las posibilidades de manipulación y no represente un riego para él: sonajas, cubos, móviles, pelotas, carritos para arrastrar, muñecos o figuras de animales, juegos de té o cocina, escobas, sacudidores o trapeadores de juguete, cubetas, palas, herramientas diversas, rompecabezas, entre otros. Es importante considerar que no se requiere de juguetes costosos, se pueden poner a disposición del niño diversidad de objetos de los que comúnmente se encuentran en casa (tapas, botes de plástico, tubos de cartón).

Se debe procurar ofrecer al niño diversidad de materiales, formas, tamaños, pesos, consistencias o texturas, objetos sonoros o silentes musicales o que emiten palabras o canciones. Desde edad temprana se debe favorecer el contacto de los niños con los libros que ofrezcan imágenes claras y variadas sobre objetos y acciones y con materiales que fomenten la actividad gráfica como hojas y crayones.

Recomendaciones:

Se amplía la información para orientar la ejecución correcta de la actividad.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

Se refiere a aquellos imprevistos del niño o de la madre que pueden presentarse en el desarrollo de la actividad sugerida y que requieren sugerencias y ajustes adicionales al procedimiento recomendado.

Precauciones:

Consideraciones para proporcionar siempre seguridad al niño y evitar accidentes.

Signos de alerta en el niño:

Manifestaciones derivadas de la conducta del niño que pueden señalar la existencia de un problema relevante en el desarrollo o en las condiciones de salud.

Promoción de la interacción entre el niño y su cuidador

En el apartado de las cartillas denominado “Promover la interacción entre el niño y su cuidador”, se ofrece una serie de recomendaciones que constituyen comportamientos que pueden seguir la madre o el cuidador del niño en situaciones diversas; no son conductas a seguir en una actividad específica, sino sugerencias respecto a la forma de relacionarse con el niño, aunque algunas se presenten en el contexto de actividades como el juego, baño o lectura.

Este apartado se organiza considerando:

Recomendación:

Sugerencia contenida en la cartilla respecto a la forma de relación del cuidador hacia el niño que se considera apropiada en el contexto de actividades cotidianas de cuidado y juego.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Se amplía información sobre lo que se espera del cuidador y el efecto favorable que las interacciones propuestas pueden tener en la organización del desarrollo del niño.

Hay mamás que…:

Se ejemplifican comportamientos que se estiman positivos (☺) o negativos (☹) respecto a esa recomendación.

Hay niños que…:

Se señala formas de ser o responder del niño respecto a la recomendación igualmente en sentidos positivos (☺) o negativos (☹).

Promoción de un ambiente para el juego y aprendizaje

En el tercer apartado de las cartillas denominado **"**Promover un ambiente para el juego y el aprendizaje", se ofrecen un conjunto de recomendaciones para los cuidadores orientadas a promover en casa un ambiente cálido, ordenado, seguro, variado y estimulante para motivar y promover en el niño el interés de explorar el entorno donde vive.

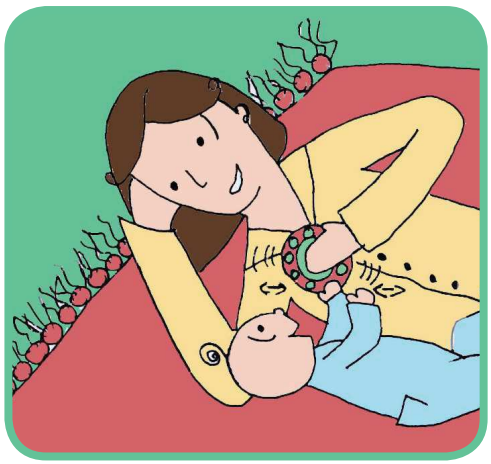
Proporcionar al niño un ambiente seguro para explorar le permitirá ejercitar sus habilidades para desplazarse en el espacio (rodar, arrastrarse, gatear, caminar) y para conocer las características y función de los objetos disponibles a su alcance, lo que le ayudará al desarrollo del lenguaje y el pensamiento.

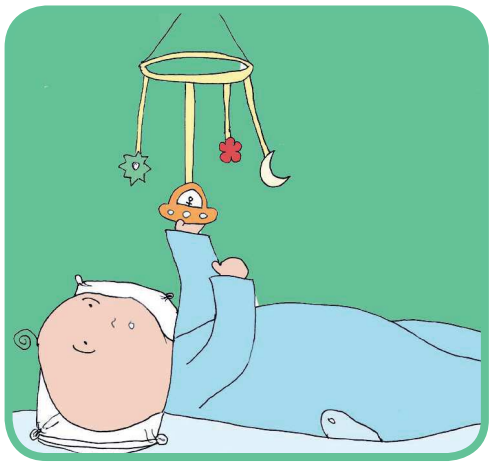
Las recomendaciones giran en torno a los siguientes aspectos:

- La organización de rutinas regulares en el cuidado del niño en la que se incorporan horarios para actividades de juego y promoción del desarrollo.
- Un ambiente ordenado, tranquilo y alegre que favorezca periodos de atención orientados a la actividad y juego libre, así como a los intercambios comunicativos con el cuidador.
- Variedad de experiencias y materiales de juego apropiados a la edad del niño que motiven la exploración orientada al desarrollo de sus habilidades motrices, manipulativas, comunicativas y cognitivas.
- La organización de un ambiente físico seguro, libre de obstáculos y riesgos, que dé libertad al niño para la exploración de su entorno mediante sus desplazamientos (rodamientos, arrastre, gateo y marcha).
- Medidas orientadas a la prevención de accidentes y a los riesgos que pueden afectar la integridad física y la salud del niño.

Las recomendaciones que se brindan en este apartado de la cartilla permitirán atender posibles riesgos psicosociales en el ambiente familiar que sean identificados como parte de las acciones de vigilancia, disminuyendo el efecto adverso que puedan tener en el desarrollo del niño.

Por último, no hay que olvidar que la *promoción* camina de la mano de los procesos de *vigilancia*, pues en la relación estrecha que se establece con el niño, el cuidador y la familia, el promotor debe estar atento para identificar las dificultades que se presentar en el proceso relativas al niño, el cuidador o la organización del ambiente familiar con el fin de reorientar sus intervenciones ajustándolas con flexibilidad y creatividad a las necesidades concretas de cada niño y familia.





Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 0 a 6 meses de edad

Actividades de Promoción sugeridas
0 a 6 meses de edad

ACTIVIDADES SUGERIDAS

0 a 6 meses

Acerque su rostro o un objeto llamativo frente a los ojos del bebé y muévalo lentamente de izquierda a derecha para que el niño lo siga con la mirada; conforme responda o sea mayor, haga movimientos más amplios en otras direcciones, hacia su frente, sus pies o en círculos. Luego intente cambiar la velocidad.

Confeccione un móvil que pueda colocar en el lugar donde el niño permanece la mayor parte del tiempo despierto, juegue utilizando su voz o cantos ayudando a que el bebé lo mire y toque las figuritas que cuelgan del móvil.

Establezca rutinas regulares de juegos, cantos, pláticas o caricias durante las actividades cotidianas como el baño, comidas del día o antes del sueño nocturno.

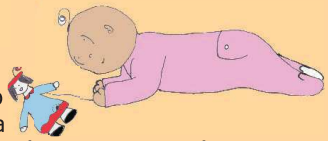
Juegue con el bebé a que toque y luego sostenga con las manos juguetes de diferentes formas, pesos y consistencias, primero desde los costados luego al frente, si aún no puede tomarlos permita que los golpee y en algunas ocasiones colóquelos entre sus dedos cuando abra la mano.

Realice juegos con su bebé en los que usted imite los sonidos que él hace, procurando que los repita. Hágalo varias veces sin variación mirandolo siempre a los ojos, luego introduzca pequeños cambios en el volumen, extensión o timbre del sonido, también incorpore gestos, él tratará de responderle de igual manera.

Acomódelo semisentado apoyado en almohadas, acérquele objetos vistosos que él pueda apretar o llevarse a la boca sin peligro de tragárselos.

Toque y acaricie al niño cuando juegue, lo cargue o cuando realice alguna actividad de su cuidado, por ejemplo mover sus piernas y brazos, frotar su espalda con suavidad, acariciar su cara.

Juegue con su niño cuando él ya use sus manos, a cubrirle la cara con un trapo para que se destape, luego esconda usted su rostro para que la busque por un costado o quitando el trapo.



Acueste al bebé boca abajo para que levante y mueva la cabeza. En esa posición, mírelo a los ojos, háblele y llame su atención colocando juguetes frente a él, para que trate de agarrarlos y manipularlos.

A la hora del baño o aseo del bebé procure establecer un orden de principio a fin, permita que el niño sienta y acepte poco a poco la temperatura del agua cuando lo está metiendo a la tina. Háblele o cántele para darle seguridad de tal forma que reconozca el baño como un momento placentero.

La *Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 0 a 6 meses de edad* propone un conjunto de actividades que se orientan a facilitar en el niño el logro de los objetivos centrales ligados a los grandes procesos de desarrollo que se adquieren en los primeros meses de vida y que se presentan en el cuadro 1, con el propósito de orientar la información que el promotor brinda a los padres o cuidadores al utilizar la cartilla anexa.

Cuadro 1. Objetivos generales y actividades para 0 a 6 meses de edad.

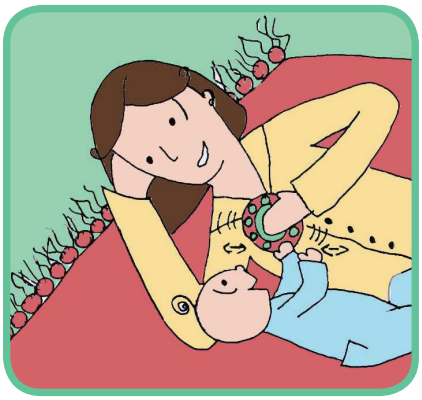
OBJETIVO GENERAL	ACTIVIDAD
Establecer rutinas regulares para desarrollar la capacidad de anticipación de las acciones o acontecimientos venideros y la participación en actividades de convivencia.	*(7) Establezca rutinas regulares de juegos, cantos, pláticas o caricias durante las actividades cotidianas como el baño, comidas del día o antes del sueño nocturno.* *(10) A la hora del baño o aseo del bebé procure establecer un orden de principio a fin. Permita que el niño sienta y acepte poco a poco la temperatura del agua cuando lo está metiendo a la tina, háblele o cántele para darle seguridad de tal forma que reconozca el baño como un momento placentero.*
Favorecer el desarrollo socio-emocional del niño a partir de las interacciones físicas, visuales y verbales con el cuidador, cálidas y seguras.	*(9) Toque y acaricie al niño cuando juegue, lo cargue o cuando realice alguna actividad de su cuidado, por ejemplo, mover sus piernas y brazos, frotar su espalda con suavidad o acariciar su cara.*
Ofrecer oportunidades para el control de la postura (cabeza, tronco y extremidades) y el seguimiento visual, que faciliten actividades de orientación y exploración de los objetos y el espacio mediante el desplazamiento y el movimiento dirigido de las manos.	*(1) Acerque su rostro o un objeto llamativo frente a los ojos del bebé y muévalo lentamente de izquierda a derecha para que el niño lo siga con la mirada, conforme responda o sea mayor, haga movimientos más amplios en otras direcciones, hacia su frente, sus pies o en círculos. Luego intente cambiar la velocidad.* *(5) Acueste al bebé boca abajo para que levante y mueva la cabeza. En esa posición mírelo a los ojos, háblele y llame su atención colocando juguetes frete a él para que trate de agarrarlos y manipularlos.*
Estimular las interacciones y los intercambios comunicativos para promover el desarrollo temprano de las expresiones lingüísticas (emisiones sonoras de cualquier tipo, balbuceos o sonidos placenteros).	*(8) Realice juegos con su bebé en los que usted imite los sonidos que él hace procurando que los repita. Hágalo varias veces sin variación, mirándolo siempre a los ojos, luego introduzca pequeños cambios en el volumen, extensión o timbre del sonido o voz, también incorpore gestos, él tratará de responderle de igual manera.*
Impulsar el conocimiento de las cualidades de los objetos y sus relaciones a través de la manipulación inicial, la exploración de juguetes y cosas.	*(6) Confeccione un móvil que pueda colocar en el lugar donde el niño permanece la mayor parte del tiempo despierto, juegue utilizando su voz o cantos ayudando a que el bebé lo mire y toque las figuritas que cuelgan del móvil.* *(2) Juegue con su bebé a que toque y luego sostenga con las manos juguetes de diferentes formas, pesos y consistencias, primero desde los costados luego de frente, si aún no puede tomarlos permita que los golpee y en algunas ocasiones colóquelos entre sus dedos cuando abra la mano.* *(3) Acomódelo semisentado apoyado en almohadas, acérquele objetos vistosos que él pueda apretar o llevarse a la boca sin peligro de tragárselos.*
Promover la construcción de la noción de sí mismo, la del otro y de los objetos.	*(4) Cuando su niño use más las manos juegue a cubrirle la cara con un trapo para que se destape, luego esconda usted su rostro para que la busque por un costado o quitando el trapo.*

*El número dentro del paréntesis indica el orden en que aparecen las actividades sugeridas en el formato de la cartilla

Siguiendo objetos con la mirada

Actividad:

Acerque su rostro o un objeto llamativo frente a los ojos del bebé y muévalo lentamente de izquierda a derecha para que el niño lo siga con la mirada, conforme responda o sea mayor, haga movimientos más amplios en otras direcciones, hacia su frente, sus pies o en círculos. Luego intente cambiar la velocidad.



Objetivo:

Ofrecer oportunidades para el contacto y seguimiento visual, el control cefálico y fomentar la interacción del niño con su cuidador.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Coloque al niño sobre la cuña o colchoneta boca arriba; acerque primero su rostro a una distancia de 25 a 30 cm de la cara del niño y comience a mover lentamente su rostro de un lado a otro. Cuando el niño logre hacer contacto visual y seguir el movimiento de su cara, preséntele un juguete llamativo a la distancia señalada y muévalo lentamente empezando del centro a la izquierda y después del centro hacia la derecha. Poco a poco el niño irá ampliando su seguimiento, avanzando a un movimiento completo de derecha a izquierda , y de izquierda a derecha, del centro hacia arriba, del centro hacia abajo y en círculos.

Importancia para el desarrollo:

El sentido de la vista proporciona gran cantidad de información sobre el entorno. Desde el nacimiento los ojos se estimulan cuando el niño inicia a observar día con día el rostro de mamá y al enfocar los objetos que se le muestran. La mirada depende de la posición y distancia del objeto y se consigue, en estos primeros meses, a una distancia de 25 a 30 cm, aunque no pueda focalizar y discriminar perfectamente los detalles. Algunos niños exploran moviendo su cabeza, otros sólo los ojos; día a día fijará su mirada cuando pueda ya seleccionar el rostro u objeto de su interés. El seguimiento visual organiza las funciones perceptuales y motrices de los ojos (músculos óculo-motores) y los movimientos del cuello en sentido lateral al permanecer recostado boca arriba. El promotor debe comentar al cuidador: colocar al niño boca abajo varias veces al día para ejercitar la fijación y el seguimiento visual también en esta posición. Conforme el niño crezca, levantará la cabeza, la parte superior del tronco apoyado en sus antebrazos y, finalmente, podrá seguir con la mirada los objetos o personas.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca arriba, boca abajo, semisentado en la silla portabebé.

Materiales:

Rostros, juguetes medianos, llamativos con sonidos graves de intensidad media no estruendosos; sonajas, muñecos sonoros o musicales, muñecos de animales de no más de 8 cm, o muñecos que no tengan sonido.

Recomendaciones:

Buscar el contacto visual con el niño durante el cambio de ropa, la alimentación o cualquier otro momento de interacción. A esta edad los rostros llaman mucho su atención, principalmente el de la madre o cuidador.

Cuando logren la fijación visual, hablarle para mantenerla cada vez más prolongadamente son los primeros elementos para ir aprendiendo a poner atención.

La madre o cuidador debe moverse poco a poco hacia uno u otro lado; cuando pierda el contacto visual, regresar al centro y volver a intentarlo.

Cuando el niño prefiere fijar la mirada y seguir un objeto hay que seguir la misma estrategia para que siga la mirada de la madre. El tamaño y sonido de los juguetes deben despertar el interés del niño. También realizar el seguimiento visual con juguetes o caras sin hacer sonido para confirmar que realmente sigue con la mirada y no por la orientación del sonido. Poner boca abajo al niño antes de que coma.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Logra fijar la mirada en la madre o cuidador por tiempo muy corto.
- Sólo fija la mirada en el objeto, pero no en la madre o cuidador.
- Realiza de forma incompleta el seguimiento a los lados.

El cuidador…

- Presenta el estímulo visual muy cercano al rostro del niño provocando desviación interna de los ojos o aleja demasiado el objeto de los ojos del niño perdiendo su seguimiento.
- Realiza los movimientos del rostro o desplaza el objeto muy rápido y no logra que el niño haga el seguimiento a esa velocidad.
- Utiliza estímulos inapropiados (luz muy intensa y brillante, sonido estruendoso) que provocan en el niño sobresaltos o llanto.

Precauciones:

Evitar el uso de juguetes u objetos muy ruidosos que pueden irritar al niño o provocar que siga el sonido en vez del rostro u objeto.

Signos de alerta en el niño:

No logra fijar la mirada en la madre ni en el cuidador ni en los objetos.

Sigue el objeto sólo hacia un lado, en el lado opuesto lo pierde.

No logra mantener la cabeza al centro, siempre la mantiene de lado aun con el estímulo del juguete.

No muestra interés por el rostro o juguete.

Presenta irritabilidad y llanto persistente que impide realizar la actividad.

Presenta desconjugación de la mirada (mirando siempre hacia arriba o lateral).

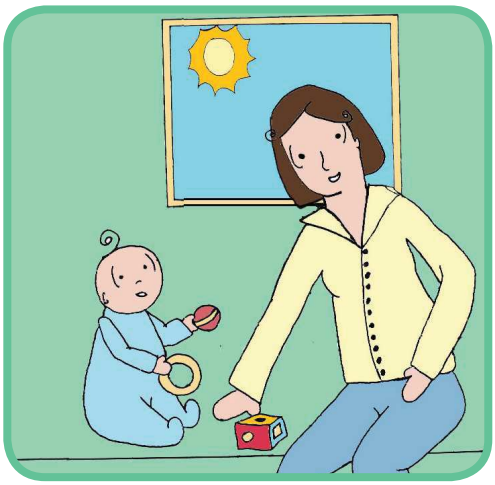
Presenta movimientos oculares anormales como nistagmus, estrabismo constante (bizcos).

Presenta manchas blanquecinas o amarillentas en cornea sugerentes de catarata.

Tocando, tomando y explorando los juguetes

Actividad:

Juegue con su bebé a que toque y luego sostenga con las manos juguetes de diferentes formas, pesos y consistencias, primero desde los costados luego al frente; si aún no puede tomarlos permita que los golpee y en algunas ocasiones colóquelos en su palma cuando abra la mano.



Objetivo:

Favorecer el conocimiento de los objetos a través del movimiento de brazos y manos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Con el niño acostado boca arriba o semisentado frente a usted, proporciónele una sonaja para que intente sostenerla. Cuando lo logre, motive al niño con un poco de ayuda a agitarla para hacerla sonar y llamar su atención buscando que le mire. El niño intentará más adelante, al crecer, hacerlo de forma voluntaria y tomar el juguete, llevarlo hacia el frente estirando sus brazos hasta mirarlo al centro de su cuerpo y llevarlo a su boca. Cuando ya sostenga y mire el objeto de interés ofrézcale dos juguetes (de preferencia del mismo tamaño y del mismo peso). Primero, debe entregar al niño uno de los juguetes y darle tiempo para que pueda explorarlo, a continuación, entréguele el segundo en la otra mano. Cuando sostenga ambos juguetes se le puede inducir a que juegue de diferentes maneras, como golpearlos entre sí produciendo sonidos.

Importancia para el desarrollo:

Los niños cuando nacen y hasta antes de los tres meses de vida, presentan el reflejo de agarrar (prender); sus manos se cierran cuando se les aplica un estímulo o se presionan sus palmas. El sentir el objeto en la mano hace que el niño lo prenda y hasta más tarde las abrirá de forma activa para soltarlo. La conexión entre los ojos y el uso de las manos favorece el desarrollo cognitivo a través de mirar los objetos que toca, tomarlos, soltarlos, moverlos, agitarlos, etc. Tomar de forma voluntaria es la habilidad de sostener objetos y usarlos con propósitos específicos. El tomar con las manos permite la coordinación de acciones dirigidas con las que el niño aprenderá las características de las cosas.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca arriba; semisentado en silla portabebé.

Materiales:

Juguetes de diferente consistencia, peso, tamaño y textura (sonajas, aros, cubos, peluches, chillones de plástico). Al menos dos juguetes similares (sonajas o cubos).

Recomendaciones:

Al recién nacido que tiene las manos empuñadas se le puede estimular suavemente el dorso de la mano hasta conseguir que la abra. Aprovechar para colocarle una sonaja de mango redondo y de poco peso en su palma.

Poner entre las manos juguetes ligeros como diversos tipos de sonajas, de preferencia de plástico, sonoras sin ser estruendosas, o juguetes de hule que suenen quedo. Al producir el sonido, el cuidador debe poner cara de asombro y animarlo a que lo repita.

Al iniciar la toma activa de los juguetes, permitir alcanzarlos llamando su atención y dejar que explore sus sonidos, consistencia, forma, tamaño, peso y que los llevan a la boca para chuparlos. Se le pueden proporcionar objetos de uso común como: vasitos, botellitas de plástico limpias o muñecos de plástico sin contenido o relleno, etcétera.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Rechaza objetos o juguetes de consistencias específicas (peluches o de hule o algún material en particular).

El cuidador…

- Muestra pobre capacidad para seleccionar juguetes apropiados a la edad del niño.
- No identifica juguetes que agradan o desagradan al niño.
- No cuida la limpieza de los juguetes.

Precauciones:

Emplear sólo los juguetes apropiados a la edad del niño, cuidando la variedad de formas, pesos, consistencia y que produzcan sonidos gratos al niño, que no lo lastimen o se los trague si se los lleva a la boca.

El tamaño de los juguetes no debe de ser muy grande para que el niño pueda tomarlos y explorarlos.

Evitar el uso de objetos muy pequeños, ya que se pueden ingerir y provocar asfixia.

No utilizar objetos desarmables o con piezas pequeñas que se puedan desprender durante la manipulación.

Las actividades siempre deben ser supervisadas, para impedir que se golpee con objetos duros, que chupe pelusas o trague pedazos o piezas del juguete.

Signos de alerta en el niño:

Mantiene manos empuñadas y apretadas, con el pulgar atrapado.

No puede llevar las manos a la mitad de su cuerpo (sus músculos están muy tensos).

No logra sostener los juguetes o no los puede llevar a la línea media (está muy flojo).

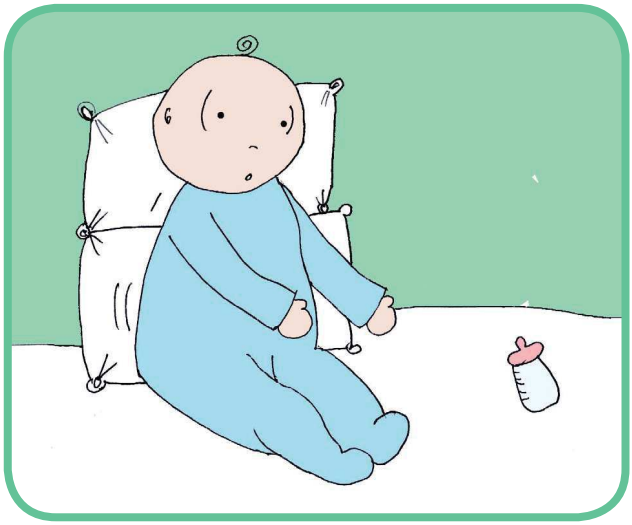
No le llama la atención ningún tipo de juguete.

Presenta alergias con algunos materiales, texturas o colores.

Explorando sentado los objetos

Actividad:

Acomódelo semisentado apoyado en almohadas, acérquele objetos vistosos que él pueda apretar o llevarse a la boca sin peligro de tragárselos.



Objetivo:

Mejorar el control de la cabeza, del tronco y la coordinación entre ojos y manos. Prolongar los periodos de observación de los juguetes y su manipulación.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Coloque al niño de tres a cuatro meses en posición sentado en superficies lo suficientemente rígidas para que no se hunda, con el apoyo de almohadas para evitar que se desplace adelante o a los lados. Coloque un juguete llamativo al frente para que lo tome. En esta posición el niño podrá sostener el juguete con ambas manos o intercambiarlo de una a otra, podrá explorarlo mirándolo con más detalle. Dele tiempo para que lo explore. Platique con el niño diciéndole el nombre del juguete y haga una descripción breve y clara del mismo por ejemplo: "*es tu sonaja*"; o "*es tu osito, lo trajo papá*", etc. En caso de que el juguete emita sonido, enseñe al niño a notarlo, puede inventar un juego.

Importancia para el desarrollo:

A los cuatro meses el niño empieza a aprender a sentarse, inicialmente con apoyo, hasta que logra mantenerse estable por sí mismo. Cuando el niño ya sostiene la cabeza, su mirada se dirige al frente y puede girarla 180º (de derecha a izquierda o viceversa), favoreciendo la observación y el interés. El colocarlo en posición sentado con apoyo le permite explorar mejor los objetos cercanos y lejanos, incrementando la coordinación visual y el uso de sus manos así como su capacidad para interactuar y conocer mejor los objetos.

Posiciones sugeridas:

Semisentado o sentado apoyado entre almohadas.

Materiales:

Juguetes llamativos y variados (sonajas, chillones de plástico o tela, cubos de plástico o madera, pelotas medianas, muñecos de hule, recipientes de plástico pequeños, otros).

Recomendaciones:

Sentar al niño de forma segura en una superficie estable para darle un mejor soporte al tronco, además rodearlo de protecciones que lo mantengan lo más erguido posible.

El juguete que se coloca al frente y al alcance del niño debe de ser adecuado para su edad.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Pierde rápidamente la atención en el juguete.
- Se mantiene inseguro en la posición y no explora los objetos, llora.

El cuidador…

- Las almohadas que emplea son muy blandas y el niño se va de lado.
- Ofrece al niño juguetes muy grandes y el niño no puede sostenerlos.
- Usa siempre el mismo juguete y el niño pierde el interés por tomarlo y explorarlo.

Precauciones:

Los juguetes deben encontrarse limpios, ya que al explorarlos el niño los llevará a la boca.

Las almohadas deben de sostener erguido al niño para que se concentre en el juguete y no pierda totalmente el control de su cuerpo.

Signos de alerta en el niño:

Tiene las manos empuñadas y no puede abrir la mano para tomar los objetos**.**

Tiene uno o los dos pulgares flexionados que limitan la prensión correcta del juguete.

Presenta tono muscular aumentado por lo que no puede mantenerse sentado o llevar los brazos a línea media.

Presenta tono muscular disminuido por lo cual no logra mantenerse en la posición o sostener los juguetes.

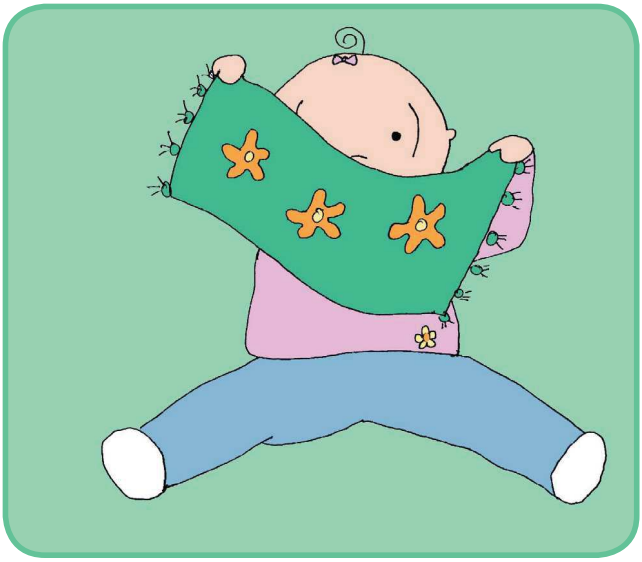
No presta atención a los juguetes y no los toma.

Muestra señales de sueño o se incomoda en breve tiempo después de que lo sientan.

Jugando ¿dónde estoy?, y ¿dónde estás?

Actividad:

Cuando su niño use más las manos juegue a cubrirle la cara con un trapo para que se destape, luego esconda usted su rostro para que la busque por un costado o quitando el trapo.



Objetivo:

Considerar estrategias cognitivas como el uso de medios y fines, así como la incipiente construcción de la presencia de los otros aun cuando no se ven. Reconocimiento de diferentes sensaciones en relación a su propio cuerpo y su resolución si le incomodan.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Colóquese frente al niño (de 3 a 4 meses de edad) en una posición cómoda para ambos. Juegue a taparle la cara utilizando cualquier pañuelo o trapo de tamaño mediano, dejándolo por un tiempo breve (3 segundos) para que el niño trate de quitárselo o retirarlo total o parcialmente con movimientos de cabeza. Después de esta edad el niño trata de quitarse el pañuelo con las manos y orienta sus movimientos para liberar su carita del estorbo a su visión. Posteriormente podrá variar el juego: ocultando su propio rostro detrás del trapo preguntando al niño siempre con tono divertido, *"¿dónde está mamá?" "¿dónde está mi bebé?".* Cuando el niño trate de localizarle por uno de los lados del trapo, por los dos o hacia arriba o abajo, retire el trapo de su rostro y festeje el logro del niño aplaudiendo.

Importancia para el desarrollo:

Durante este juego de interacción con el cuidador, el niño obtiene el sentido de sí mismo y la seguridad en la búsqueda y encuentro del cuidador aprendiendo a regular su estado de ánimo a través de desarrollar la habilidad cognitiva en la localización del otro, habilidad mediada por la atención, la imitación y la memoria.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca arriba; semisentado en la silla portabebé.

Materiales:

Trapito, pedazo de tela, pañuelo, paño ligero o toallita pequeña.

Recomendaciones:

Colocar al niño en una posición desde la cual pueda observar al cuidador de forma directa.
Utilizar una tela ligera y de fácil manipulación. Mantener la carita del niño cubierta por un tiempo breve (de 3 a 6 segundos) para evitar que se estrese. Animar al niño a retirar la tela, hablándole para que busque el rostro del cuidador.

Observar la reacción del niño cuando el cuidador es el que se descubre.

Si el niño llora o se irrita con la actividad, descubra parcialmente su cara para que la observe. Tocarlo y hablarle.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Responde escasamente o con apatía hacia el juego.
- Manifiesta angustia e irritabilidad cuando le cubren la cara o cuando deja de ver a la madre.

El cuidador…

- Mantiene al niño en una posición inadecuada para el juego.
- Utiliza estrategias de juego deficientes al dejar la cara totalmente cubierta por un tiempo prolongado.
- Emplea telas pesadas que provocan estrés.

Precauciones:

La tela a emplear no debe ser pesada, rasposa, que pique o sucia.

No dejar solo al niño con la cara tapada.

Debe ser un juego placentero y no desencadenar el llanto.

Signos de alerta en el niño:

Al intentar el juego manifiesta angustia e inseguridad que no ceden.

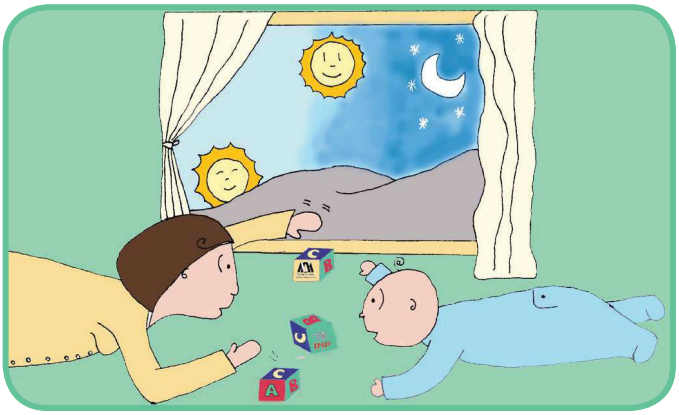
No logra descubrirse la cara por falta de movimientos del cuello, brazos y/o manos.

No reacciona a la voz del cuidador.

Jugando boca abajo

Actividad:

Acueste al bebé boca abajo para que levante y mueva la cabeza. En esa posición mírelo a los ojos, háblele y llame su atención colocando juguetes frente a él para que trate de agarrarlos y manipularlos.



Objetivo:

Favorecer el control postural, movimientos y fuerza de músculos de brazo, cuello y tronco superior.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Coloque al niño boca abajo y acuéstese de frente a la cara del niño, háblele despacio y con tono suave para que levante su cabeza para buscarle. También podrá colocarle sobre una pequeña cuña o almohada (30º) para mejorar el soporte de su tronco. Inicialmente se orientará por el sonido de su voz y meses más tarde, además de la cabeza, podrá erguir el tronco, con apoyo sobre sus brazos para mirar su rostro o los juguetes que le presente para llamar su atención. Primero, los brazos se apoyarán sobre antebrazos y codos, y después estirando brazos y manos para mantenerse erguido y girar la cabeza libremente.

Importancia para el desarrollo:

Colocar al niño boca abajo le ayuda a aumentar su actividad general. Durante los periodos de vigilia estos movimientos propician mayor voluntad y fuerza para levantar la cabeza. Conforme levanta la cabeza se facilita el apoyo de los brazos y paulatinamente su despegue de la superficie de apoyo al intentar alcanzar los objetos cercanos, con lo que se incrementa la carga de peso del cuerpo sobre el otro brazo y posteriormente el impulso con las piernas para obtener objetos a distancias mayores. Esta actividad prepara al niño para el arrastre y los giros que lo llevarán en edades posteriores a desplazarse libremente.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca abajo; sobre el pecho del cuidador acostado.

Materiales:

Móvil con figuras de diverso material, sonaja o juguetes diversos que despierten el interés del niño.

Recomendaciones:

Inicialmente puede colocarse al niño boca abajo sobre el pecho del cuidador para ir familiarizándolo con esta posición.

Una vez acostumbrado, con el niño despierto, colocarlo en la cama o en la cuña manteniéndole por un breve tiempo.

Iniciar por breves minutos aumentando paulatinamente el tiempo de permanencia en dicha posición.

Son buenos momentos al despertar, después de cada cambio de pañal o el tiempo que utiliza el cuidador para descansar.

En la posición boca abajo la madre deberá motivarlo para jugar con un móvil al alcance de su mirada o colocar en frente y a su alcance algún juguete que lo anime a prolongar el tiempo de tolerancia en dicha posición.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Rechaza la posición inmediatamente después de colocarlo y persiste llorando hasta que se le cambia de postura.

El cuidador…

- No lo pone nunca boca abajo porque no quiere que llore o lo coloca boca abajo y lo deja llorar sin intentar entretenerlo para evitar el malestar.

Precauciones:

Colocarlo en esta posición antes de que el niño sea alimentado o después de 30 minutos de terminar para no favorecer el reflujo gastroesofágico, regresando la leche.

No dejar al niño sin vigilancia mientras se encuentra acostado boca abajo.

Cuando se irrita en la posición, calmarlo e intentar colocarlo nuevamente.

Signos de alerta en el niño:

Llora y es difícil consolarlo.

No mueve cabeza para liberarla de la superficie de apoyo.

En posición boca abajo presenta respiraciones rápidas o decremento en los movimientos de respiración.

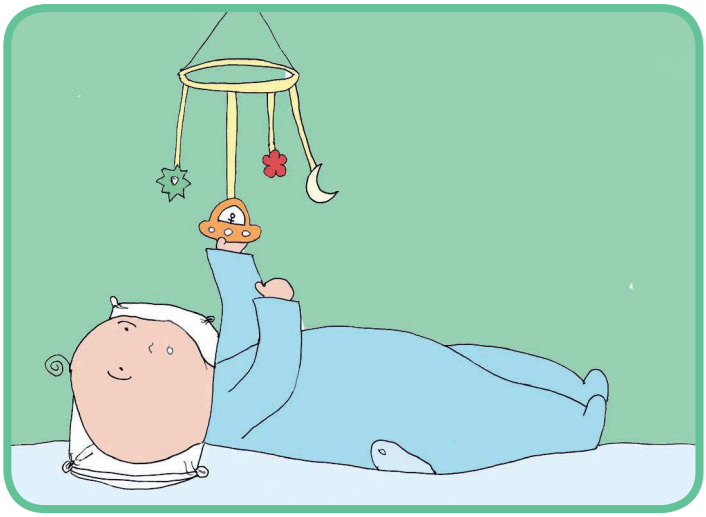
Al ponerlo boca abajo levanta y arquea la cabeza y la espalda, se pone de lado o llegando a girar boca arriba de manera brusca.

Presenta reflujo al posicionarlo boca abajo.

Jugando con el móvil

Actividad:

Confeccione un móvil que pueda colocar en el lugar donde el niño permanece la mayor parte del tiempo despierto, juegue utilizando su voz o cantos ayudando a que el bebé lo mire y toque las figuritas que cuelgan del móvil.



Objetivo:

Fomentar la producción de movimientos exploratorios al coordinar la visión y el tacto.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Elabore un móvil y cuélguelo de la cuna o del techo en la línea de visión del niño, donde se suele acostar o sentar. La altura del móvil deberá quedar a una distancia de 30 a 40 cm, por arriba de su carita, de tal manera que, al levantar la cabeza o mirar hacia arriba, sus ojos puedan fijarse en el móvil. Es importante al jugar con el niño, mover el móvil lentamente en su campo de visión para que las figuras llamen su atención, tratando de que siga con la mirada su trayectoria al desplazarlo. Anime al niño a observarlo agitando con más fuerza las figuras. Cuando está semisentado hay que facilitar que dirija los movimientos de sus brazos hacia el juguete, poniéndolo a su alcance y pueda tocarlo, pegarle o sacudirlo.

Importancia para el desarrollo:

Los ojos son la fuente de información más importante a esta edad que permite al niño conocer todo lo que nos rodea. Al observar a personas o cosas se amplía la relación con el medio. El uso y confección de un móvil promueve la creatividad del cuidador y da la oportunidad de llamar la atención del niño favoreciendo tanto la visión como otras modalidades sensoriales táctiles y propioceptivas. A partir de los cuatro meses la mirada permite dirigir los movimientos de brazos hacia objetos al alcance, sosteniéndolos o desplazándolos en diferentes direcciones.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca arriba o boca abajo; semisentado en la silla portabebé.

Materiales:

Un aro de costura, estambre o listones de colores, figuras de fomi, fieltro o cualquier material que la madre considere por seguridad, gusto o economía.

Recomendaciones:

Las figuras elaboradas deberán ser más o menos iguales (animalitos, cubos, etc.) en colores llamativos, pero no muy intensos; el tamaño de las figuras tendrá que ser suficiente para que con la mano las pueda tocar, agarrar o sostener.

En el caso de que al agitar el móvil para incitar al niño a verlo no se despierte su interés o no se provoque la respuesta del niño, colocar en una figura un cascabel sonoro para alertarlo y orientarlo, sin perder de vista que deberá insistirse en desencadenar la atención visual.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- No fija la mirada en el móvil porque no lo ubica.
- No aumenta sus movimientos o dirección de sus manos emocionado por tocarlo.
- Se sobresalta cuando se mueven las figuras.

El cuidador…

- Elaboró o adquirió un móvil con figuras muy grandes o muy pequeñas, poco llamativas o con materiales riesgosos.
- Coloca el móvil muy lejos o muy cerca de la cara del niño.

Precauciones:

Evitar móviles con figuras pesadas o pequeñas y desprendibles.

Fijar el móvil de manera segura y firme, para evitar que al jalarlo se caiga o rompa.

No usar cuentas, botones pequeños o adornada con diamantina o similares desprendibles que el niño pudiera tragarlos.

El material deberá ser suave, sin aristas cortantes y con bordes regulares para evitar accidentes.

Signos de alerta en el niño:

No fija ni sigue con la mirada el movimiento del móvil.

No observa los objetos colocados dentro de su campo de visión, se mantiene dormido por demasiado tiempo.

Al observar el móvil, muestra movimientos de nistagmus o estrabismo.

Sigue el sonido pero no localiza visualmente el móvil.

Cantando a diario

Actividad:

Establezca rutinas regulares de juegos, cantos, pláticas o caricias durante las actividades cotidianas como el baño, comidas del día o antes del sueño nocturno.

Objetivo:

Propiciar actividades dentro de las rutinas cotidianas que faciliten tanto al cuidador como al niño organizarse, logrando tiempos para todo, incluso que el niño anticipe qué va a pasar, iniciando la formación de hábitos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Procure que las actividades de cuidado como: preparar el alimento, el baño, cambio del pañal, lavado de las manos, limpieza de boca o dientes y preparación para dormir, se realicen por lo general dentro de horarios previamente determinados y siguiendo una secuencia estable en sus preparativos. Acompañe estas actividades con canciones sencillas (*patita, patita, patita de conejo… la subo, la bajo y le doy un abrazo*, etc.) y realice gestos o ademanes relacionados con la actividad que a continuación hará. El niño al escucharlos, mirarlos o sentirlos en los horarios fijados, anticipará lo que a continuación sigue. Con ello, al niño le será más fácil predecir qué rutina le toca enseguida.

Importancia para el desarrollo:

La voz y el canto como medio de comunicación e interacción permite guiar el comportamiento infantil orientando su relación con los eventos ambientales. A través del canto se puede dar dirección a acciones relacionadas a horarios de alimentación, higiene, vestido y juego que llevarán a que el niño logre poco a poco anticipar los acontecimientos. En la rutina diaria apoyará la adquisición de hábitos saludables que favorecen el desarrollo y se facilita el reconocimiento de sensaciones placenteras o de incomodidad. El bebé en el primer mes de vida debe de comer cada dos a tres horas, incluso por la noche: más o menos dentro de los primeros tres meses de vida dejará las tomas nocturnas iniciando los hábitos para dormir y no comer durante la noche.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca arriba o boca abajo; semisentado entre almohadas, en la silla portabebé o en el regazo del cuidador u otro familiar.

Materiales:

Utensilios domésticos empleados en el cuidado del niño.

Recomendaciones:

Esta actividad implica establecer regularidad en los horarios en que se realizan las actividades de cuidado del niño (alimentación, aseo, baño, sueño y juego) sobre todo cuando no existe una contraindicación médica para mantener horarios fijos en alguna actividad en particular como en la alimentación.

Para cada actividad propiciar un tipo de canción, que sea corta y rítmica para que el niño la asocie con la tarea que se va a realizar y le sirva de aviso para irse predisponiendo, por ejemplo, al dormir a la "*ro-ro ne-ne*" y durante el baño "*gotitas de agua*".

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Mantiene periodos prolongados en el sueño durante el día, lo cual le dificulta a la madre despertarlo.
- Presenta poca tolerancia a la espera, por ejemplo, para ser alimentado o para arrullarlo o para cambiarle el pañal.
- Presenta irritabilidad o llanto intenso con mínimos cambios en la rutina aun por causas externas al cuidador.

El cuidador…

- Muestra dificultad para identificar las demandas del niño (no nota cambios en el tipo de llanto) o no logra establecer horarios fijos para las actividades del niño.
- Es pasivo y poco interactivo.
- No anticipa cambios en las rutinas por situaciones diversas o ante demandas externas (visitas en casa, salidas constantes, atención a hermanos con otras rutinas).
- Deja dormir demasiado tiempo al niño durante el día y no cuida los tiempos de ayuno o saciedad del hijo, vigilia para el juego o higiene.
- No usa el canto o la música asociada a las rutinas del niño, lo hace al azar.

Precauciones:

Evitar uso de aparatos electrónicos (TV, computadora, celular, etc.) durante las actividades con el niño y en horarios de sueño.

No interferir en el tiempo de sueño o alimentación o con la atención de la familia, propiciando su desatención.

Evitar la participación de tres o más cuidadores que no siguen las rutinas indicadas.

La familia mantiene la radio, televisión u otros aparatos de sonido a todo volumen todo el día y parte de la noche.

Signos de alerta en el niño:

Permanece dormido la mayor parte del día (considerarlo a partir de los tres meses de edad en adelante).

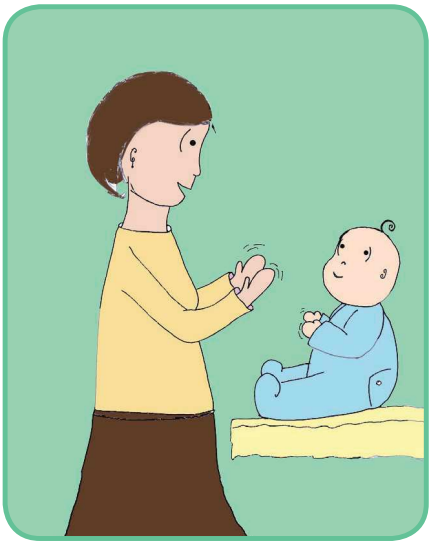
Presenta irritabilidad y llanto persistente con dificultad para calmarse en el día o la noche.

Se muestra indiferente a la música, el arrullo y los cantos.

Jugando a imitar lo que escucho

Actividad:

Realice juegos con su bebé en los que usted imite los sonidos que él hace procurando que los repita. Hágalo varias veces sin variación, mirándolo siempre a los ojos, luego introduzca pequeños cambios en el volumen, extensión o timbre del sonido o voz, también incorpore gestos, él tratará de responderle de igual manera.



Objetivo:

Promover elementos para el desarrollo cognitivo como la atención, la imitación, la escucha y el lenguaje (sonidos guturales, balbuceos y vocálicos).

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Se requiere mantener la atención visual y auditiva del niño para lograr que imite gestos y sonidos. A través de observar los rostros y poner atención a la voz del que habla, el niño aprende a imitarlos. Los gestos que enfatizan el estado de ánimo durante las interacciones facilitan los afectos. Algunos sonidos favorecen también las emisiones sonoras del niño: /*mmmm*/, /*baa, ba*/, /*daaa*/, /*ma-ma-ma*/, /*pa-pa-pa*/, etc. La comunicación se beneficia cuando el niño intenta o repite los sonidos que escucha, por lo que deben esperarse las respuestas gestuales o verbales que realice el niño, haciendo pausas después de los sonidos o gestos que usted realice.

Importancia para el desarrollo:

A través de la visión, audición y atención, el niño irá percibiendo y asimilando las diferentes modulaciones de la voz humana y sus respectivas expresiones faciales y corporales. La actividad beneficia las interacciones entre madre o cuidador-niño a través de generar la comunicación verbal con las emisiones sonoras apoyadas en los gestos del niño ligadas a las emisiones y gestos de su cuidador, al identificar los sonidos de su lengua materna y notar los diferentes gestos y cambios de voz relacionados a los cambios en los estados de ánimo (alegría, sorpresa, tristeza, enojo, etcétera).

Posiciones sugeridas:

Acostado boca arriba o boca abajo; semisentado entre almohadas, en la silla portabebé o en el regazo del cuidador u otro familiar.

Materiales:

No se requiere un material específico pues se usa la voz del cuidador pero puede usarse un juguete como títere de figura familiar al niño que le llame la atención para iniciar la comunicación.

Recomendaciones:

El empleo de sonidos y palabras cortas y afectuosas ayuda a mantener la atención visual del niño, apoyada por gestos y modulaciones o cambios en el tono de la voz del cuidador.

Los sonidos cortos y simples: "*maaaa*" o "*tatata*", etc., en los momentos apropiados invitan al juego.

El estado de ánimo se refleja en el tipo de sonidos o gestos, por lo que el cuidador debe estar dispuesto y tranquilo para organizar esta actividad y los sonidos o caras sean agradables al niño, por ejemplo, de sorpresa, contento, gracioso.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Presenta irritabilidad importante que impide jugar en las ocasiones propicias para hacerlo.
- Imita lentamente sólo lo que observa al momento, pero no lo repite.
- No prolonga el tiempo de observar los gestos y escuchar los sonidos.

En el cuidador…

- El tono de la voz es monótono y/o poco expresivo, muy intenso o refleja un estado de ánimo depresivo o agresivo.
- Muestra desesperación cuando no obtiene una rápida respuesta del niño.
- Habla en exceso delante del niño sin esperar los turnos.

Precauciones:

Evitar emplear tonos de voz ruda o muy alta al dirigirse al niño tratando de lograr la interacción.

Brindarle tiempo para responder, guardando silencio después de emitir un sonido, esperando la respuesta del niño.

Esperar a que al niño se acostumbre a algunos sonidos y gestos para que los reconozca, antes de usar múltiples, poco o no familiares o difíciles.

Signos de alerta en el niño:

No pone atención al juego para iniciarlo.

Muestra irritabilidad importante al intentar las interacciones.

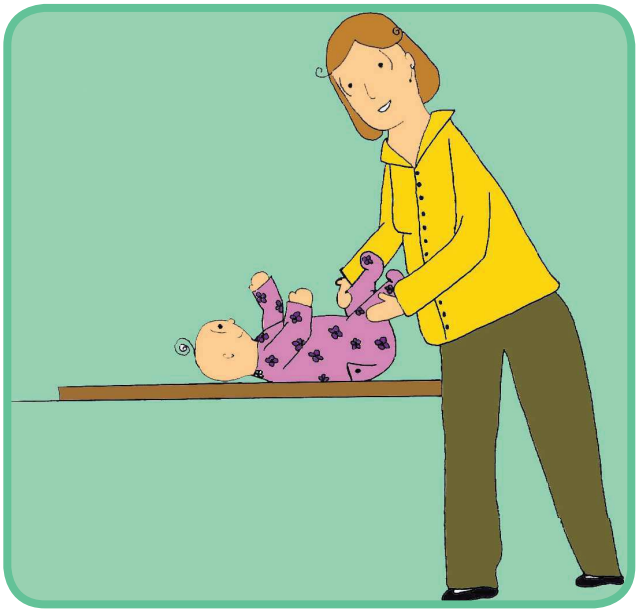
Nunca intenta imitar los sonidos.

Pierde fácilmente la atención al insistir en prolongarla.

Aprendiendo a disfrutar las caricias

Actividad:

Toque y acaricie al niño cuando juegue, lo cargue o cuando realice alguna actividad de su cuidado, por ejemplo, mover sus piernas y brazos, frotar su espalda con suavidad o acariciar su cara.



Objetivo:

Fortalecer el vínculo por medio del contacto visual, físico, afectivo y verbal.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En el trascurso del día al transportarlo, alimentarlo, asearlo o bañarlo, procure tocar y acariciar al niño mostrándole su afecto, transmitiéndole su amor y cariño en todo momento, a través de sus charlas y su contacto visual.

Importancia para el desarrollo:

El contacto físico de manera cariñosa es una necesidad en el ser humano, ya que brinda seguridad, calidez y permite trasmitir emociones y sentimientos amorosos. Mantener el contacto físico a través de caricias fortalece el vínculo madre/cuidador y niño. El apoyo visual y la voz humana tierna durante el arrullo, el abrazo o el transporte con contención son complementos afectivos para darle estabilidad a las interacciones de calidad. Realizarlas a modo de juegos las facilita y promueve.

Posiciones sugeridas:

Conforme las actividades cotidianas lo demanden.

Materiales:

No se requiere un material específico.

Recomendaciones:

Aprovechar actividades donde se puede jugar realizando movimientos delicados de piernas, brazos (tipo bicicleta, abrir y cerrar piernas como ranita; brazos como el avión) favoreciendo diferentes tipos de caricias y contactos físicos.

Al acariciarlo buscar su mirada y platicar, aprovechando todos los momentos de interacción cara a cara (alimentación, baño, juegos, etc.) brindando palabras y expresiones de afecto.

Abrazarlo con seguridad, sin apretar o soltar al cargarlo, transportarlo o alimentarlo.

Durante las actividades en las que se pueda realizar (cambios de ropa) proporcionar un masaje suave en brazos, cuerpo y piernas de forma lenta y cariñosa.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Sólo responde a movimientos o estímulos altos o bruscos.
- Se irrita con el masaje.
- No tolera contacto físico o demasiada cercanía con otro.

El cuidador…

- Muestra limitada disponibilidad para la atención del niño.
- Presenta imposibilidad física, apatía, timidez o desatención.
- Se muestra pasivo respecto a expresiones de afecto; datos de depresión, estrés o angustia.

Precauciones:

Manipulación brusca por parte del cuidador que ponga en riesgo la integridad física del niño.

Evitar desplazar, mover o sostener al niño sin asegurar o prever golpes o caídas.

Signos de alerta en el niño:

Muestra hipersensibilidad al contacto físico que despierta el llanto.

Se resiste y rechaza con llanto el contacto afectivo.

Presenta datos de maltrato físico.

Disfrutando el baño

Actividad:

A la hora del baño o aseo del bebé procure establecer un orden de principio a fin. Permita que el niño sienta y acepte poco a poco la temperatura del agua cuando lo está metiendo a la tina, háblele o cántele para darle seguridad de tal forma que reconozca el baño como un momento placentero.

Objetivo:

Propiciar un momento afectivo y placentero diario y cotidiano.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Elija el mejor momento para el baño durante las actividades del día, al despertar por la mañana, antes o después de una siesta o antes de llevarlo a dormir por la noche. Para dar seguridad al niño, cárguelo y apóyelo contra su costado. El aseo debe seguir una secuencia constante: cabeza, cuello, pecho, abdomen, brazos, piernas y genitales externos; gire al bebé para colocarlo boca abajo con apoyo de su antebrazo y lave el cuello, espalda, nalgas y parte posterior de las piernas del bebé. Deje la cara para el final ya que el niño suele inquietarse. Al secarlo aplique en todo su cuerpo la crema indicada para protegerlo aplicando un masaje suave en tronco y extremidades antes de vestirlo.

Importancia para el desarrollo:

El baño no sólo mantiene la condición de salud, sino que favorece el descanso y la relajación. El cuidador brinda seguridad durante el baño, favorece los momentos placenteros de forma regular y simple. Propicia el disfrute de las interacciones compartidas del niño y su cuidador al efectuarse como una experiencia agradable.

Posiciones sugeridas:

Semiacostado con apoyo recargado en el brazo; boca arriba y luego boca abajo con apoyo.

Semiacostado sobre un soporte del tamaño apropiado al cuerpo entero del bebé.

Sentado con apoyo.

Materiales:

Tina para bebé, agua templada, toalla para secarlo, jabón sin olor, esponja de uso exclusivo, crema sin aroma, pañales secos y ropa limpia. Si el ambiente es frío, además de la toalla, una cobijita.

Recomendaciones:

Establecer un horario constante (regulador de la actividad del niño) para bañarlo (mañana o tarde) ya sea que le ayude a despertarse para establecer tiempos de vigilia o para relajarlo y regularle para disponerse a dormir.

Cuidar la temperatura de la habitación evitando enfriamientos al meterlo y sacarlo del agua y vestirlo.

Dejar al alcance todos los accesorios necesarios a emplear, evitando distracciones.

Durante el procedimiento, platicar o cantar con el niño (baño de burbujas) para que al escuchar la voz se tranquilice si se irrita.

Mantener la comunicación y la atención sobre el niño durante todo el tiempo.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Rechaza el baño o maniobras de higiene.
- Es muy sensible a los cambios de temperatura.

El cuidador…

- Selecciona tiempo y horarios no aptos para el baño del niño.
- Se estresa al realizar el baño y lo hace con torpeza, llegando a poner en peligro la seguridad del niño.
- No acepta ayuda de otras personas para realizarlo.
- No prevé o prepara todos los utensilios necesarios para evitar interrupciones.
- La familia vive en condiciones de pobreza extrema sin servicios de agua potable disponibles para realizar el baño de manera frecuente (diariamente).

Precauciones:

Corroborar la temperatura y el nivel adecuado del agua en la tina antes de sumergirlo.

No dejar al bebé solo en la tina en ningún momento.

No debe realizarse cuando el niño se encuentre con hambre.

Evitar pisos húmedos, resbaladizos en el sitio donde se baña al bebé.

No contestar el teléfono, no estar mirando la televisión.

Mantener en control la presencia de hermanitos que distraigan y amenacen seguridad de ellos y del niño durante el baño.

Signos de alerta en el niño:

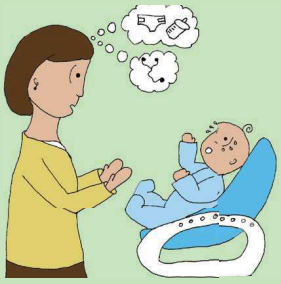
Manifiesta hipersensibilidad táctil al contacto físico.

Se muestra irritable durante el baño y no cede.

Se observa descuidado o sucio con mal olor.

Promoción de la interacción cuidador-niño
0 a 6 meses de edad

PROMOVER LA INTERACCIÓN ENTRE EL NIÑO Y SU CUIDADOR



* Aprenda a reconocer los tipos de llanto, quejidos, gestos de desagrado o momentos de incomodidad del niño para responder de forma apropiada a cada uno de ellos.

* Mientras lo cambie, lo bañe, lo acune, o lo calme cuando llora: acarícielo, recorra suavemente sus manos, pies, brazos, piernas o háblele con voz suave.

* Cuando el niño sonría, balbucee, llore, la mire o intente tocarla, respóndale inmediatamente con la voz, caricias, gestos o arrullándolo con movimientos suaves, intente variar en distintos momentos todas estas formas de respuesta.

* Al cargarlo hágalo cariñosamente, estréchelo contra su cuerpo y acarícielo.

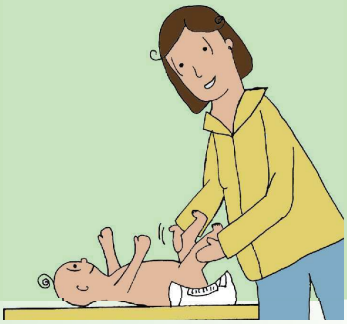
* Al realizar cualquier actividad con el niño procure mirarle a la cara, especialmente a los ojos.

* Háblele al niño de forma clara, cuando le platique haga cambios en el tono de su voz, por ejemplo de alegría, cariño, sorpresa, etc.

* Juegue con el niño cuando le dé de comer, lo bañe o le cambia el pañal.

* Juegue con el niño con juguetes u objetos que pueda seguirlos con la mirada, tocarlos, tomarlos, golpearlos, apretarlos o bien, juegue con las partes del cuerpo. Festéjele y anímelo para que ambos disfruten la actividad.

* Establezca tiempos de juego con el niño. Tenga un momento especial para jugar cuando esté despierto.

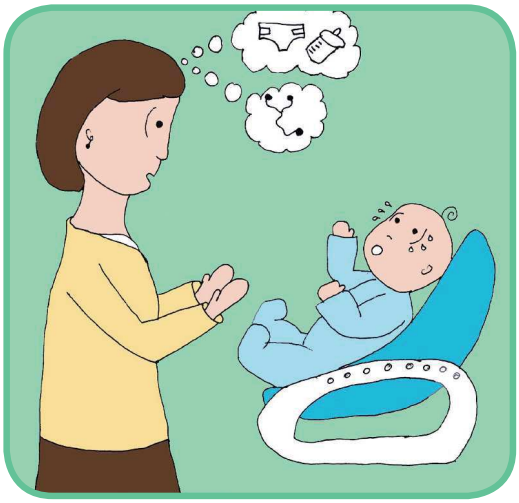


Reconozca en el niño los tipos de llanto para responder apropiadamente

Recomendación:

Aprenda a reconocer tipos de llanto, quejidos, gestos de desagrado o momentos de incomodidad del niño para responder de forma apropiada a cada uno de ellos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:



Es importante que pueda reconocer el llanto como una forma de comunicación del niño. Durante los primeros meses de vida, llorar es la manera más frecuente en que expresa sus emociones y necesidades. El llanto del niño tiene diferentes entonaciones que son un indicador para identificar sus necesidades. Estas entonaciones pueden ser: fuerte, agudo, muy bajo, pausado, persistente o ronco y se acompañan de gestos y movimientos del cuerpo.

No siempre es fácil reconocer la causa del llanto ni consolar al bebé, pero con la práctica y los cuidados se puede lograr. Responder eficazmente y de inmediato a las necesidades del niño va a permitir que pronto lo reconozca como la persona que le brinda seguridad, comodidad y afecto.

Hay mamás que…

- ☺ Actúan con serenidad y descartan las posibilidades, es decir, revisan el horario de comida, lo abrigan, lo calman, reconocen y diferencian cada vez más los movimientos, gestos y el llanto de su bebé.
- ☺ Preguntan a familiares o amistades qué pueden hacer.
- ☹ Entran en desesperación, nerviosismo y miedo sin encontrar el por qué llora el niño.

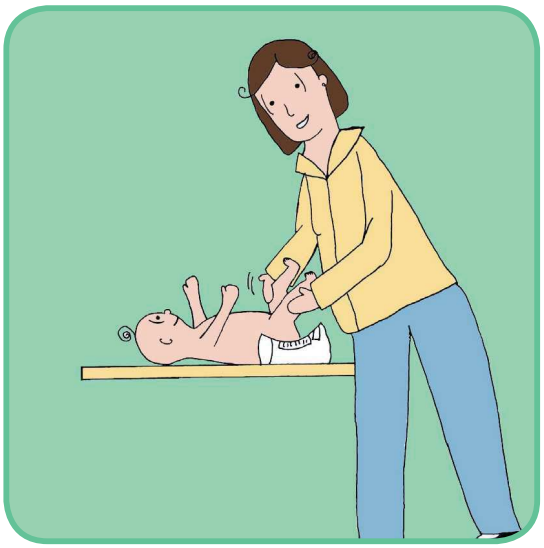
Hay niños que…

- ☺ Lloran para comunicar alguna necesidad o malestar.
- ☺ Acompañan su llanto con movimientos y gesticulaciones que ayudan a reconocer la causa de su incomodidad.

Hable con el niño con voz suave y acarícielo cuando lo atienda

Recomendación:

Mientras lo cambie, lo bañe, lo acune o lo calme cuando llora, acarícielo, recorra suavemente sus manos, pies, brazos, piernas y háblele con voz suave.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Aproveche las sensaciones táctiles del niño como una forma adicional de comunicación, las caricias le proporciona seguridad respecto a situaciones que le pueden producir ansiedad y contribuyen junto con otras estrategias a tranquilizarlo promoviendo la interacción. Las caricias también son una forma de relación muy emotiva que permite al niño percibir protección, contención y ayuda para disminuir situaciones de tensión e incomodidad.

Hay mamás que...

- ☺ A través de caricias calman y relajan al niño.
- ☺ Tienen caricias muy suaves y a través de ellas perciben la aceptación o incomodidad del niño.
- ☹ Trasmiten tensión o tienen movimientos bruscos.

Hay niños que...

- ☺ Disfrutan las caricias o los masajes.
- ☺ Se calman o relajan a través de las caricias.
- ☹ Son poco tolerantes al contacto físico, se tensan o irritan con las caricias.

Responda a las señales del niño

Recomendación:

Cuando el niño sonría, balbucee, llore, le mire o intente tocarle, respóndale inmediatamente con la voz, caricias, gestos o arrullándolo con movimientos suaves; intente variar en distintos momentos todas estas formas de respuesta.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Cuando el niño emita alguna forma de socialización (sonrisa, balbuceo, llanto, le mire o intente tocarle) es muy importante que usted responda de diferentes formas (canto, caricias, vocalizaciones), ya que esto posibilitará la interacción formando así el lazo afectivo y emocional que el niño necesita para crecer seguro y sentirse querido.

Hay mamás que…

- ☺ Aprenden a comunicarse con el niño, le brindan su apoyo y cariño por medio de caricias y sonrisas.
- ☹ Pierden la paciencia porque el niño no responde como quisieran y generan conflicto en sus intercambios y comunicación.

Hay niños que…

- ☺ Responden adecuadamente a los estímulos externos y se refleja en el desarrollo de sus habilidades.

Cargue al niño con afecto

Recomendación:

Al cargarlo, hágalo cariñosamente, estréchelo contra su cuerpo y acarícielo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

El sentir el contacto físico tan cercano propicia una relación de seguridad y pertenencia. En los niños muy pequeños, el cargarlos es una forma de transmitirles calor y van reconociendo el olor y el sonido de la voz de su mamá o cuidador. En los niños mayores es una forma de reforzar su seguridad. El cargar al niño es permitirse un tiempo para disfrutar el poder estar juntos. Es un sentimiento de amor que al niño le genera la sensación de pertenecer a alguien, y al cuidador le permite reconocer su capacidad para brindar bienestar.

Hay mamás que...

- ☺ Propician el contacto cara a cara con el niño siempre que sea posible.
- ☹ No establecen un contacto cara a cara.

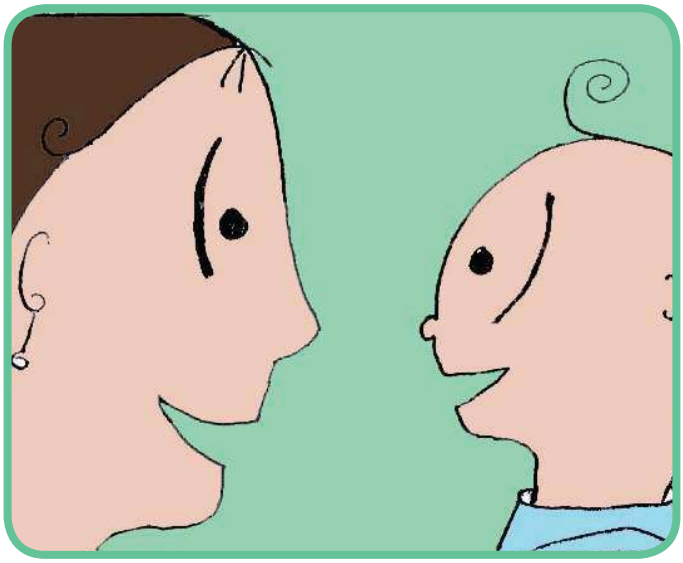
Hay niños que...

- ☺ Disfrutan encontrar el rostro del cuidador.
- ☺ Utilizan expresiones y movimientos diferentes para llamar la atención del cuidador y que éste los mire.
- ☹ No mantienen el contacto cara a cara.

Mire al niño a los ojos

Recomendación:

Al realizar cualquier actividad con el niño procure mirarle a la cara, especialmente a los ojos.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Desde que nacemos, los ojos son un canal fundamental para ir conociendo el mundo. Con la visión somos capaces de percibir todo lo que nos rodea. Los ojos funcionan al igual que los oídos motivando al niño desde muy pequeño a mover su cabeza tratando de buscar la fuente de luz o sonido que les oriente.

Reconoce rostros y por supuesto los va relacionando con sus familiares mientras están cerca y le brindan los cuidados y afectos. Es importante que exista el contacto cara a cara y con la mirada, ya que es una forma mediante la cual el niño observa cada uno de los movimientos faciales que realizan quien lo mira y él intentará imitarlos. Despertará en el niño habilidades, confianza y le posibilitará tener un mayor desarrollo social.

Hay mamás que…

- ☺ Aprenden a comunicarse con el niño, le brindan su apoyo y cariño por medio de caricias y sonrisas.
- ☹ Pierden la paciencia porque el niño no responde como quisieran y generan conflicto en sus intercambios y comunicación.

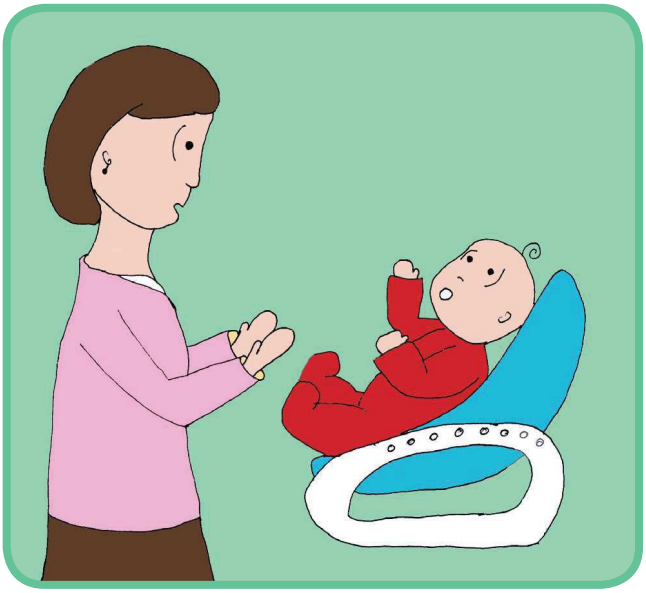
Hay niños que…

- ☺ Responden adecuadamente a los estímulos externos y se refleja en el desarrollo de sus habilidades.

Hable claro y sea cariñoso

Recomendación:

Háblele al niño de forma clara cuando le platique, haga cambios en el tono de su voz, por ejemplo, de alegría, cariño, sorpresa, etcétera.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Hablarle de forma clara, cariñosa con cambios en el tono de la voz, ayuda a mantener por más tiempo la atención del niño, pudiendo prolongar los momentos de comunicación. Al hablar con el niño, no utilice un lenguaje que altere las palabras o su significado para no distorsionar su aprendizaje (a menos que en su grupo familiar o comunidad sea muy común: ¿ya quieres tu teta?, o ¿tu chiche?). Una forma de distorsión sería, por ejemplo: ¡Mira mi amor, ya llegó tu jefe! para referirse a su papá o "ten mira, aquí está tu am-am" refiriéndose al biberón o seno materno. El hablarle al niño crea un ambiente de confianza, una mayor interacción con su cuidador. Realizar cambios en el tono de voz ayuda a que el niño identifique los estados de ánimo de quien lo cuida y mantenga más tiempo su atención.

Hay mamás que…

- ☺ Durante el juego y en las actividades cotidianas como comer, el baño y cambio de pañal, hablan de manera clara con el niño.
- ☹ Hablan con el niño con tono de voz continuo haciendo la comunicación monótona.
- ☹ No tratan de llamar la atención de sus hijos provocando que la interacción sea muy corta.
- ☹ No realizan estas actividades.

Hay niños que…

- ☺ Disfrutan cuando el cuidador lo hace como un juego.
- ☹ Muestran poco interés en la actividad.

Juegue con el niño mientras lo atiende

Recomendación:

Juegue con el niño cuando le dé de comer, lo bañé o le cambie el pañal.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Las actividades cotidianas son momentos que pueden aprovecharse para jugar con el niño, por ejemplo, cuando está pequeñito, mientras come permita que toque el seno materno o el biberón; juegue a dejarle "atrapar" su dedo entre sus manitas para hacer parecer que se afianza, mientras lo mueve suavemente. Durante el baño también se puede jugar metiendo juguetes a la tina; mientras se le cambia el pañal, jugar a la "bicicleta" (tomándolo de las piernas y hacerle suaves movimientos y cantarle) o con sus prendas de vestir jugar a esconderse detrás de ellas e irse descubriendo poco a poco. Jugar con los niños pequeños favorece mantenerlos activos y atentos, es una forma muy efectiva de interacción, disfrute y aprendizaje.

Hay mamás que…

- ☺ Cotidianamente incorporan juegos cuando realizan las actividades de cuidado del niño.
- ☹ Prefieren hacer las actividades del niño de manera rápida y jugar en otro momento.
- ☹ No establecen de modo frecuente momentos para el juego.

Hay niños que…

- ☺ Disfrutan el juego.
- ☹ Se quedan dormidos comiendo.

Juegue a mirar, tocar y mover

Recomendación:

Juegue con el niño con juguetes u objetos que pueda seguir con la mirada, tocarlos, tomarlos, golpearlos, apretarlos o bien juegue con las partes del cuerpo. Festéjele y anímelo para que ambos disfruten la actividad.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Para poder atraer la atención del niño y animarlo a que fije su mirada, juegue con él a que le toque la cara o con juguetes llamativos favoreciendo la interacción. El niño pequeño se interesa preferentemente por los rostros, juegue a moverse lentamente y haciendo gestos hablándole o llegando a sonreírle y/o haciendo sonidos. Dele tiempo para que intente responderle. Más grandecito, hay que intentar que trate de dirigir sus manos para alcanzar y tocar su rostro. También se puede jugar mencionándole y acariciándole las partes de su cuerpo. Mediante aplausos, risas, caricias, etc., festeje sus logros. En los momentos que permanece despierto, mantener al niño activo e interesado en lo que lo rodea es una forma de hacerlo participar. El juego es una actividad ideal para interactuar con el niño y se disfrutará más cuando es divertido. La interacción por medio del juego favorece el aprender a descubrir y conocer las cosas con las que el niño se irá relacionando en su contexto.

Hay mamás que…

- ☺ Pueden jugar con el niño utilizando cualquier objeto.
- ☹ No utilizan apropiadamente los juguetes.
- ☹ No juegan con el niño.

Hay niños que…

- ☺ Disfrutan el juego y los juguetes.
- ☹ No ponen interés en los juegos ni en los juguetes propuestos.

Organice tiempos de juego

Recomendación:

Establezca tiempos de juego con el niño. Tenga un momento especial para jugar cuando esté despierto.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Recordemos que el juego es una actividad muy eficaz para promover la interacción, de tal manera que, durante el día es importante establecer tiempos para jugar con el niño. El mejor momento es cuando el niño está despierto, sin hambre ni sueño. Implementar los juegos ayuda a establecer las rutinas con horarios adecuados para las actividades diarias y posibilita una mejor participación en la interacción afectiva e integrando nuevos conocimientos. El niño percibe desde muy pequeño que hay momentos especiales para jugar. En niños que desde pequeños son distraídos, los horarios especiales para jugar ayudan a organizarlos, ordenarlos, disfrutarlos aprovechando más el momento.

Hay mamás que...

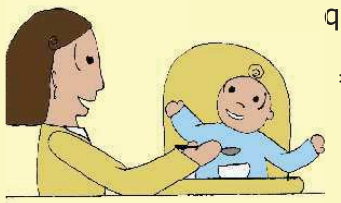
- ☺ Al crear momentos específicos para el juego pueden sentirse relajadas sin otros pendientes y disfrutar el momento.
- ☹ No establecen horarios de juego con sus hijos porque no lo consideran importante o creen que en cualquier momento el juego se puede dar, pero no siempre sucede así.

Hay niños que...

- ☺ Disfrutan y aprovechan más los juegos cuando se cuenta con momentos cotidianos establecidos para hacerlo y se van dando cuenta que la mamá dedica un tiempo especial para ello.
- ☹ Son dispersos o apáticos para el juego, lo cual se refuerza si no hay horarios cotidianos bien establecidos.

Promover un ambiente para el juego y aprendizaje de 0 a 6 meses

PROMOVER UN AMBIENTE PARA EL JUEGO Y APRENDIZAJE



* Organice rutinas regulares para la comida, el juego, el baño y el sueño, que le faciliten reconocer y atender las necesidades y deseos del niño.

* Durante el día ponga a su niño en lugares seguros e iluminados donde disfrute ver a las personas.

* Controle que el ruido en el ambiente no sea excesivo por aparatos (radio o TV), música, gritos, etc., es bueno que existan periodos en los que el niño pueda observar y escuchar a las personas sin interferencias.

* Procure que el uso de la TV o radio sea moderado, evite que estén encendidos todo el día, no deje que la distraigan e impidan disfrutar los momentos que está con su niño. Apáguelos cuando realicen actividades de juego, alimentación, baño y vestido del niño.

* Procure salir a pasear con su niño para que observe otras personas, plantas, animales, etc.

* Proporciónele juguetes como sonaja, móvil, apretables chilladores, para que los explore con sus manos, los haga sonar y active el movimiento.

* Si el piso de su casa es demasiado frío, irregular o rasposo, coloque (en determinados momentos) cobijas o colchonetas para que el niño tenga la oportunidad de moverse estando boca abajo e inicie a rodarse con libertad.

INP

SISTEMA DE VIGILANCIA Y PROMOCION DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO.
LAB DE SEGUIMIENTO DEL NEURODESARROLLO.

INSTITUTO NACIONAL DE PEDIATRIA.

MAESTRIA EN REHABILITACION NEUROLOGICA
UAM-X.

Casa abierta al tiempo

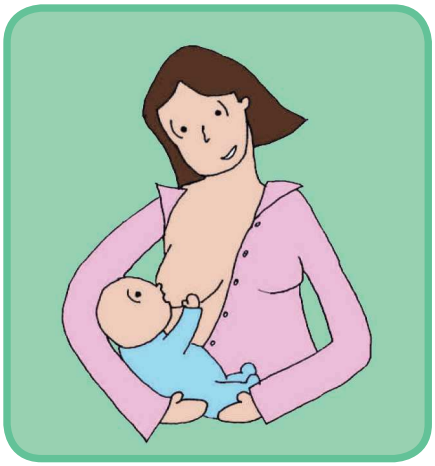
CENTRO DE INVESTIGACION MATERNO INFANTIL GEN.

neurodesarrollo@prodigy.net.mx.

Organizado mis actividades diarias

Recomendación:

Organice rutinas regulares para la comida, el juego, el baño y el sueño, que le faciliten reconocer y atender las necesidades y deseos del niño.



Objetivo:

Propiciar la regulación y el orden en las rutinas de cuidado, para facilitar el reconocimiento de las necesidades del niño y su atención.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Inicie estableciendo horarios regulares para la alimentación, las siestas y el sueño nocturno.

Utilice un registro por lo menos durante tres días para visualizar y corroborar los horarios ya establecidos.

Utilice el canto como medio eficaz de interacción, empleando la misma canción para cada actividad diferente, es decir, una canción exclusiva de "*buenos días*", otra para el "*arrullo*", otra para el baño, etcétera.

El bebé conforme crece duerme menos horas durante el día. Aproveche los momentos en los que está tranquilo, limpio y ya ha comido, para establecer las actividades sugeridas de juego que favorecen la interacción entre usted y el niño y la exploración de su entorno. Estos periodos de actividad y juego también deben ser considerados de manera estable en la rutina.

Importancia para el desarrollo:

La implementación de rutinas permite al cuidador anticipar lo necesario para responder con oportunidad a las necesidades del niño, evitando tiempos prolongados de espera que le generan irritabilidad. Poco a poco el cuidador aprenderá a identificar las necesidades del niño a partir del llanto, de sus movimientos y los sonidos que emite, estableciéndose una mejor comunicación entre ambos.

Para el niño, una rutina estable de actividad le facilitará regular sus ciclos de sueño-vigilia y alimentación; poco a poco irá aprendiendo a anticipar las actividades a partir de señales simples como la proximidad de la madre, el sonido del agua que se prepara para el baño, etcétera.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador muestra dificultad para identificar las necesidades del niño.

El cuidador improvisa de manera constante los cuidados del niño y no logra establecer regularidad.

El cuidador consuela al niño con alimento en horarios no establecidos para la comida o no da al niño el alimento en el horario previsto para evitar despertarlo.

Presencia de varios cuidadores (ya sea en el ámbito familiar o en el servicio de guardería) sin acuerdo entre ellos para mantener estabilidad en los horarios y las actividades que llevan a cabo con el

niño. Cuando son varias personas las que opinan o deciden sobre los cuidados del niño se generan confusiones o contradicciones que afectan la estabilidad en las rutinas de cuidado.
El cuidador no cuenta con otras personas que le apoyen o a quienes pueda solicitar orientación en el cuidado del niño.
El o los cuidadores interactúan con el niño únicamente durante los cuidados generales (alimentación, baño, cambio de ropa).
Viajes o salidas inesperadas que modifican la rutina establecida en el cuidado del niño.

Precauciones:

Nunca dejar solo al niño en el domicilio, en el carro o en otros espacios sin vigilancia.
Evitar dejar al niño bajo el cuidado de personas desconocidas o a las que no se les tiene confianza con respecto a su habilidad para el cuidado y protección del niño.
Identificar condiciones en el cuidador (depresión, adicciones, entre otras) que pongan en riesgo al niño.

Signos de alerta en el niño:

Llora constantemente y por periodos largos de tiempo a pesar de los intentos del cuidador para calmarlo.
Pasa más horas de las recomendadas dormido o se percibe aletargado durante la vigilia.
No regula sus ciclos de sueño, despierta constantemente por las noches.

Información adicional como referente para organizar las rutinas:

Duración de los periodos de sueño durante los primeros 6 meses

Edad en meses	Sueño nocturno (horas no continuas)	Sueño diurno (horas no continuas)
1 mes	8	8
3 meses	10	5
6 meses	11	5 a 3

Varios cuidadores

En algunos casos el cuidador principal trabaja o estudia, por lo que deja al niño a cargo de otros familiares. Es importante que no sean más de tres personas las que participan en el cuidado del niño y que se establezcan los acuerdos para mantener horarios y actividades estables para el niño. Se recomienda registrar por escrito los horarios de actividad para el cuidado del niño y colocarlo en un lugar visible para orientar a las personas que participan. Es muy importante la comunicación entre los cuidadores.

Asistencia al centro de cuidado

La inclusión de un Cendi (Centro de Desarrollo Infantil) en la rutina de cuidado debe ser considerado por los padres, ya que dentro del Cendi se suelen manejar rutinas similares para todos los niños y el conocerlas facilita la organización y manejo del niño, por lo tanto, es importante que los cuidadores conozcan dicha rutina para aplicarla en casa los días que el niño permanece con ellos.

El mejor lugar para estar

Recomendación:

Durante el día coloque al niño en lugares seguros e iluminados donde disfrute ver a las personas.

Objetivo:

Favorecer que el niño permanezca en lugares que le permitan diferenciar el día de la noche y donde interactúe con personas y objetos que le rodean.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Identifique espacios en la casa donde el niño pueda permanecer en el día de forma segura, en un ambiente iluminado y ventilado. Utilice aditamentos como la silla portable o el *huacal* para que esté cómodo y seguro y pueda observar lo que sucede a su alrededor. Para el niño pequeñito que aún se mantiene acostado, utilice una cuña o almohada que le permita mantener ligeramente elevada la cabeza (30˚).

Involucre a toda la familia en las interacciones con el niño. Cuando la familia esté en casa, coloque al niño en un lugar desde donde pueda observarlos.

Por la noche coloque al niño en su cuna, cama o el lugar donde habitualmente duerme; procure un ambiente con iluminación de baja intensidad y silencioso, lo que familiarizará al niño con los cambios cíclicos luz-oscuridad y promoverá la regulación de su ciclo de sueño-vigilia.

Importancia para el desarrollo:

La adaptación al medio externo incluye la diferenciación del día y la noche. Mantenerse en un lugar iluminado durante el día y oscuro durante la noche, ayudará a que el niño entienda su diferencia. Interactuar con otras personas ayudará al niño a su integración social.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Las condiciones de la vivienda no favorecen algún lugar seguro, iluminado y ventilado donde pueda estar el niño.

En la vivienda no se respetan los horarios nocturnos poco iluminados y silenciosos.

El niño pasa la mayor parte del día en la guardería y el contacto con los padres es escaso.

Precauciones:

Mantener siempre vigilado al niño, no dejarlo solo y sin protección contra imprevistos.

No colocar al niño en superficies altas o irregulares donde pueda caer.

Siempre colocar medidas de seguridad para evitar caídas, golpes, quemaduras u otros accidentes.

Evitar juguetes u objetos pequeños al alcance del niño que puedan lastimarlo.

Signos de alerta en el niño:

Llora cuando los padres se alejan o no están en contacto directo con él.

Su mirada es siempre “vaga”, no fija la mirada cuando se le habla.

Llora constantemente y durante la noche.

Información adicional como referente para organizar las rutinas:

Cuando el niño comienza a sentarse puede favorecerse a través del empleo de un *huacal.*

El *huacal* es un cajón de madera donde se transporta la fruta. Podrá emplearse cuando está en buen estado, vacío y limpio. Prepararlo y forrarlo para colocar al niño sentado dentro apoyando su espalda en una de las esquinas del cajón. Se elabora forrando previamente con hule espuma y tela preferentemente de algodón (se puede utilizar una caja muy rígida de madera con las mismas dimensiones del *huacal*). Al momento de forrarla es importante que no quede muy alto, ya que esto provocará que el niño no se pueda mantener estable dentro del huacal, cuando más de la mitad de los hombros rebasa la altura de la caja. Para mantenerlo sentado en la posición correcta hay que colocar pequeñas almohadas a su alrededor que no rebasen sus axilas y asegurarse que las nalgas queden alineadas con el tronco. Dejarlo por periodos breves (no más de 20 minutos) mientras se encuentre entretenido, dos a tres veces al día.

Elaboración

Se debe de lijar la caja de madera y corroborar que no existan astillas. Se coloca el hule espuma por dentro y por fuera del *huacal* cubriendo las paredes internas y la base externa tratando de que quede lo más uniforme posible. Una vez cubierto se forra con tela acolchada de algodón. El tipo de estampado dependerá de la creatividad del cuidador. Colocar dentro en el piso y del mismo tamaño, un colchoncito forrado de 8 a 10 cm de altura.

Controlando el ruido excesivo

Recomendación:

Controle el ruido en el ambiente (música y voces a alto volumen, gritos) y evite el uso continuo de aparatos que generan ruido excesivo (la radio, la televisión y aparatos electrodomésticos). Es recomendable que el niño disfrute de periodos durante el día en los que pueda observar y escuchar a las personas sin interferencias.

Objetivo:

Mejorar los periodos de atención a través de regular los ruidos excesivos, intensos o molestos que disturben al niño para obtener mayor interacción y sin interrupciones durante la vigilia.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Aproveche los momentos en que el niño permanece despierto y tranquilo (sin llanto, hambre o sueño) para jugar con él, evitando distractores como el uso de la radio, la televisión o dispositivos electrónicos (teléfono, tableta). En algunos momentos pueden ser útiles como apoyo para escuchar música o cantos que estimulen al niño, siempre procurando que se usen por tiempos breves y a un volumen moderado.

Evite la televisión prendida durante todo el día, en especial a la hora de la alimentación, donde el cuidador y el niño pueden disfrutar juntos el intercambio de miradas, caricias y sonidos. En otros momentos se puede encender el radio o la televisión u otro aparato de sonido en intensidad media.

Evite ruidos intensos (maquinaria, aparatos domésticos ruidosos, etc.) en presencia del niño.

Importancia para el desarrollo:

El ruido excesivo proveniente de un aparato puede generar un trauma acústico. El sentido del oído en los bebés es muy lábil y un ruido o sonido muy intenso puede dañarlo provocando algún grado de sordera. Además, para que el niño se mantenga alerta y atento al sonido de la voz se requiere que no haya ruidos de fondo; tal situación impide que el niño pueda concentrarse y comunicarse con la madre u otra persona. Sin ruido puede permanecer despierto y relajado de manera confortable.

Controlar el ruido dentro del espacio donde se encuentra el niño ayuda a la interacción y permite al niño observar y escuchar sin interrupciones con la menor interferencia posible.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador o la familia se resisten a modificar la costumbre de mantener la televisión o el radio encendidos permanentemente durante el día.

La casa donde reside el niño se ubica en un entorno con niveles altos de contaminación por ruido que salen del control del cuidador y la familia (vías del tren, zona industrial, tráfico pesado, música de vecinos, etcétera).
Escaso intercambio verbal del cuidador hacia el niño.

Precauciones:

No exponer al niño a sonidos de alto volumen que pueda lesionar su oído de modo permanente.

No dejar al niño frente a la pantalla del televisor o de dispositivos electrónicos que pueden dañar su vista o estimularlo en exceso alterando sus ciclos de sueño.

Signos de alerta en el niño:

Sólo atiende a ruidos fuertes.

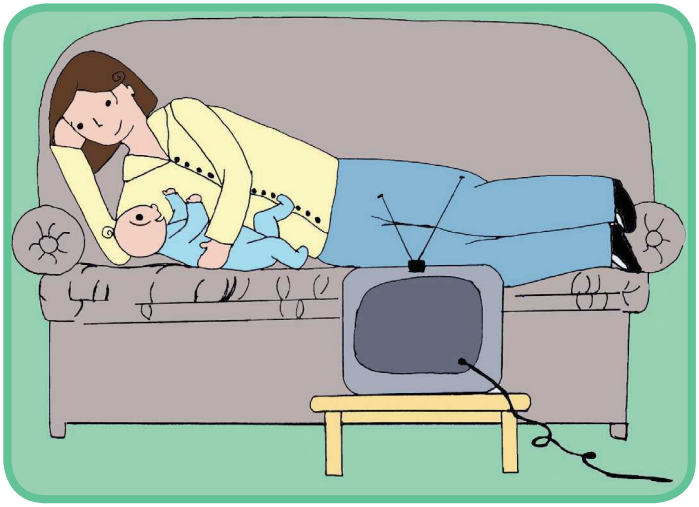
No reacciona a los sonidos aunque éstos sean de alta intensidad.

Con o sin ruido no presta atención a las interacciones visuales y comunicativas.

Que la televisión no nos impida disfrutar

Recomendación:

Procure que el uso de la televisión, la radio y otros dispositivos electrónicos (teléfono celular) sea moderado; no deben permanecer encendidos todo el día. Evite que el uso excesivo de estos aparatos le distraiga e impida disfrutar los momentos en que está con el niño. Apáguelos cuando realice actividades de cuidado: alimentación, baño, higiene, vestido, cambio de pañal y juego con el niño.



Objetivo:

Evitar que el niño sea un receptor pasivo de los estímulos provenientes de la televisión u otros dispositivos electrónicos (tabletas, celulares o computadoras) y que el uso excesivo de estos dispositivos por parte del cuidador limite las posibilidades de interacción y juego con el niño.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Amplíe los tiempos de interacción sin herramientas tecnológicas de por medio.

Al exponer al niño a medios electrónicos, hágalo por tiempos cortos, con programas propios diseñados para bebés, específicamente con contenidos educativos o relajantes.

Use las tecnologías como medio de convivencia familiar sin que interrumpa las actividades de cuidado o sueño.

Importancia para el desarrollo:

La televisión atrae la atención de las personas, lo que interfiere con las relaciones interpersonales entre la familia, especialmente con el niño pequeño. Cuando se realizan actividades donde se requiere de una constante comunicación como en el juego, la alimentación, el baño o el vestido, cualquier interrupción no es conveniente. Es importante señalar que en los momentos del cuidado se favorece el vínculo afectivo entre el niño y el cuidador, cualquier distractor interrumpe esta relación que es de la mayor importancia. En estas edades es mejor la interacción personal para el niño y para su cuidado.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador o la familia se resisten a modificar la costumbre de mantener la televisión o el radio encendidos permanentemente durante el día; hacen uso de la televisión como único medio de comunicación y convivencia.

El cuidador no puede prescindir del uso continuo de dispositivos electrónicos.

Al niño se le coloca frente a un televisor o similar la mayor parte del tiempo durante el periodo de vigilia.

Precauciones:

No exponer al niño a sonidos de alto volumen que pueda lesionar su oído de modo permanente.

No dejar al niño frente a la pantalla del televisor o de dispositivos electrónicos que pueden dañar su vista o estimularlo en exceso alterando sus ciclos de sueño.

Signos:

No aplica.

Uso de la tecnología:

Se dice que una persona pasa más de ocho horas al día frente a la pantalla de algún dispositivo electrónico, ya sea la televisión, celular, tableta, etc. Para los cuidadores esto puede representar un obstáculo para atender adecuadamente y disfrutar los momentos de interacción con el niño. Es importante orientar a los cuidadores para que tomen conciencia de la importancia de limitar el uso de estos dispositivos en el ambiente familiar y principalmente con los niños en edades tempranas, con el fin de propiciar experiencias variadas orientadas al juego y la comunicación entre los miembros de la familia. Para el niño es mucho más atractiva y estimulante la interacción con su cuidador que la sucesión de imágenes en un dispositivo que no tienen significado para él. El papel del promotor no será cuestionar el uso de herramientas tecnológicas, sino promover y ampliar los tiempos de interacción sin estas herramientas.

Conociendo el ambiente donde vivo

Recomendación:

Procure salir a pasear con su niño para que observe a otras personas y se empiece a familiarizar con plantas, animales y objetos del entorno como son los automóviles, bicicletas, etcétera.

Objetivo:

Favorecer la exploración del niño en su entorno, para generar nuevas interacciones con personas, animales y objetos diferentes a lo cotidiano.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Salga durante el día con el niño a pasear, jugar, caminar, en lugares comunes, tranquilos, seguros y de poco riesgo (parque, centro recreativo, calle, etcétera).

Permita al niño conocer nuevas cosas y espacios diferentes a los que comúnmente está acostumbrado.

Durante el trayecto señale al niño las cosas que se observan, mencione los nombres de cada una de ella y si es posible deje que las toque, favoreciendo que el niño se relacione poco a poco con el medio donde está.

Emplear protección del sol, lluvia o frío, si es el caso.

Importancia para el desarrollo:

El niño debe aprender a extender sus relaciones con otras personas y cosas diferentes a las que ve diariamente en su casa, de tal manera que vaya conociendo otras situaciones y contextos.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador trabaja durante el día y llega a casa por las noches, lo que limita las posibilidades de salir con el niño.

La familia se siente insegura en el lugar en donde vive, por lo que limita las salidas con el niño para evitar riesgos.

Precauciones:

En la calle o lugares públicos se debe mantener al niño siempre dentro del rango de visión del cuidador, cuando se le lleva en la carriola o silla portable.

No exponer al niño a ambientes contaminados, con sustancias potencialmente tóxicas (lugares con altas concentración de humo, insecticidas, etcétera).

Evitar exponer al niño a convivir con personas violentas o con problemas de adicción.

Signos de alerta en el niño:

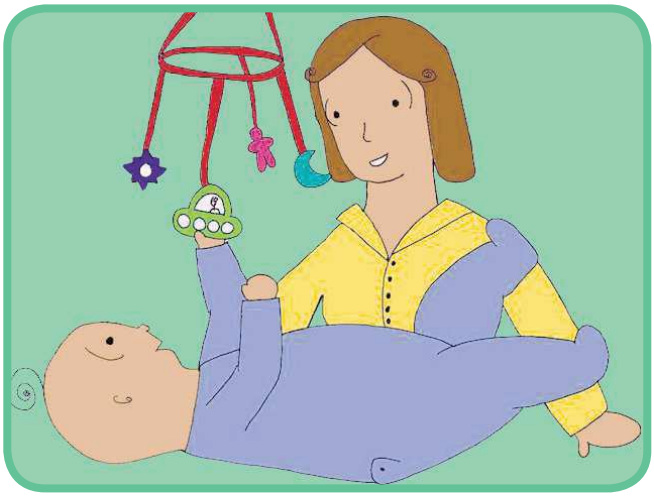
No muestra interés por las personas, objetos o situaciones del ambiente.

Se muestra irritable ante los cambios.

Conociendo nuevas cosas cada día

Recomendación:

Proporcione al niño juguetes tales como sonajas, móviles y juguetes que al apretar generan sonido (apretables, chilladores), para que los explore con sus manos y los chupe (manteniéndolos limpios), llevándole a que los haga sonar para activar el movimiento dirigido.



Objetivo:

Favorecer la observación por parte del niño de juguetes u objetos diferentes, inducir a conocerlos facilitando la realización de los movimientos dirigidos de brazos y manos, orientando al niño a través del empleo de sonidos interesantes.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

A esta edad lo que más llama la atención del niño, es la cara de la madre o cuidador, así que inicie por mirarlo a los ojos, intercambiar miradas, gestos y sonrisas. Poco a poco llame su atención con un objeto o juguete llamativo hasta que él logre hacer contacto visual y seguirlo poco a poco con la mirada.

Conforme crece y tiene más control sobre sus brazos, cuando le presente el juguete tratará de alcanzarlo con la mano, permita que lo tome y lo explore. Ofrézcale el juguete.

Proporcione al niño juguetes tales como sonajas, móviles y juguetes que al apretar generan sonido (apretables, chilladores), para que los explore con sus manos y los chupe (manteniéndoles limpios), llevándole a que los haga sonar para activar el movimiento dirigido. Los juguetes con sonido motivan al bebé a golpearlos, agitarlos y aventarlos lo que lo anima a seguir explorando.

Platíquele los atributos del juguete, esto favorecerá a que se desarrolle un diálogo y el niño aprenda a conocerlos e ir identificando a los objetos “no juguetes”.

Importancia para el desarrollo:

La exposición del niño a nuevos objetos favorecerá que conozca diferentes sonidos, olores, sabores, consistencias, etc., que beneficiarán su desarrollo cognitivo y al mismo tiempo activarán sus sentidos y movimientos de sus manos, brazos y piernas.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador no presta atención a las actividades que realiza el niño, lo deja mucho tiempo solo y limita sus interacciones a la atención de sus necesidades básicas: lo alimenta, lo cambia, pero no juega con él.

El cuidador no muestra iniciativa para llamar la atención del bebé. No verbaliza con el niño.

El cuidador presenta varios estímulos a la vez, cambia frecuentemente de juguete o actividad sin dar tiempo a que el niño responda.

Precauciones:

Los juguetes no deben tener piezas desprendibles que el niño pueda llevarse a la boca.

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés por los objetos o rápidamente los pierde.

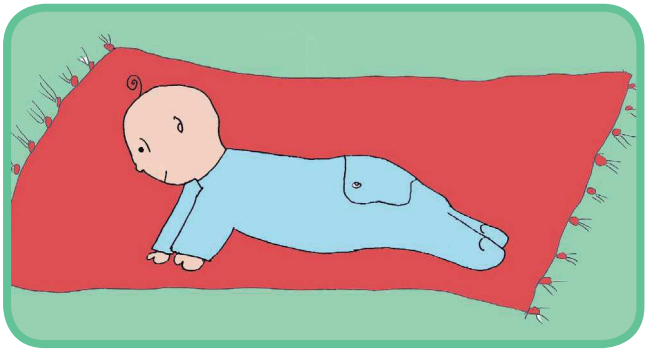
Muestra insuficiente fuerza para producir movimientos y sonidos.

Se observa ausencia de movimientos voluntarios.

Explorando mi espacio, libre y seguro

Recomendación:

Si el piso de su casa es demasiado frío, irregular o rasposo, coloque (en determinados momentos) cobijas o colchonetas para que el niño tenga la oportunidad de moverse estando boca abajo y pueda rodarse con libertad.



Objetivo:

Propiciar que el niño se mueva libremente facilitando variaciones posturales que le permitirán adquirir mayor control sobre su cuerpo, ampliar su campo visual y las posibilidades de observación del espacio en el que se ubica.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Dé tiempo a que el niño se mueva; inicialmente cuando una determinada posición provoca incomodidad o irritabilidad en el niño colóquelo por tiempos breves que se irán aumentando conforme las tolere.

Coloque al niño boca abajo en un lugar cálido y seguro; acerque algunos juguetes a sus brazos para que tenga la oportunidad de moverse tratando de alcanzarlos. Intentará estirar los brazos, ponerse de lado, girar sobre su abdomen o rodarse conforme crece.

Llame la atención del niño con algún juguete llamativo, favoreciendo que cambie de posición (boca arriba, ponerse de lado, rodarse boca abajo; cuando está boca abajo tratará de girar a los lados sobre su abdomen, etcétera). Se busca que el niño se mueva cambiando de posiciones y le agrade.

Importancia para el desarrollo:

La movilidad continua del niño le proveerá de oportunidades para conocer su mundo, de adaptar su cuerpo y mantener su interés, representa momentos donde el niño experimenta sus posibilidades y trata de alcanzar lo que llama y motiva su atención.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador restringe las posibilidades de desplazamiento del niño por temor a que se ensucie o se lastime; considera que colocarlo en el piso es perjudicial para la salud.

La familia no dispone de un espacio suficiente en amplitud y seguridad para permitir el desplazamiento libre del niño (piso de tierra, muebles amontonados, higiene deficiente, presencia de animales o fauna nociva, etcétera).

El cuidador no pone interés o atención en las actividades que realiza el niño o no trata de evitar que el niño al moverse se lastime o se caiga.

Otros miembros de la familia muestran actitudes poco tolerantes u hostiles hacia la madre o el niño, lo que restringe las posibilidades para moverse con libertad.

Precauciones:

No colocar al niño en una superficie fría, irregular o rasposa.

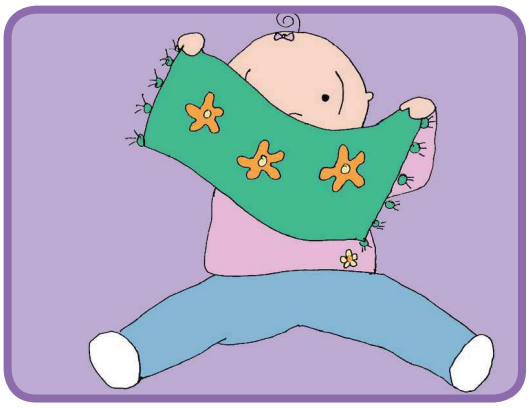
Mantener limpio el espacio donde se coloca al niño y libre de objetos que le puedan caer encima o estorbar sus movimientos.

Signos de alerta en el niño:

Rechaza la posición boca abajo de forma constante.

No muestra interés en obtener los objetos.

Expresa pobre movilidad para cambiar de posición.

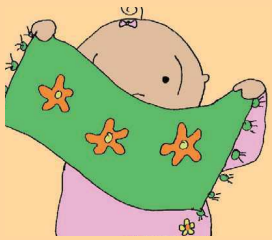


Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 7 a 12 meses de edad

Actividades de Promoción sugeridas
7 a 12 meses de edad

ACTIVIDADES SUGERIDAS 7 a 12 meses

Facilite el gateo, animándolo a mantener esta posición utilizando juguetes para que los alcance, arrastrándose o gateando. Usted también puede hacerlo en diferentes direcciones para que la siga.

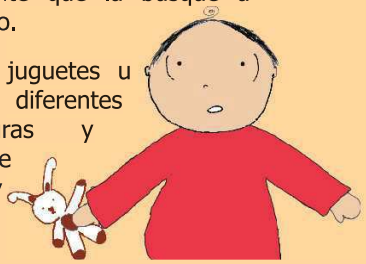


Juegue con el niño a cubrirse la cara con un trapo para que él se la destape, también anímelo a que se la tape solo para que usted lo busque y luego él se destape para sorprenderla.

Cuando el bebé esté sentado juegue con él sosteniendo muñecos en el aire a la altura de su pecho, de tal manera que el niño intente tomarlos; si no lo hace, ayúdelo colocándolos sobre una mesa o tabla para que se apoye y lleve las manos hacia el frente.

Haga que se vea en un espejo para que se reconozca, intente que la busque a través del espejo.

Déle al bebé juguetes u objetos con diferentes formas, texturas y colores, permítale que sienta y reconozca la diferencia entre ellos.



Cuando lleguen los miembros de la familia o visitas a la casa enséñele a saludar y cuando se vayan a despedirse.

Muéstrele libros con figuras grandes de objetos o animales, llamándolos por su nombre al mismo tiempo que usted hace los sonidos correspondientes, por ejemplo miau, guau-guau, etc., y anime al bebé a que los imite.

Dígale el nombre de objetos, personas y partes del cuerpo y que empiece a señalarlos.

Utilice halagos y caricias para proporcionar seguridad al niño.

Cuelgue algunos juguetes en la pared de forma que el niño intente ponerse de pie para tomarlos, asegurándose que el lugar esté libre de riesgos.

Juegue con el niño a guardar y sacar objetos de un recipiente o una caja.

Enséñele al bebé a participar en actividades como el baño y el cambio de ropa, pidiéndole que levante o le dé las manos para vestirlo, y que realice los movimientos para terminar de acomodarse la ropa.

Dele órdenes simples tales como "siéntate", "levanta los brazos", "abre la boca", "dame un beso", etc., comenzando por las actividades mas cotidianas.

La *Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 7 a 12 meses de edad* propone un conjunto de actividades que se orientan a facilitar en el niño el logro de los objetivos generales que corresponden a esta etapa de desarrollo de la vida y que se presentan en el cuadro 2, con el propósito de orientar la información que el promotor brinda a los padres o cuidadores al utilizar la cartilla anexa.

Cuadro 2.

Objetivos generales y actividades para 7 a 12 meses de edad.

OBJETIVO GENERAL	ACTIVIDAD
Reorganizar rutinas ante los cambios que el niño de esta edad presenta: más horas de sueño por la noche, menos durante el día; incorporación de otros alimentos (papillas, picados) y por lo tanto otros horarios.	(12)* Enséñele al bebé a participar en actividades como el baño y el cambio de ropa, pidiéndole que levante o le dé las manos para vestirlo, y que realice los movimientos para terminar de acomodarse la ropa.
Favorecer el desarrollo socio-emocional del niño a partir de las interacciones con el cuidador promoviendo el lenguaje mediante palabras cariñosas y órdenes sencillas que a su vez fomenten el desarrollo cognitivo.	(11) Utilice halagos y caricias para proporcionar seguridad al niño. (5) Cuando lleguen los miembros de la familia o visitas a la casa enséñele a saludar y cuando se vayan a despedirse.
Promover oportunidades de juego que impliquen mayor coordinación y progresos en el control corporal facilitando actividades de exploración de los objetos y espacios mediante desplazamientos más complejos como el gateo y hacia los primeros pasos; así como manipulaciones de mayor complejidad.	(8) Cuando el niño esté sentado juegue con él sosteniendo muñecos a la altura de su pecho, de tal manera que el niño intente tomarlos; si no lo hace, ayúdelo colocándolos sobre una mesa o tabla para que se apoye y lleve las manos hacia el frente. (1) Facilite el gateo, animándolo a mantener esta posición utilizando juguetes para que los alcance arrastrándose o gateando. Usted también puede hacerlo en diferentes direcciones para que la siga. (6) Cuelgue algunos juguetes en la pared de modo que el niño intente ponerse de pie para tomarlos.
Propiciar necesidad e intención comunicativa para promover el desarrollo temprano de las expresiones lingüísticas a partir de evitar las señas apoyando las emisiones sonoras ya orientadas a polisílabas y primeras palabras cortas y totalmente familiares: mamá, papá, ven, agua; pelota, leche, pan, etcétera.	(10) Dígale el nombre de objetos, personas y partes del cuerpo y que empiece a señalarlos. (13) Dele órdenes simples tales como “siéntate”, “levanta los brazos”, “abre la boca”, “dame un beso”, etc., comenzando por las actividades más cotidianas. (9) Muéstrele libros con figuras grandes de objetos o animales, llamándolos por su nombre al mismo tiempo que usted hace los sonidos correspondientes, por ejemplo *miau*, *guau-guau*... etc., y anime al niño a que los imite.
Permitir experiencias que le vayan siendo diferentes a las que ha venido teniendo sólo en casa. Juegos que le favorezcan manipulaciones de mayor coordinación para que entienda e incorpore variedad al usar de otras formas los juguetes ya conocidos o descubrir el funcionamiento de los nuevos.	(4) Dele al niño juguetes u objetos con diferentes formas, texturas y colores. Permítale que sienta y reconozca la diferencia entre ellos. (7) Juegue con el niño a guardar y sacar objetos de un recipiente o de una caja.
Promover la construcción de la noción de sí mismo, a partir de incorporar la noción de esquema corporal al hacerlo partícipe al vestirlo, lavarle las manos, se ponga crema, etc. También el reconocimiento o identidad de los otros miembros de la casa. Identificar y respetar los juguetes de ellos. Participación activa en actividades de convivencia (desea ir a la calle o prolongar más los tiempos de juegos).	(3) Haga que el niño se vea en un espejo para que se reconozca, intente que la busque a través del espejo. (2) Juegue con el niño a cubrirse la cara con un trapo para que él se la destape, también anímelo a que se la tape solo para que usted lo busque y luego él se la destape para sorprenderla.

*** El número dentro del paréntesis indica el orden en que aparecen las actividades sugeridas en el formato de la cartilla**

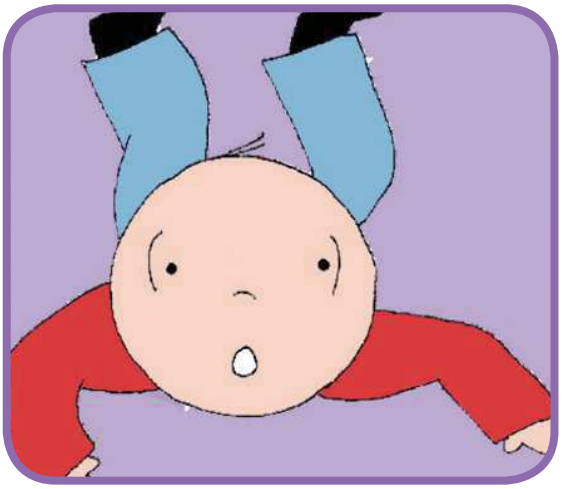
Me arrastro y gateo

Actividad:

Facilite el gateo, animándolo a mantener esta posición utilizando juguetes para que los alcance arrastrándose o gateando. Usted también puede hacerlo en diferentes direcciones para que la siga.

Objetivo:

Motivar el desplazamiento, la fuerza y la coordinación de las cuatro extremidades en posición boca abajo (decúbito prono).



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Coloque al niño en posición boca abajo en el suelo sobre una superficie plana y limpia, donde pueda moverse con total libertad y seguridad. Llame la atención del niño con juguetes (dos a tres), colocándolos a una distancia al alcance de sus brazos, buscando el esfuerzo de estirarse y moverse para obtenerlo. Iniciará tratando de pivotear sobre su abdomen al colocar los juguetes a su lado. Después se impulsará sobre su abdomen, hacia adelante con las piernitas flexionadas; poco a poco, levantará el abdomen y empezará a recargarse sobre las piernas hasta llegar a apoyarse sobre las rodillas y las palmas de las manos avanzando hacia donde desee.

Importancia para el desarrollo:

A través de organizar y coordinar el movimiento el niño progresa en sus actividades. El desplazamiento es una forma de movimiento que le permite dirigirse a aquello que llama su atención, facilitando el conocimiento del espacio donde se mueve. Le permite identificar y superar barreras, fortalece el tronco y la fuerza de sus extremidades, favorece la orientación y el uso de sus sentidos para ubicarse y dirigir sus exploraciones.

Posiciones sugeridas:

Acostado boca abajo o sentado girando hasta alcanzar el decúbito prono (posición boca abajo, cuatro puntos).

Materiales:

Colchoneta, cobijas o tapete, juguetes u objetos novedosos y llamativos.

Recomendaciones:

Es recomendable que el niño esté contento y jugando para provocar su interés y arrastrarse hasta obtener el objeto que llama su atención.

Mantener el interés del niño en el juguete u objeto para que persista en la actividad sin abandonar su intención de alcanzarlo.

Se recomienda para toda ocasión el uso de ropa cómoda para facilitar el movimiento del niño, en especial al retarlo para iniciar el arrastre o el gateo.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Muestra intolerancia a la posición porque no se le ha colocado en ésta.
- No muestra interés en los juguetes que se le ofrecen.
- Rechaza o no muestra iniciativa para obtener el juguete.

El cuidador…

- Coloca al niño ropa justa o demasiado grande que impide el movimiento.
- Los espacios son muy reducidos y restringen la actividad del niño.

Precauciones:

No realizar la actividad en espacios abiertos sin protección que impliquen un riesgo para el niño.

No dejar al alcance del niño elementos cortantes, pequeños o materiales peligrosos que pueda ingerir durante su desplazamiento.

Signos de alerta en el niño:

Presenta debilidad muscular de las extremidades superiores, inferiores o ambas.

Manifiesta problemas de atención para buscar los juguetes.

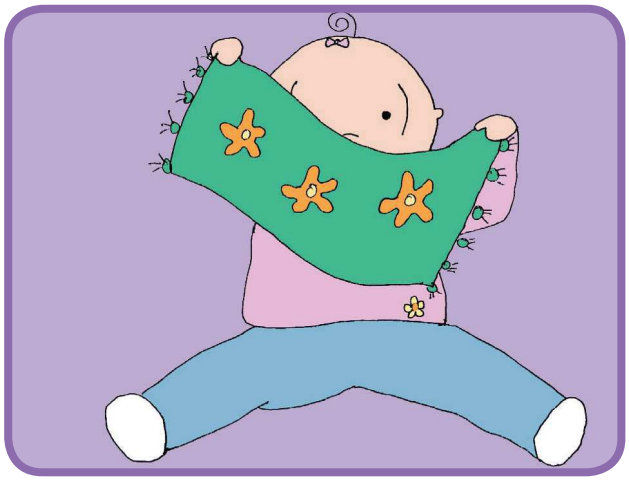
Pierde la atención en lo que se le solicita y se entretiene en lo que ya está haciendo.

Presenta regurgitaciones aún después de transcurrir 30 minutos de haber ingerido alimentos

Jugando a las escondidillas

Actividad:

Juegue con el niño a cubrirse la cara con un trapo para que él se la destape, también anímelo a que se la tape solo para que usted lo busque y luego él se destape para sorprenderla.



Objetivo:

Propiciar la búsqueda y encuentro de rostros y objetos parcial o totalmente ocultos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En una posición cómoda, oculte su rostro con un pañuelo, pañal de tela o trapo, llamando la atención del niño y animándolo a encontrarle por medio de vocalizaciones como "¿*Dónde está el bebé*?", "¿*Dónde está mamá*?". Enseguida le toca el turno al niño, escondiéndole su carita detrás del trapo y animándolo para que ahora sea usted quien lo busque y le destape mostrando su sorpresa.

Importancia para el desarrollo:

Las formaciones de algunas ideas están relacionadas con la posibilidad del niño para saber que las personas y las cosas que están en el mundo real pueden ser representadas en la mente. Cuando juega a esconderse, la madre va a estar presente en la imaginación, aunque no la pueda ver, generando así el conocimiento de que las personas y las cosas están en la realidad, aunque no se perciban de momento.

Posiciones sugeridas:

Puede ser acostado o sentado, la posición debe facilitar el contacto cara a cara con la madre o cuidador.

Materiales:

Paños o pañuelos delgados de aproximadamente 20 x 20 cm, de color blanco o algún color oscuro, pueden o no ser semitransparentes.

Juguete u objeto llamativo.

Recomendaciones:

La madre podrá iniciar este juego despertando el interés del niño con la actitud de sorpresa que muestre al descubrir su rostro, esperando la respuesta de alegría del niño manteniéndose colocada de frente al niño.

Dejar que el niño retire por sí mismo el paño cuando esté en disposición de hacerlo de forma espontánea.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Se desespera o le genera estrés al no ver a su madre o cuidador.
- Pierde el interés en la actividad y fija su atención en otra actividad u objeto.

El cuidador…

- No provoca o llama la atención del niño y abandona el juego inmediatamente.

Precauciones:

Evitar el empleo de paños, trapos o telas con colores llamativos o con dibujos, ya que éstos pueden distraer la atención del niño.

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés en el juego, ni se interesa en buscar el rostro del cuidador.

Presenta problemas visuales que dificultan ver el rostro de la madre cuando está lejos de la cara del niño (sólo percibe la tela).

Reconociéndome en el espejo

Actividad:

Haga que el niño se vea en un espejo para que se reconozca, intente que la busque a través del espejo.

Objetivo:

Buscar el reconocimiento e identificación de sí mismo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Coloque al niño sentado frente a un espejo para que se observe y se reconozca, al hacerlo, llámelo por su nombre e indíquele que se vea a sí mismo. Amplíe el juego haciendo gestos o monerías y mostrándole los objetos o juguetes colocados por detrás de él para que los observe en el espejo moviéndolos de un lado a otro, y dándole tiempo para que una vez que los identifique, voltee y busque el objeto real.

Importancia para el desarrollo:

El reconocimiento de sí mismo corresponde a la posibilidad del niño de reconocerse a través de sentir las partes de su cuerpo, viéndose sólo los brazos, manos, piernas y pies. Otras no son visibles directamente ya que no se las ve, pero las siente (los ojos, la boca, la lengua). Reconocerse en el espejo, implica el comienzo de la integración de todo el cuerpo como uno todo y, por lo tanto, el inicio de la comprensión de su individualidad.

Posiciones sugeridas:

Sentado.

Materiales:

Espejo con tamaño suficiente para reflejar al niño sentado y pueda observar objetos colocados a su espalda.

Juguetes conocidos e identificables por el niño.

Recomendaciones:

Buscar espejos fijos que permitan que el niño no sólo vea su rostro sino todo su cuerpo.

Esperar que el niño lo explore y darle tiempo para que haga contacto con el espejo.

Hay que exponerlo a ver su reflejo varias veces antes de que el niño comience a identificarse a sí mismo, lo que hará antes de voltear a buscar a otra persona o los objetos que se le muestren por detrás, hasta voltear y obtenerlo.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Se distrae con el objeto que se refleja en el espejo y no lo localiza.

El cuidador…

- No cuenta con un espejo de la dimensión requerida.
- No le interesa la actividad y no la lleva a cabo.

Precauciones:

No dejar al alcance del niño el espejo, ya que es un objeto frágil que se puede romper y lastimar al niño.

El contorno del espejo debe de estar protegido.

Evitar realizar la actividad bajo los rayos del sol, ya que molestará al niño la intensidad de la luz.

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés ni presta atención a su imagen en el espejo.

Presenta problemas visuales que le restringen mirarse o mirar a los objetos.

Explorando con mis manos para aprender

Actividad:

Dele al niño juguetes u objetos con diferentes formas, texturas y colores. Permítale que sienta y reconozca la diferencia entre ellos.

Objetivo:

Favorecer el conocimiento de las características de los objetos, sus similitudes y sus diferencias.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En algún momento del día, proporcione al niño un juguete u objeto seleccionado dentro de los que tenga. Juegue con el niño de frente, platicándole las características del objeto presentado, por ejemplo: "*éste es grande, es un oso, tiene brazos y piernas, mueve sus ojos, su boca está roja, es blandito y sabe jugar a besar a un bebé travieso*". Habrá que cambiar los juguetes con diferente consistencia, color, forma y tamaño para repetir el juego.

Importancia para el desarrollo:

Tocar los objetos implica un complejo sensorial y motriz. Las manos son instrumentos de reconocimiento de lo que rodea al niño (juguetes, utensilios para comer o bañarse). Al mover, tirar o chupar los objetos, el niño va integrando aspectos perceptuales como son su textura, su peso o su consistencia; al mismo tiempo, al usarlos identifica otras características como son su color, su sonido o su utilidad, con ello va aprendiendo las múltiples cualidades que identifican a los objetos y el uso que se les puede dar.

Posiciones sugeridas:

Sentado o semisentado.

Materiales:

Juguetes u objetos de consistencia o textura diferente: ásperas, lisas, suaves, rugosas, duras, blandas, de diferentes formas, colores, tamaños y pesos.

Recomendaciones:

El juego con el niño puede realizarse en cualquier momento por breves periodos dándole tiempo para jugar con el objeto, antes de comenzar a describirlo.

Los niños mientras más pequeños tienden a llevarse a la boca el juguete, más adelante lo observan, lo agitan y lo exploran con más detenimiento sin chuparlo, aunque dependiendo su consistencia persisten probándolos durante esta etapa.

Cuando reconocen los juguetes prefieren explorar objetos del entorno más que los juguetes conocidos.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Presenta llanto o irritación al intentar darle objetos o juguetes.

El cuidador…

- Al mencionar las características del objeto confunde sus atributos (dice suave cuando es duro, etcétera).
- Presenta varios objetos a la vez y distrae al niño.

Precauciones:

Presentarle un objeto por vez hasta que el niño lo juegue e intercambie relaciones con el cuidador.

No intentar el juego cuando el niño tiene mucha hambre o sueño.

No dejar todos los juguetes u objetos a la vista para no distraerlo.

Signos de alerta en el niño:

No manifiesta interés en el juego, usa exclusivamente un juguete o un tipo de juguete. Rechaza juguetes no conocidos.

Se rehúsa a tomar y jugar con objetos diversos, sólo el de su preferencia.

No interactúa con el cuidador, sólo lo hace con los objetos.

Socializando en casa

Actividad:

Cuando lleguen los miembros de la familia o visitas a la casa enséñele a saludar y cuando se vayan, a despedirse.

Objetivo:

Establecer las reglas sociales básicas de relación del niño con su familia y su cultura.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Inicie al niño en algunas normas básicas de socialización como es saludar y despedirse (hola, adiós) a través de demostrarle las formas de hacerlo, ante la presencia de visitas en casa (familiares o amigos). Introduzca al niño a nuevas interacciones visuales y auditivas a distancia con los miembros de la familia y personas no conocidas.

Importancia para el desarrollo:

Durante los primeros meses de la vida existe una estrecha relación del niño con su madre. En esta etapa se inicia el reconocimiento de personas diferentes presentes en su entorno. El exponerlo al contacto e interacción temprana con otros miembros de la familia y/o de su comunidad, facilita la estabilidad afectiva ante lo novedoso y permite iniciar el aprendizaje de normas de relación: el saludo, el adiós, la sonrisa a nuevas caras, etc., familiarizando al niño con normas culturales aceptables por la generalidad.

Posiciones sugeridas:

Cualquier posición que adopte el niño durante sus actividades cotidianas.

Materiales:

No se requiere.

Recomendaciones:

El niño tendrá respuestas variadas en función de su estado de ánimo o preferencias naturales como la voz y los rostros femeninos o masculinos, rostros infantiles semejantes a sí mismo u otras no identificables para los padres.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Se muestra irritable cuando se le expone a contactos fuera de lo cotidiano.

El cuidador…

- Expresa falta de motivación para enseñar al niño.
- Propone la actividad al niño cuando tiene hambre, sueño, cansancio, está enojado, recién ha despertado o se encuentra enfermo.
- Rechaza favorecer las interacciones del niño con otros miembros de la familia o amigos.

Precauciones:

No dejar solo al niño con extraños, familiares o amigos que no guarden estrecha relación con los padres.

Signos de alerta en el niño:

No presta atención a las acciones del cuidador ni intenta imitarlas.

Manifiesta irritabilidad persistente o indiferencia absoluta a la demostración.

Me levanto para tomar objetos

Actividad:

Cuelgue algunos juguetes en la pared de forma que el niño intente ponerse de pie para tomarlos, asegurándose de que el lugar esté libre de riesgos.

Objetivo:

Inducir la capacidad de búsqueda, dirección y control corporal al iniciar la posición de pie.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En una pared o en un mueble estable que le dé soporte coloque, atados previamente a una cuerda, cintas o estambres, diferentes objetos a diferente altura. Invite al niño a que trate de cogerlos. Motive al niño para alcanzar las figuras estirando el tronco, apoyando las manos sobre la pared, hasta lograr pararse sobre sus piernas y pies tratando de alcanzar los objetos.

Importancia para el desarrollo:

Una característica principal de los humanos es el sostenerse en dos pies, favoreciendo el campo visual, alcanzando 360°, ya que hace posible voltear y ver atrás. En la posición bípeda, una vez conseguido el equilibrio, se pueden buscar y tomar las cosas cercanas o altas y visualizar las distantes. Por lo tanto, el alcance de objetos y su búsqueda es una condición motivadora para iniciar la marcha.

Posiciones sugeridas:

Sentado, hincado o en cuatro puntos.

Materiales:

Hilo o estambre.

Cinta para pegar.

Objetos pequeños de plástico.

Recomendaciones:

Tomar en cuenta que el niño pueda alcanzar los objetos que se han dispuesto para el juego.

Evitar obstáculos alrededor de donde el niño intentará pararse y permitir que se sostenga por sí mismo.

Cuando se canse se dejará caer sentado, por lo que hay que vigilar que el espacio esté libre de riesgos.

A mayor edad puede intentar pararse desde la posición de gateo sosteniéndose de cualquier mueble.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Muestra inseguridad en la posición de parado.

El cuidador…

- Pone al niño zapatos con suelas resbalosas o calcetines.
- Pega las figuras demasiado alto y el niño no las alcanza.

Precauciones:

Procurar que los objetos no sean demasiado pequeños porque puede tragarlos al retirarlos de la pared.

Evitar realizar el juego en lugares peligrosos o inestables o con pisos resbalosos.

Signos de alerta en el niño:

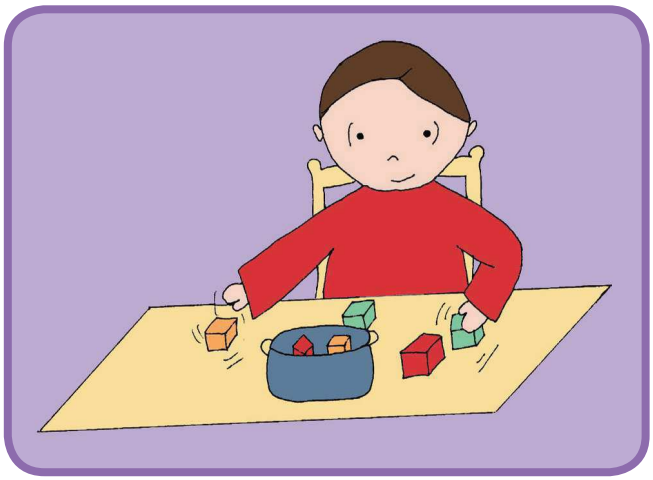
Presenta debilidad o tono muscular disminuido en las piernas.

Muestra dificultad en la coordinación de sus movimientos.

Jugando a meter y sacar los juguetes

Actividad:

Juegue con el niño a guardar y sacar objetos de un recipiente o de una caja



Objetivo:

Propiciar la comprensión de las relaciones de meter y sacar objetos e iniciar las nociones de dentro o fuera del recipiente.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Proporcione al niño algunos juguetes u objetos pequeños que pueda tomar fácilmente y una caja o bote mediano suficiente para contener los objetos seleccionados, e inicie el juego invitándolo a sacarlos y luego meterlos. Llame la atención del niño mostrándole como realizar la actividad, haciendo sonar la caja, sacando algunos y metiéndolos después. Pídale que los saque y meta repetidas veces. Para dirigir la acción utilice pablaras como: *ten, mete, dame, saca*, etcétera.

Importancia para el desarrollo:

Al iniciar esta actividad el niño comenzará a comprender las relaciones entre los objetos y algunos conceptos básicos y sus opuestos (dentro/fuera), a partir de una acción ejecutada por él mismo (poner adentro o sacar fuera del recipiente).

Posiciones sugeridas:

Sentado.

Materiales:

Juguetes u objetos pequeños (cubos de madera o plástico pequeños o juguetes similares en dimensión).

Caja, bote, pocillo u otro recipiente.

Recomendaciones:

Con el niño atento, hacer ruidos con el recipiente al meter los objetos evitando que el niño pierda el interés.

Cada vez, intentar que el niño tome el objeto y lo meta en la caja, después retarlo a que lo saque.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Se comporta como si fuera muy pequeño y prefiere llevarse cosas a la boca.

El cuidador…

- No selecciona objetos y/o recipientes apropiados para la actividad.
- Suele usar frases largas para conducir la actividad.
- No llama la atención del niño para mostrarle el juego.

Precauciones:

Evitar jugar con el niño cuando está irritable, enojado o tiene sueño.

Signos de alerta en el niño:

Muestra dificultades para coordinar los movimientos de las manos (coordinación ojo-mano).

No pone atención a la actividad.

Siempre llora o se rehúsa cuando el cuidador intenta jugar o mostrarle una actividad.

Parece no comprender la instrucción y no la realiza.

Tomando objetos con mis dos manos

Actividad:

Cuando el niño esté sentado juegue con él sosteniendo muñecos en el aire a la altura de su pecho, de tal manera que el niño intente tomarlos; si no lo hace, ayúdelo colocándolos sobre una mesa o tabla para que se apoye y lleve las manos hacia el frente.

Objetivo:

Estimular el control del movimiento dirigido para llevar las manos a línea media y tomar los objetos de interés.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Con el niño sentado o sostenido, ofrézcale a una distancia de 15 a 20 cm, un juguete u objeto de su interés. Motívelo a tomar el objeto para que lleve la o las manos a la línea media agitándolo, moviéndolo y platicando sobre la acción que se pretende: "*tómalo mira qué bonito".*

Importancia para el desarrollo:

La coordinación del movimiento dirigido es fundamental para lograr que el niño controle la dirección de sus acciones. El desarrollo de las actividades relacionadas a la función de las manos respecto al control visual y su uso, hace indispensable llevar las manos a la línea media, imprimiéndole la capacidad para llevarlas a la boca, al resto del cuerpo y manipular las herramientas cotidianas. Siendo indispensables en la vida diaria para comer, vestirse, peinarse, jugar, etcétera.

Posiciones sugeridas:

Semisentado o sentado.

Materiales:

Juguetes variados de preferencia sonoros o de colores llamativos.

Objetos cotidianos.

Recomendaciones:

Deberá festejarse al niño cuando lleve las manos a la línea media y logre tomar el objeto aplaudiéndole, hablándole o acariciándolo.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- No muestra interés por los juguetes presentados.

El cuidador…

- Cambia el juguete sin dar tiempo a que el niño lleve las manos a línea media y lo tome.
- Presenta siempre el mismo juguete llevando a que el niño no muestre interés.

Precauciones:

Evitar utilizar objetos o juguetes que no llamen la atención y el interés del niño.

Evitar colocar el juguete u objeto a una distancia mayor a 30 cm.

No intentar el juego cuando el niño tiene hambre o está irritable.

Signos de alerta en el niño:

Presenta persistente inestabilidad del tronco para permanecer en posición de sentado o semisentado.

Muestra dificultad para coordinar los movimientos ojo-mano y ojo-boca.

Presenta movimientos anormales de brazo y manos al llevarlos a la línea media.

Jugando a imitar los sonidos de animales en mi libro

Actividad:

Muéstrele libros con figuras grandes de objetos o animales, llamándolos por su nombre al mismo tiempo que usted hace los sonidos correspondientes, por ejemplo **miau, guau-guau... *etc., y anime al niño a que los imite.***

Objetivo:

Favorecer la capacidad para reconocer imágenes e imitar los sonidos que producen.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Con el niño sentado muéstrele un libro con figuras de animales reconocibles. Al nombrar a cada uno de los animales representados en el libro imite los sonidos propios del animal, para que el niño aprenda primero a reconocer la figura, luego pídale que señale el animal y trate de imitar el sonido que usted realiza.

Importancia para el desarrollo:

Las relaciones intersensoriales son requeridas para el desarrollo de comportamientos muy complejos como es el lenguaje que integra ritmo, timbre, secuencia fonética e intensidad de los sonidos. Al mismo tiempo requiere de la visión para encontrar la correspondencia entre un sonido, respecto a una imagen y los movimientos articulatorios y gestuales que modulan la entonación.

Posiciones sugeridas:

Sentado.

Materiales:

Libro, revista o periódico con dibujos o fotos de animales.

Recomendaciones:

Iniciar con animales caseros o domésticos como perro o gato o aquellos que el niño haya tenido la oportunidad de ver o conocer a través de los paseos o la televisión.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Muestra poco o nulo interés en los dibujos.

El cuidador…

- Elije sonidos de animales difíciles de imitar.
- No incita al niño a realizar la actividad o encuentra difícil imitar algunos sonidos.

Precauciones:

Evitar emplear libros con imágenes muy estilizadas y poco reconocibles, con excesivos dibujos adicionales o muy pequeños, de difícil localización visual o poco llamativas que no atraigan la atención del niño.

Signos de alerta en el niño:

No intenta repetir los sonidos.

Sólo intenta cambiar las páginas pero no muestra interés en el contenido.

No parece reconocer el contenido de las figuras que se le muestran.

Nombrando personas y objetos

Actividad:

Dígale el nombre de objetos, personas y partes del cuerpo y que empiece a señalarlos.

Objetivo:

Impulsar el lenguaje comprensivo al nombrar las partes de su cuerpo, objetos o animales.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Para esta actividad aproveche cualquier momento oportuno como vestirlo o bañarlo, para mencionar el nombre de las partes del cuerpo visibles para el niño, (manos, pies, brazos), así como de las partes que el niño no se ve (cara, ojos, boca, orejas). Durante el cuidado diario al alimentarlo, bañarlo, cambiarlo de ropa, llevarlo de paseo, llame por su nombre a los objetos comunes que se utilizan en cada acción y que se usan para darle la comida, ponerle la ropa, nombrar el espacio de la casa a donde se dirigen para llevarlo a dormir. Llame también por su nombre a las personas que están en la casa: familia o amigos y conocidos. Al pasearlo enséñele al niño el nombre de los animales, plantas o vehículos que observa.

Importancia para el desarrollo:

El niño desde muy pequeño debe ir comprendiendo el nombre de las cosas. Es importante referirse a ellas por el nombre de tal forma que asocie, desde temprana edad, el sonido de la palabra con aquello que lo rodea y vaya integrando esa información durante las interacciones que mantiene con su cuidador.

Posiciones sugeridas:

Sentado o parado.

Materiales:

Objetos cotidianos.

Recomendaciones:

Mantener al niño atento a la actividad que se realiza en el momento de entablar la comunicación.

Una vez que conoce los nombres de cosas, acciones o personas se pueden utilizar fotografías para mencionar los nombres que el niño va reconociendo.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Tarda en realizar las acciones.

El cuidador…

- Muestra apatía y desatención en las actividades de interacción con el niño.
- Cuenta con un lenguaje escaso, da órdenes, pero no utiliza frases cortas para mencionar los objetos.
- Satura de información al niño.

Precauciones:

Intentar que el niño aprenda el nombre de las cosas y las pronuncie inmediatamente, sin que el cuidador comprenda la importancia de procesar información, primero para conocer y después, y de manera paulatina, nombrar los objetos.

Signos de alerta en el niño:

Se muestra indiferente a los intentos del cuidador de enseñarle el nombre de las cosas.

Muestra poco interés por las personas, sólo presta atención a los objetos, pero no repite sus nombres.

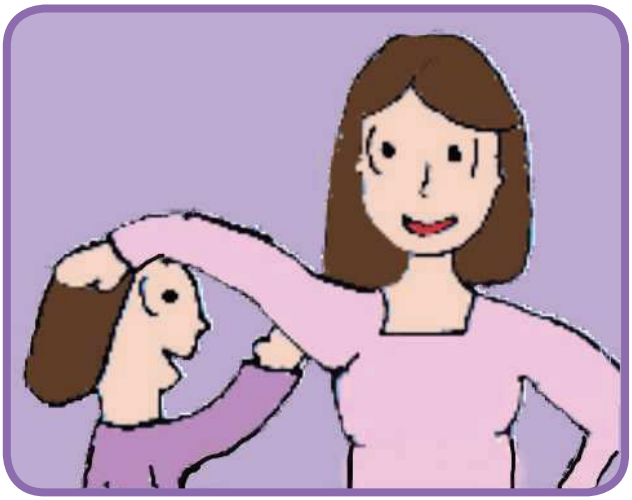
Nombra a los objetos fuera de contexto (cuando no los tiene a la vista o lo hace fuera del tiempo en que se le enseñó).

Parece no comprender lo que se le pide y no repite.

Disfrutando los halagos y las caricias

Actividad:

Utilice halagos y caricias para proporcionar seguridad al niño.



Objetivo:

Favorecer el desarrollo socioemocional del niño mediante interacciones físicas y verbales, cálidas y seguras con el cuidador.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Para el bebé es importante sentir la presencia cariñosa de usted y de quienes lo cuidan durante las actividades que se realizan en el día a día, mientras se le alimenta, baña, cambia de ropa o se le arrulla para propiciar el sueño; el contacto suave y expresiones verbales de cariño le proporcionarán sentimientos de aceptación y seguridad. Es importante que lo llame por su nombre utilizando un tono de voz suave y cariñosa.

Importancia para el desarrollo:

Los halagos verbales lo harán sentirse valioso y aceptado y contribuirán a desarrollar una imagen positiva de sí mismo. Desarrollar un apego seguro y cálido con la madre o cuidador le permitirá, a su vez, desarrollar la capacidad de relacionarse positivamente con otros miembros de la familia y de su comunidad.

Posiciones sugeridas:

Cualquier posición según la actividad que se realice con el niño.

Materiales:

No se requieren materiales específicos.

Recomendaciones:

Aprovechar los momentos de juego con el niño para motivar su actividad con palabras de aliento en un tono suave y cariñoso, asimismo festeje sus progresos con palmadas, risas y halagos.

Ante eventos que generen inquietud o irritabilidad en el niño es importante hacer contacto físico con él para que se sienta seguro y explicarle con palabras sencillas lo que ocurre.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Muestra rechazo o se irrita ante el contacto físico.

El cuidador…

- Manifiesta apatía y desatención en las actividades de interacción con el niño.
- Muestra dificultad para relacionarse mediante el uso de expresiones verbales.
- Maneja al niño con movimientos rápidos y bruscos que generan irritabilidad en el niño.

Precauciones:

Evitar exponer al niño a situaciones de conflicto y violencia en el medio familiar (discusiones, gritos, insultos y golpes entre otros miembros de la familia). Situaciones de violencia generan estrés y sentimientos de inseguridad.

Signos de alerta en el niño:

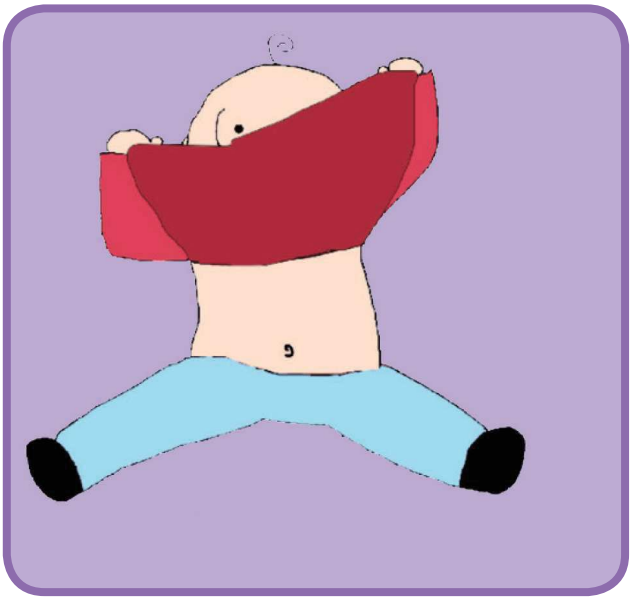
Se muestra indiferente al contacto físico e interacciones verbales del cuidador.

Muestra poco interés por las personas, sólo presta atención a los objetos.

Ayudo cuando me asean o me visten

Actividad:

Enséñele al niño a participar en actividades como el baño y el cambio de ropa, pidiéndole que levante o le dé las manos para vestirlo y que realice los movimientos para terminar de acomodarse la ropa.



Objetivo:

Favorecer en el niño la participación en actividades de autocuidado.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Mientras baña al niño o lo cambia de ropa o pañal, verbalice las acciones que está realizando "*levanto tu piecito para ponerte el pantalón*", "*tomo tu manita para ponerte la blusa*"; poco a poco solicite al niño que lo haga él mismo: "*mete la cabeza*", "*quítate el zapato*", "*levanta tus manitas*". Cuando esté más grande, le puede mostrar la ropa y preguntarle "*¿dónde va éste*?".

Importancia para el desarrollo:

El niño desde muy pequeño debe ir comprendiendo las actividades que tiene que realizar por él mismo para atender sus necesidades. Participar en estas acciones sencillas le ayudará a anticipar la secuencia de movimientos que tiene que realizar para alcanzar un objetivo y a reconocer las partes de su cuerpo y su integración en un todo que él puede controlar. Las verbalizaciones por parte del cuidador permitirán que vaya conociendo el nombre de las partes del cuerpo, de las prendas de ropa y de utensilios y accesorios de uso común en las actividades de la vida diaria.

Posiciones sugeridas:

Las posiciones en las que usualmente se llevan a cabo las actividades de aseo y cambio de ropa.

Materiales:

Prendas de vestir apropiadas a la talla del niño: pantalón, playera, camisa, vestido, suéter, chamarra, gorro, calcetines, zapatos, etc. También accesorios como peine, cepillo de dientes, crema para el cuerpo, etcétera.

Recomendaciones:

Una vez que el niño empieza a reconocer las partes de su cuerpo, mostrarle la prenda de vestir y permitirle que él por sí mismo ofrezca o inicie el movimiento de la parte del cuerpo que corresponde.

Solicitarle al niño que se quite prendas de vestir como el gorro o los calcetines, iniciar el movimiento y permitir que él lo complete.

Acompañar la actividad con canciones o rimas que refuercen la acción del niño.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Es muy inquieto y no coopera para dejarse vestir.

El cuidador…

- Se desespera y prefiere vestirlo para abreviar el tiempo en la actividad.
- Viste rápido al niño por pudor, por temor a que se enfríe o porque no considera importante que el niño lo haga por sí mismo.

Precauciones:

Evitar prendas de vestir apretadas o complicadas por el uso de botones pequeños, cierres o listones apretados (que presionen o dejen marcas en la piel). La ropa debe ser apropiada a la talla del niño pero fácil de poner y quitar.

Signos de alerta en el niño:

Muestra hipersensibilidad en la piel a determinados materiales en la ropa.

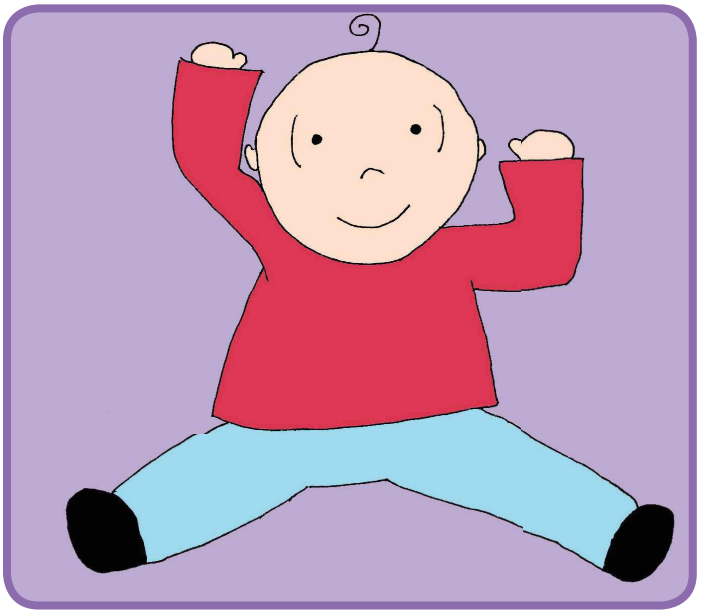
No muestra interés en participar, deja hacer al cuidador pero no responde a sus solicitudes; no comprende lo que se le pide.

Se muestra irritable ante el contacto y la manipulación del cuidador durante las actividades de aseo y vestido.

Aprendiendo a obedecer

Actividad:

Dele órdenes simples tales como "siéntate", "levanta los brazos", "abre la boca", "dame un beso", etcétera, comenzando por las actividades más cotidianas.



Objetivo:

Que el niño identifique sus acciones y responda a las solicitudes de colaboración por parte del cuidador y otros miembros de la familia.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En las actividades cotidianas anime al niño a participar en acciones que él ya es capaz de realizar por sí mismo o con algo de ayuda utilizando órdenes sencillas como "*dame tu pañal", "toma tu plato y ponlo en tu mesa", "pásame los juguetes", "pon el juguete en la caja".*

Importancia para el desarrollo:

Las indicaciones u órdenes sobre acciones comunes que realiza el niño son identificadas a través de los gestos, el contexto y el lenguaje utilizado por el cuidador y facilitan la participación del niño en las actividades que se le proponen. Las órdenes deben ir acompañadas del lenguaje corporal: extender la mano al decir "dame", de ese modo el niño va aprendiendo mediante acciones compartidas, el nombre de cada una de las acciones que realiza.

Posiciones sugeridas:

La posición depende de la actividad que se realiza con el niño.

Materiales:

Materiales acordes a la actividad que se realiza con el niño, en función del contexto (alimentación, higiene, vestido, juego).

Recomendaciones:

Festeje los progresos del niño con palmaditas, risas y palabras de halago, cuando responda a las solicitudes que usted le hace.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Parece no comprender lo que se le pide.

El cuidador…

- Manifiesta apatía y desatención en las actividades de interacción con el niño.
- Cuenta con un lenguaje escaso, da órdenes, pero no utiliza frases cortas para mencionar los objetos.
- No da tiempo para que el niño intente colaborar en la actividad, por ejemplo, lo viste muy rápido o lo apresura al comer.

Precauciones:

Establecer acuerdos entre los adultos que participan del cuidado del niño para que todos favorezcan su participación y evitando indicaciones contrarias que lo pueden confundir o restar autoridad a la madre o cuidador.

Signos de alerta en el niño:

Se muestra indiferente a los intentos del cuidador de favorecer su participación mediante acciones sencillas.

Muestra poco interés por las personas, sólo presta atención a los objetos y no responde a las solicitudes de otros.

Parece nunca comprender lo que se le pide y no responde con acciones pertinentes a lo solicitado.

Promoción de la interacción de 7 a 12 meses de edad

PROMOVER LA INTERACCIÓN ENTRE EL NIÑO Y SU CUIDADOR

* Fomente juegos en los cuales usted proponga una actividad dando tiempo para que el niño los imite (decir adiós, aplaudir, ojitos, empujar, meter y sacar juguetes, hacer sonidos, etc.), anímelo y festéjele cuando lo haga.

* Procure que el niño y usted se miren constantemente cuando hagan actividades como jugar, cambiarlo o darle de comer.

* Platique con el niño y dele tiempo para que pueda contestarle con vocalizaciones.

* Platique con el niño mencionándole las cosas por su nombre para que las conozca. Evite gritarle o hablarle de forma golpeada, más bien felicítelo con halagos cuando tenga un logro.

* A la hora de los alimentos siéntese tranquila y cómoda con el niño, permítale tocar el biberón, la cuchara y los alimentos.

* Enséñele canciones que pueda actuarlas con su cuerpo, ya sea cabeza, cara, manos o pies (tortillitas, pin-pon, carita de arroz, la rata vieja, el chorrito, etc.).

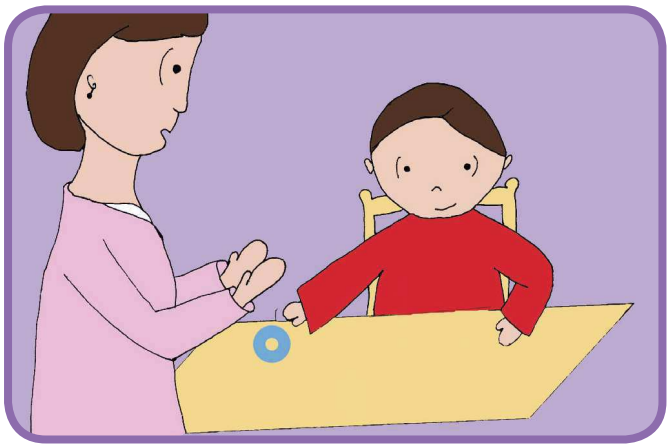
* Utilice halagos, gestos de apoyo o caricias para proporcionar seguridad al niño, durante las actividades o en sus intentos por hacer nuevas cosas.

* Trate de visitar o recibir visitas de familiares o amigos frecuentemente procurando que el niño se relacione con ellos.

Juegue a imitar

Recomendación:

Fomente juegos en los cuales usted proponga una actividad dando tiempo para que el niño los imite (decir adiós, aplaudir, ojitos, empujar, meter y sacar juguetes, hacer sonidos, etc.), anímelo y festéjele cuando lo haga.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Destine diariamente un momento para jugar con el niño utilizando materiales diversos como pelotas pequeñas y grandes, juguetes sonoros, cajas, colchonetas para gatear, o simplemente enseñarle a hacer movimientos con las diferentes partes del cuerpo y hacer que los imite. Procure la atención del niño para que él se dé cuenta en qué consiste la actividad y motívelo para que la imite; utilice gestos y palabras sencillas y familiares y dele tiempo al niño para que trate de imitarlos. Conforme vaya progresando introduzca nuevas palabras o gestos. Aproveche esta actividad para enseñar también al niño a respetar cuándo le toca a él y cuándo tiene que esperar, hay que hacérselo entender empleando por ejemplo: gesto de "*alto*" y al mismo tiempo decirle "*espera*", señalando "*ahora te toca a ti*"; "*espera*", "*ahora yo*". Utilice también canciones y motive al niño a seguir aprendiendo cosas festejando cada logro que éste tenga. Esto permite que el niño recuerde acontecimientos simples, forme conceptos, reconozca voces familiares y palabras comunes.

Hay mamás que…

☺ Utilizan cualquier actividad para hacer de ella algo recreativo y al mismo tiempo favorecer en el niño destrezas motoras, cognitivas y de lenguaje.

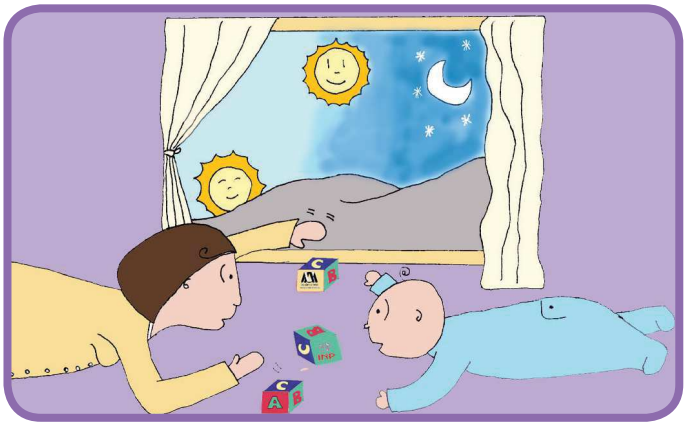
Hay niños que…

☹ Son poco interactivos y necesitan mayor motivación para participar en las actividades que se le proponen e imitar movimientos corporales.

Mire al niño a los ojos

Recomendación:

Procure que el niño y usted se miren frecuentemente cuando hagan actividades como jugar, cambiarlo, o darle de comer.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

El contacto visual es también una forma de interacción y un indicador de reconocimiento, por lo tanto, a través de los encuentros con miradas se desencadenan emociones como sonrisas o gestos de rechazo. Mirar al niño a los ojos tierna y cariñosamente es una manera de decirle que está cerca de él y lo quiere. Es importante para la interacción social entre el niño y el cuidador, así como para la formación de un vínculo seguro.

Hay mamás que…

- ☺ A través de la mirada dan seguridad y favorecen la comunicación con el niño.
- ☹ Aunque tienen contacto físico, no tienen contacto visual con el niño.

Hay niños que…

- ☺ Buscan tener contacto visual con la madre para lograr un lazo de comunicación, afecto y seguridad.
- ☹ Tienen dificultades para establecer contacto visual y relacionarse con las personas.

Platique con el niño

Recomendación:

Platique con el niño y dele tiempo para que pueda contestarle con vocalizaciones.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Hablar con el niño y darle tiempo para que responda son formas de interacción por medio del lenguaje. Pueden ser sílabas: (*ba, ma, pa, ta, da*), palabras cortas y familiares (*mamá, papá, nene, más nombres, apodos de hermanos*) o palabras más complejas de uso cotidiano, aún cuando no puede decirlas completas como agua (*aba*), leche (*eche*), pelota (*ota*). Motivarlo a verbalizar es una forma de hacerle sentir que se espera una respuesta de él y que es importante. Cuando usted responde a los sonidos del niño y se le da oportunidad para que lo siga haciendo, se establece una comunicación efectiva y significativa entre los dos.

Hay mamás que…

- ☺ Al platicar con sus niños y esperar sus respuestas reconocen con más facilidad sus expresiones y promueven una mejor comunicación.
- ☹ Hablan sin dejar pausa o espacio para que el niño también se exprese respondiéndole.
- ☹ No le dan importancia o les es difícil la comunicación con el niño y no lo motivan para que se exprese al pensar que es muy pequeño para entender.

Hay niños que…

- ☺ Se sienten motivados y seguros cuando el cuidador responde a sus balbuceos y disfrutan manteniendo la conversación.

Muestre al niño el nombre de las cosas

Recomendación:

Platique con el niño mencionándole las cosas por su nombre para que las conozca. Evite gritarle o hablarle de manera golpeada, más bien felicítelo con halagos cuando tenga un logro.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

El platicar con el niño es importante, ya que fomenta la relación madre-hijo, favoreciendo destrezas y habilidades del lenguaje y aprendizaje. Al mencionarle el nombre de las cosas que el niño mira, toca y siente todos los días, es una forma de ofrecerle información, la va relacionando ya sea por forjar su memoria, su atención y ubicarse en los diferentes contextos de su casa lo cual le proporciona poco a poco mayor autonomía.

Hay mamás que…

☺ Siempre les hablan a los niños con ternura y claridad, utilizando el lenguaje correcto para que los niños reconozcan y aprendan las palabras.

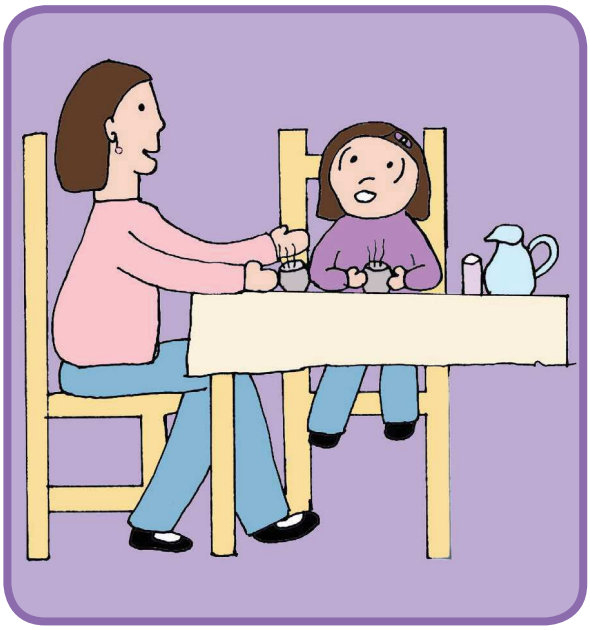
Hay niños que…

☺ Cuando se les habla de manera cariñosa, se sienten seguros en las cosas que hacen y no se irritan si les sale mal.

Permita al niño explorar con sus manos

Recomendación:

A la hora de los alimentos, siéntese tranquila y cómoda con el niño y permítale tocar el biberón, la cuchara y los alimentos.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

La hora de la comida debe ser un tiempo agradable para el niño, es importante elegir una misma hora diaria para la comida, no hay que condicionar ni presionarlo o castigarlo para que coma; hay que darle la oportunidad de tomar sólo la cuchara, e incluso la comida. El niño aprende que la comida tiene un tiempo y lugar determinado, este momento es importante debido a que se desarrollan sus gustos y sentidos como el tacto, gusto, vista y olfato. Además es un momento del día muy favorable para la interacción y para conocer información sobre las prácticas de crianza que se establecen a través de los alimentos.

Hay mamás que…

- ☺ Incluso desde la preparación de los alimentos, saben que es un momento para disfrutar la compañía del niño.
- ☹ La hora de la comida del niño es para ellas el momento de más tensión, con angustia, ansiedad y reproches a la conducta del niño.

Hay niños que…

- ☹ Utilizan la hora de la comida como un momento de juego en el que pueden realizar diferentes actividades.

Moviéndose al cantar

Recomendación:

Enséñele canciones que pueda actuar con su cuerpo, cabeza, cara, manos o pies (tortillitas, Pin-Pon, carita de arroz, la rata vieja, el chorrito, etcétera).

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Para cantar con el niño elija canciones cortas y con ritmo alegre para mantener su atención al mismo tiempo que realiza movimientos y gestos con mucha expresividad; procure divertirse y hacerlo disfrutando sin prisa. Espere a que poco a poco el niño se fije en los gestos y movimientos para que pueda repetirlos. Posteriormente cambie los ritmos y movimientos haciéndolos un poco más rápido. Todo esto es importante, ya que el niño desarrolla la capacidad de imitar, controlar su cuerpo y asociar las palabras con los gestos y movimientos. También incrementa su capacidad de disfrute y socialización forjando interacciones de buena calidad.

Hay mamás que…

- ☺ Utilizan las canciones como juegos pasando un rato divertido con el niño.
- ☺ Por medio de las canciones buscan fomentar el aprendizaje esperando que las imiten.
- ☹ No les cantan a los niños.

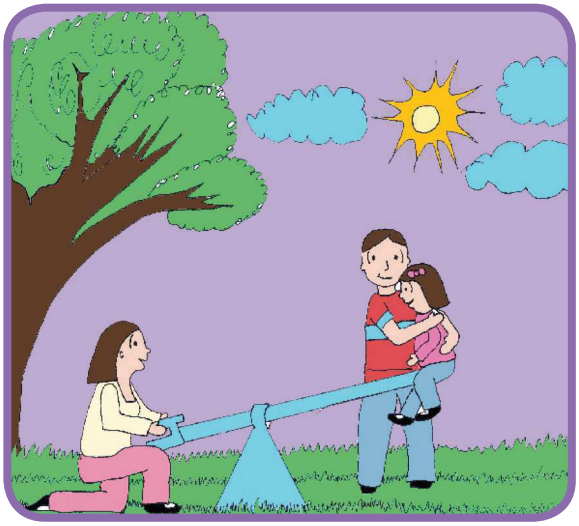
Hay niños que…

- ☺ Disfrutan la música y la forma divertida de actuarlas con los movimientos corporales.
- ☺ Logran más rápido habilidades motoras y de lenguaje con este tipo de actividades.
- ☹ No ponen interés y los tiempos de atención son muy cortos.

Disfrutando cariños

Recomendación:

Utilice halagos, gestos de apoyo o caricias para proporcionar seguridad al niño durante las actividades o en sus intentos para hacer nuevas cosas.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Las manifestaciones de halagos o felicitaciones, además de las caricias, proveen de seguridad y confianza al niño y ayudan a que emprenda con mayor facilidad nuevas situaciones o que no son de su total agrado. El niño tempranamente construye su identidad a partir del reconocimiento de los padres y familiares, los halagos son percibidos desde esta edad por la entonación y gestos que los acompañan. Los tipos o formas de reconocerle al niño, festejarle, animarlo, dan información del tipo de interacciones afectivas y sociales que constituyen sus interacciones.

Hay mamás que…

- ☺ Frecuentemente reconocen los logros del niño y le transmiten reconocimiento y motivación con halagos.
- ☹ Con halagos exagerados presionan demasiado al niño.
- ☹ Que se muestran indiferentes a las acciones nuevas de los niños o sus comentarios son sin entusiasmo.

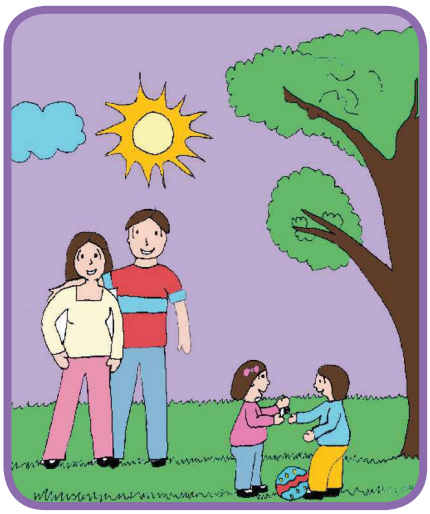
Hay niños que…

- ☺ Los halagos y caricias los motivan de forma importante para que emprendan cosas nuevas.

Visite y reciba a familiares y amigos

Recomendación:

Trate de visitar o recibir visitas de familiares o amigos frecuentemente procurando que el niño se relacione con ellos.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

La convivencia con otras personas es importante porque fomenta el desarrollo social del niño y su capacidad de integrarse a otros ambientes. Procure ampliar las oportunidades para que el niño aprenda a relacionarse con otras personas, ya que esto representa para él nuevas oportunidades de aprendizaje que fomentan no sólo su desarrollo sino bienestar en el niño como integrante de una familia y comunidad más amplia. Si no hay posibilidades de estas visitas, procure llevar al niño al parque, a juegos comunitarios, actividades infantiles organizadas por dispensarios o casas de cultura cercanas al domicilio familiar.

Hay mamás que…

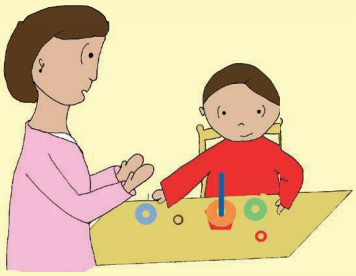
- ☺ Procuran ofrecer al niño oportunidades de ampliar sus relaciones con otras personas.
- ☹ Que interactúan con otras personas pero no propician la relación con el niño.

Hay niños que…

- ☺ Les gusta y disfrutan la compañía de otras personas.
- ☹ Son muy tímidos e inseguros y se retraen ante la presencia de familiares o amigos.

Promover un ambiente para el juego y aprendizaje de 7 a 12 meses de edad

PROMOVER UN AMBIENTE PARA EL JUEGO Y APRENDIZAJE



* Organice rutinas regulares para la comida, el baño, el sueño, el sueño, de acuerdo a las nuevas necesidades y deseos del niño.

* Coloque al niño en el piso y deje que gatee libremente, cuidando que no exista algún peligro para él (objetos pequeños que pueda tragar, cosas que le puedan caer encima, escaleras, etc.).

* Permita que el niño explore la casa de manera que pueda ejercitar acciones como abrir y cerrar, vaciar y llenar; puede usar frascos de plástico, botes, cajones, puertas. Supervise lo que realiza y diríjalo con indicaciones sencillas cuando sea necesario.

* Guarde fuera del alcance del niño botes con sustancias dañinas (thiner, cloro, gasolina, medicamentos, etc.), tape los contactos de luz, recoja cables de aparatos domésticos, guarde objetos punzantes y cortantes, etc.

* Decore el lugar donde permanece con mayor frecuencia con figuras agradables y llamativas que provoquen interés y alegría en el niño.

* Es bueno que existan periodos en los que el niño pueda observar y escuchar a las personas sin interferencias. Evite ruidos excesivos y procure que el uso de la TV, y/o radio, sea moderado para que no la distraigan ni impidan disfrutar los momentos que está con su niño. Apáguelos cuando realice actividades de juego, alimentación, baño y vestido del niño.

* Vístalo con ropa adecuada al clima y que le permita moverse con libertad.

SISTEMA DE VIGILANCIA Y PROMOCION DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO.
LAB DE SEGUIMIENTO DEL NEURODESARROLLO.

INSTITUTO NACIONAL DE PEDIATRIA.

MAESTRIA EN REHABILITACION NEUROLOGICA
UAM-X.

Casa abierta al tiempo

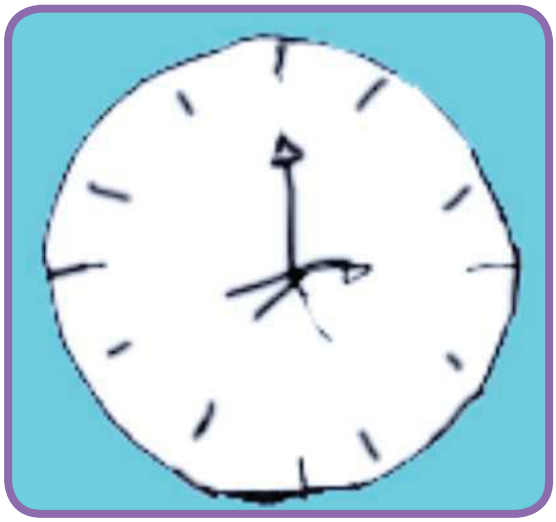
CENTRO DE INVESTIGACION MATERNO INFANTIL GEN.

neurodesarrollo@prodigy.net.mx.

Organizando mis actividades diarias

Recomendación:

Organice rutinas regulares para la comida, el baño, el sueño, el vestido y el juego de acuerdo a las nuevas necesidades y deseos del niño.



Objetivo:

Organizar y mantener horarios estables en las actividades que se realizan con el niño, favoreciendo en él la formación de hábitos y la capacidad para anticipar eventos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Favorezca en el niño la anticipación de las actividades que va a realizar con él explicándole las acciones y mostrándole los utensilios necesarios durante el momento de preparación; por ejemplo: "*vamos a llenar la tina de agua calientita para bañarte*", "*necesitamos un jabón que huele muy rico*", etcétera.

Incorpore a las rutinas de actividad del niño momentos en los que estando despierto (tranquilo, sin llanto, hambre o sueño) se le procure un lugar seguro y juguetes a su alcance con los que se pueda entretener solo por momentos. Esto le permitirá (al cuidador) dedicar un tiempo a otras actividades domésticas (por ejemplo, trabajar en casa, hacer el aseo, la comida, etc.) u ocuparse de sus necesidades y gustos personales. El niño debe permanecer al alcance de su vista y puede interactuar con el niño, hablándole sobre su propia actividad y permitiéndole que le observe.

Importancia para el desarrollo:

Mantener rutinas estables en las actividades que se realizan con el niño, no sólo favorecen una mayor organización familiar, también facilitan en el cuidador mayor seguridad y sentido de auto competencia y le permiten disfrutar de momentos para atender otras actividades en casa.

En el niño favorecerá una mejor regulación de sus ciclos de sueño-vigilia, alimentación-evacuación y atención para aprender mediante la exploración de los juguetes y las actividades que observa que otros realizan. Eso le permitirá aprender a relacionar la sucesión de eventos y más adelante anticiparlos.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador improvisa de manera constante los cuidados del niño y no logra establecer regularidad, lo que dificulta la organización de los ciclos en el niño y le provoca irritabilidad al incrementar los tiempos de espera para obtener respuesta a sus necesidades (hambre, sueño, incomodidad).

El cuidador interactúa con el niño sólo durante los cuidados generales (alimentación, baño, cambio de pañal) y no presta atención a otras actividades que realiza ni a las cosas o eventos que llaman su atención.

El cuidador refiere dificultades para atender al niño, entenderlo y disfrutar momentos juntos.

Horarios irregulares y con cambios constantes de los cuidadores que participan.

Precauciones:

Nunca dejar solo al niño en lugares de los que se puede caer (en la cama, cerca de escaleras o desniveles sin protección, etcétera).

Mantener al niño al alcance de la vista del cuidador, mientras se realizan otras actividades.

Mantener limpios el espacio y los juguetes que son utilizados por el niño.

Signos de alerta en el niño:

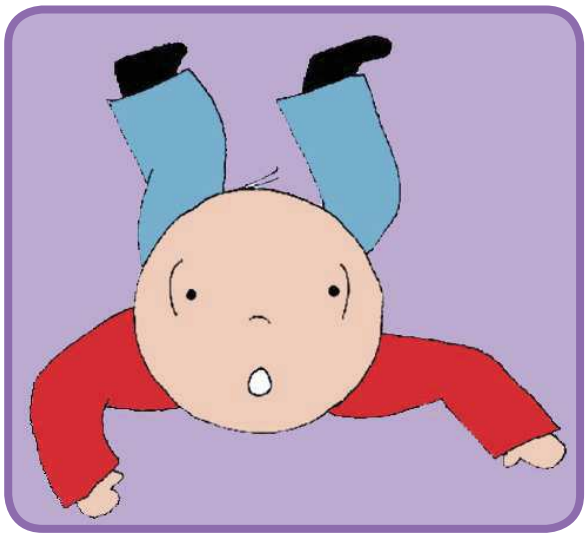
Se muestra irritable y demanda constantemente la atención del cuidador (para que lo cargue, lo arrulle o se mantenga al alcance de su vista) lo que dificulta atender otras necesidades.

No muestra interés por los juguetes o por las actividades que realiza el cuidador u otros miembros de la familia.

Me muevo libremente para conocer

Recomendación:

Coloque al niño en el piso y deje que gatee libremente cuidando que no exista algún peligro para él (objetos pequeños que pueda tragar, cosas que le puedan caer encima, escaleras, etcétera).



Objetivo:

Promover mediante el movimiento coordinado del cuerpo, el arrastre y el gateo que el niño se desplace libremente, en un espacio seguro, para alcanzar un objetivo, favoreciendo con ello la maduración de funciones cognitivas.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Coloque al niño en posición boca abajo (sobre su abdomen) durante unos minutos para que se acostumbre a la posición y poco a poco se coloque por sí mismo en cuatro puntos (sobre las manos y las rodillas).

Cuando el niño está en posición boca abajo, llame su atención mediante el uso de objetos o juguetes llamativos (pelota, carritos etc.) para motivar el movimiento del niño hacia adelante (mediante el arrastre o gateo) para alcanzarlo. El cuidador puede adoptar la posición de gateo y estimular al niño a que lo imite.

Procure el uso de ropa cómoda que permita al niño libertad de movimiento.

Propicie un espacio limpio, cálido y seguro en el hogar para facilitar el desplazamiento libre del niño mediante el arrastre y el gateo.

Importancia para el desarrollo:

El desplazamiento corporal en equilibrio mediante el gateo crea rutas de información espacial y coordinación visomotora que son importantes para la maduración de las diferentes funciones cognitivas; al gatear se tonifican adecuadamente los músculos que más adelante permitirán al niño ponerse de pie.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador restringe las posibilidades de desplazamiento del niño por temor a que se ensucie o se lastime; considera que colocarlo en el piso es perjudicial para la salud.

La familia no dispone de un espacio suficiente en amplitud y seguridad para permitir el desplazamiento libre del niño (piso de tierra, muebles amontonados, higiene deficiente, presencia de animales o fauna nociva, etcétera).

Otros miembros de la familia muestran actitudes poco tolerantes u hostiles hacia la madre o el niño, lo que restringe las posibilidades para moverse con libertad.

Precauciones:

Evitar colocar al niño en superficies rugosas o ásperas que lo lastimen.

Retirar o proteger objetos que puedan lastimar al niño como contactos eléctricos, adornos que se pueden romper o caer encima, esquinas de muebles, objetos pequeños que puede llevarse a la boca, etcétera.

Evitar obstáculos como alfombras o cobijas o poco espacio entre los muebles que dificulten el desplazamiento del niño.

Colocar barreras para impedir el acceso a espacios que representan un riesgo para el niño: escaleras, puertas de salida, baños, cocina, etcétera.

Evitar el uso de la andadera, ya que facilita al niño el desplazamiento sin el esfuerzo que implica el gateo y se restringe la oportunidad para el desarrollo de otras funciones.

Signos de alerta en el niño:

No tolera la posición boca abajo, se irrita y muestra incomodidad extrema por debilidad músculo esquelética o alteraciones en el tono muscular por aumento (hipertono) o disminución (hipotono).

Coordinación deficiente de los movimientos de pies y manos.

Descubriendo y explorando las cosas

Recomendación:

Permita que el niño explore la casa de manera que pueda ejercitar acciones como abrir y cerrar, vaciar y llenar; puede usar frascos de plástico, botes, cajas. Supervise lo que realiza y diríjalo con indicaciones sencillas cuando sea necesario.

Objetivo:

Promover en el niño la exploración libre de los juguetes y objetos que se encuentran a su alcance, ya que a través de la manipulación desarrollará habilidad en el uso de sus manos y conocerá las características de los objetos y su función.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Para un buen desarrollo es muy importante darle libertad al niño para explorar los objetos que le llaman la atención, de ese modo es como aprende. Hay juguetes diseñados para motivar en el niño acciones como meter-sacar, abrir-cerrar, jalar-empujar, sin embrago, hay objetos que comúnmente se tienen en casa y que pueden también llamar la atención del niño, como es el caso de los recipientes de plástico que se usan en la cocina, cajas, cajones, etcétera.

Juegue con el niño a guardar y sacar objetos de un contenedor (caja, bote, bolsa, etcétera). Utilice órdenes sencillas para orientar la actividad del niño: "*dame", "ten", "guárdalo", "sácalo".*

Puede esconder dentro de una caja o bajo una cobija, objetos que le llaman la atención al niño y motivarlo a que lo busque. Festejar sus logros lo estimulará a continuar explorando.

Importancia para el desarrollo:

El descubrimiento y la exploración del medio que lo rodea permite al niño desarrollar sus habilidades sensorio motoras y cognitivas, ayuda a incrementar el vocabulario, a socializar y a ganar autonomía e independencia, siempre y cuando se desarrolle en un ambiente tranquilo, higiénico, ventilado y bien iluminado.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador limita la actividad del niño por temor a que se ensucie o se lastime.

El cuidador no presta atención a la actividad del niño, le permite explorar pero no juega ni orienta la actividad del niño.

No disponen de espacios y materiales de juego (juguetes u otros objetos) suficientes y variados que permitan y motiven la actividad exploratoria del niño.

Precauciones:

Mantener al niño bajo la supervisión del cuidador con el fin de evitar situaciones que los pongan en riesgo (materiales peligrosos, sustancias tóxicas como limpiadores, objetos que se puedan romper o lo puedan lastimar, etcétera).

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés en explorar y manipular juguetes y objetos.

Se muestra activo pero no responde a las indicaciones del cuidador (*dame, toma, pon, mete,* etcétera).

No busca los objetos que llaman su atención cuando desaparecen de su vista.

No logra retener objetos en las manos, se le dificulta tomar objetos pequeños con el índice y el pulgar, coordina con dificultad los movimientos dirigidos de las manos.

Tomando precauciones para evitar accidentes

Recomendación:

Guarde fuera del alcance del niño botes con sustancias dañinas (tíner, cloro, gasolina, medicamentos, etc.); tape los contactos de luz, recoja cables de aparatos domésticos, guarde objetos punzantes y cortantes, etcétera.

Objetivo:

Orientar al cuidador sobre medidas básicas a implementar en casa para evitar accidentes que pueden dañar la salud y la integridad del niño.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

La presencia de un niño pequeño en casa hace necesario revisar con atención qué elementos pueden significar un riesgo para él con el fin de hacer los acomodos necesarios para procurarle un ambiente seguro que le permita desplazarse y explorar con libertad el espacio en el que se encuentra.

Cuando el niño comienza a desplazarse, evite objetos colocados sobre los muebles que le puedan caer encima, por ejemplo, al jalar una carpeta o empujar una pequeña mesa.

Limite el acceso del niño a espacios que pueden representar un riesgo: escaleras, baño y cocina.

Retire etiquetas o piezas pequeñas de juguetes u otros objetos que manipula el niño, ya que al llevárselos a la boca pueden desprenderse y provocar que se atragante.

Las sustancias tóxicas nunca deben almacenarse en envases de refresco o alimento, ya que pueden ser confundidos y provocar intoxicaciones graves en el niño u otros miembros de la familia. Deben guardarse bajo llave o en lugares altos inaccesibles para el niño.

Evite cajas, bolsas de plástico, cisternas en las que se puede introducir el niño con riesgo de ahogarse.

Las fuentes de corriente eléctrica como enchufes y cables deben aislarse y dejar fuera del alcance del niño.

Aun cuando se tomen medidas preventivas, debe mantener al niño siempre dentro de su campo de visión para evitar situaciones imprevistas que pongan en riesgo la salud e integridad del niño.

Importancia para el desarrollo:

En esta etapa del desarrollo es muy importante despertar en el niño el interés por el espacio y las cosas que forman parte de su entorno, lo que le motivará a ejercitar nuevas formas de desplazamiento para alcanzar lo que llama su atención posibilitando el arrastre, el gateo y más adelante ponerse de pie. Alcanzar los objetos y manipularlos representa una fuente muy rica de aprendizajes que ayudarán a su desarrollo. Se requiere por tanto proveer al niño de un espacio libre de riesgos con el fin de prevenir accidentes que pongan en riesgo su salud, su integridad física o su vida.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Negligencia en el cuidador y la familia para implementar prácticas de cuidado seguras para la salud e integridad del niño (descuido en la limpieza y organización de los espacios).

Actitudes poco tolerantes de otros miembros de la familia que limitan las posibilidades para modificar la organización del ambiente en el que vive el niño.

Frecuentemente el niño es cuidado en otros ambientes en los que el cuidador principal no tiene control para modificar la organización del ambiente.

Precauciones:

Mientras el cuidador realiza actividades domésticas, como cocinar o lavar ropa, se debe mantener al niño entretenido en un corralito o silla portable, a una distancia suficiente para supervisarlo, pero a la vez mantenerlo alejado de la estufa o sustancia toxicas como limpiadores.

Signos de alerta en el niño:

No aplica.

Decorando la habitación

Recomendación:

Decore el lugar donde permanece con mayor frecuencia con figuras agradables y llamativas que provoquen interés y alegría en el niño.

Objetivo:

Propiciar un ambiente agradable por medio de elementos decorativos que favorezcan en el niño el juego y el aprendizaje por medio de actos de mirar y tocar.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Para decorar el espacio del niño se puede utilizar móviles, fotografías, ilustraciones infantiles, pinturas o dibujos de formas, colores y materiales variados (fomi, tela, cartón, papel y otros).

Procure que las imágenes sean claras y definidas, de tal modo que faciliten al niño su identificación: *"mira la nena", "mira el perro"*. Incluya en la decoración fotografías del niño y de los miembros de la familia.

Cambie periódicamente o introduzca elementos nuevos a la decoración para que se mantenga el interés y la motivación del niño.

Importancia para el desarrollo:

Reconocer un espacio en el hogar como propio ayudará al niño poco a poco a reconocerse a sí mismo y como miembro de su familia, construyendo su identidad. Además, durante esta etapa el niño ya presenta un sistema visual más desarrollado y se interesa más en los objetos que están a su alrededor. La decoración acorde a la edad del niño puede ser aprovechada por el cuidador para enseñarle a identificar objetos y personas, asociarlas a su nombre o identificarlas por el sonido que le caracteriza (onomatopeya) favoreciendo también el desarrollo del lenguaje.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El espacio disponible para la familia es muy reducido lo que dificulta asignar un espacio propio para el niño.

Los miembros de la familia no muestran interés en el desarrollo del niño o carecen de creatividad para proveer de recursos novedosos e interesantes.

Precauciones:

Evitar el uso de materiales que al desprenderse puedan ser riesgosos para el niño.

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés por los objetos del entorno.

No responde a la intención del cuidador de dirigir su atención a los objetos del entorno.

Evitando distractores

Recomendación:

Es bueno que existan periodos en los que el niño pueda observar y escuchar a las personas sin interferencias. Evite ruidos excesivos y procure que el uso de la televisión o radio sea moderado para que no la distraigan ni impidan disfrutar los momentos que está con su niño. Apáguelos cuando realice actividades de juego, alimentación, baño y vestido del niño.

Objetivo:

Favorecer un ambiente libre de ruidos excesivos para mejorar la interacción durante momentos específicos como juego, baño, vestido, aprendizaje, etcétera.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Aproveche los momentos en que el niño permanece despierto y tranquilo (sin llanto, hambre o sueño) para jugar con él, evitando distractores como el uso del radio, la televisión o dispositivos electrónicos (teléfono, tableta). En algunos momentos pueden ser útiles como apoyo para escuchar música o cantos que estimulen al niño, siempre procurando que se usen por tiempos breves y a un volumen moderado.

Importancia para el desarrollo:

En esta etapa del desarrollo el niño se comienza a interesar por todo lo que ocurre a su alrededor; el oído es una fuente muy importante de experiencia, el niño atiende a los sonidos que escucha a su alrededor y poco a poco irá identificando sonidos familiares como la voz de la madre, la puerta que se abre, el agua que corre. El sonido permanente de la televisión o el radio provoca un ruido de fondo que limita al niño para la identificación y el reconocimiento de lo que sucede a su alrededor, además suelen interferir en las posibilidades del cuidador de establecer intercambios verbales con el niño que estimulan de modo muy importante la imitación verbal y gestual que son base para el desarrollo de la comunicación y el lenguaje.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador o la familia se resisten a modificar la costumbre de mantener la televisión o el radio encendidos permanentemente durante el día.

La casa donde reside el niño se ubica en un entorno con niveles altos de contaminación por ruido que salen del control del cuidador y la familia (vías del tren, zona industrial, tráfico pesado, música de vecinos, etcétera).

Escaso intercambio verbal del cuidador hacia el niño.

Precauciones:

No exponer al niño a sonidos de alto volumen que pueda lesionar su oído de modo permanente.

No dejar al niño frente a la pantalla del televisor o de dispositivos electrónicos que pueden dañar su vista o estimularlo en exceso alterando sus ciclos de sueño.

Signos de alerta en el niño:

No atiende a los sonidos del ambiente o no reacciona a las variaciones en la intensidad y volumen.

Mi ropa me hace sentir cómodo

Recomendación:

Vístalo con ropa adecuada al clima y que le permita moverse con libertad.

Objetivo:

Facilitar la libertad de movimiento en el niño para actividades de juego que promuevan el desplazamiento orientado a la exploración del espacio y la manipulación de los juguetes y objetos del entorno propiciando su desarrollo y aprendizaje.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Vista al niño de acuerdo con su talla y edad, evitando ropas demasiado ajustadas u holgadas que restrinjan el movimiento. Evite el uso de guantes o de cobijas apretadas que restrinjan el movimiento de los brazos y de las manos.

Considere ropa apropiada al clima que permita al niño mantener una temperatura corporal regulada. Utilice ropa específica para dormir durante la noche.

Procure los cambios necesarios para que el niño se mantenga limpio y cómodo. Utilice jabón neutro para lavar la ropa del niño y sepárela de la ropa de otros miembros de la familia.

Elija preferentemente ropa de algodón, ya que las fibras sintéticas en ocasiones provocan irritaciones en la piel infantil.

Importancia para el desarrollo:

En la medida en que el niño se sienta cómodo y sin restricciones para moverse con libertad, responderá a la necesidad e interés de explorar todo cuanto le rodea obteniendo información rica y variada que le permitirá conocer y adaptarse poco a poco a su entorno.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Actitudes sobreprotectoras del cuidador o la familia que se manifiestan en la tendencia a mantener cubierto al niño con exceso de ropa por miedo a que se enferme, limitando la libertad de movimiento.

Recursos económicos limitados que impiden al cuidador proveer al niño de ropa adecuada para su talla y edad y para realizar los cambios necesarios para mantenerlo limpio durante el día.

Precauciones:

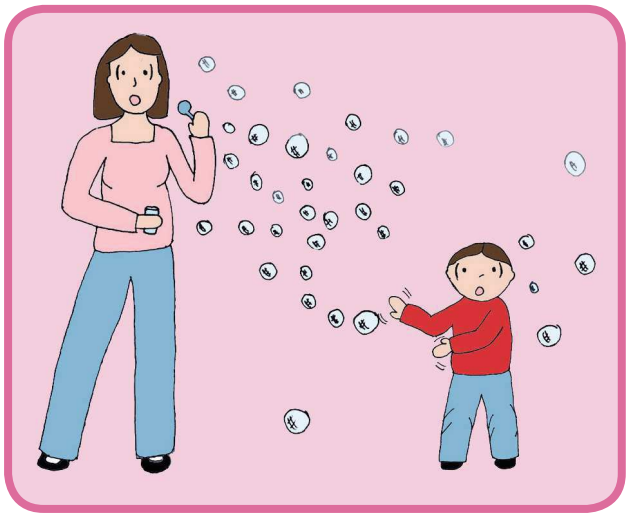
Evitar ropa demasiada ajustada, resortes o elásticos que presionen o liguen alguna parte del cuerpo (cuellos, mangas, calcetines, etcétera).

No colocar seguros o alfileres en los pañales u otras prendas de ropas.

Realizar el cambio de ropa en un espacio seguro, evitando corrientes de aire que puedan enfermar al niño. Tener a la mano todo lo que se necesita para no dejar solo al niño y evitar el riesgo de que se caiga.

Signos de alerta en el niño:

Presencia de lesiones o alergias en la piel.



Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 13 a 24 meses de edad

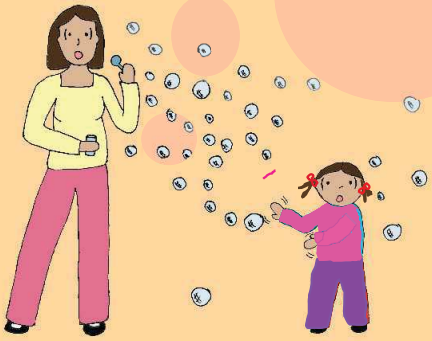
Actividades de Promoción sugeridas
13 a 24 meses de edad

ACTIVIDADES SUGERIDAS

13 a 24 meses

Organice tiempos para leer con su niño. Haga entretenida la lectura acompañándola de gestos, sonidos y modulacion de la voz. Cuando es muy pequeño puede imitar sonidos o movimientos. Conforme crece pídale que señale los dibujos que usted nombra en cada página, luego pídale que él los vaya nombrando o los busque entre varias páginas.

Juegue a soplar burbujas de jabón para que el niño las atrape.



Juegue a formar torres con cubos, cajitas o vasitos de plástico como los de yogurt.

Permita que juegue con pequeños trocitos o migajas de pan o galleta para que los manipule con los dedos, los introduzca en un frasco o un tubo.

Pinte y raye con su niño con diferentes colores en una hoja de papel.

Juegue con el niño en un lugar seguro a perseguirlo y atraparlo, abrácelo y béselo, cuando lo alcance dígale *te alcancé, te atrapé.*

Intégrelo con juegos a las actividades del hogar mientras usted las esté realizando (limpiar la silla, barrer, recoger juguetes, etc.).

Amarre juguetes a un cordón para que el niño los jale como un trenecito.

Cántele al niño canciones cortas acompañadas de movimientos con las manos para que él las aprenda e imite los movimientos (pimpón, las gotitas de la regadera, el calentamiento, etc.).

Ante una nueva actividad explíquele de qué se trata, usando siempre palabras simples y frases cortas.

La *Cartilla de Promoción del Desarrollo del niño de 13 a 24 meses de edad* propone, como en las dos anteriores, un conjunto de actividades que se orientan a facilitar en el niño el logro de los objetivos generales ligados a los grandes procesos de desarrollo que se adquieren durante el segundo año de vida y que se presentan en el cuadro 3, con el propósito de orientar la información que el promotor brinda a los padres o cuidadores al utilizar la cartilla anexa.

Cuadro 3.

Objetivos generales y actividades para 13 a 24 meses de edad.

OBJETIVO GENERAL	ACTIVIDAD
Establecer rutinas regulares para desarrollar la capacidad de autocuidado, autonomía y participación en actividades de convivencia familiar.	(8) Intégrelo con juegos vinculados a las actividades del hogar mientras usted las esté realizando (limpiar la silla, barrer, recoger juguetes, etcétera).
Favorecer el desarrollo socio-emocional del niño a partir de interacciones que le permitan ampliar sus capacidades de representación mental.	(1) Organice tiempos para leer con su niño. Haga entretenida la lectura acompañándola de gestos, sonidos y modulación de la voz. Cuando es muy pequeño puede imitar sonidos o movimientos. Conforme crece pídale que señale los dibujos que usted nombra en cada página, luego pídale que él los vaya nombrando o los busque entre varias páginas.
Ofrecer oportunidades para el control corporal y el logro de habilidades finas a través de movimientos de coordinación viso motores y su relación con diversas capacidades mentales.	(2) Juegue a formar torres con cubos, cajitas o vasitos de plástico como los de yogurt. (3) Permita que juegue con pequeños trocitos o migajas de pan y galleta para que los manipule con los dedos, los introduzca en un frasco o un tubo. (4) Pinte y raye con su niño con diferentes colores en una hoja de papel.
Estimular las interacciones y los intercambios comunicativos para el desarrollo de las expresiones verbales.	(10) Ante una nueva actividad explíquele de que se trata, usando siempre palabras simples y frases cortas. (7) Juegue con el niño en un lugar seguro a perseguirlo y atraparlo, abrácelo y béselo, cuando lo alcance dígale "*te alcancé, te atrapé*".
Impulsar la relación entre el control corporal, manipulación de objetos y la atención durante los desplazamientos a través del juego.	(5) Amarre juguetes a un cordón para que el niño los jale como un trenecito. (6) Juegue a soplar burbujas de jabón para que el niño las atrape.
Promover la construcción de la noción de sí mismo, la del otro y de los objetos.	(9) Cántele al niño canciones cortas acompañadas de movimientos con las manos para que él las aprenda e imite los movimientos (*Pin pón*, *Las gotitas de la regadera*, *El calentamiento,* etcétera).

*** El número dentro del paréntesis indica el orden en que aparecen las actividades sugeridas en el formato de la cartilla.**

Disfrutando de los libros

Actividad:

Organice tiempos para leer con su niño. Haga entretenida la lectura acompañándola de gestos, sonidos y modulación de la voz. Cuando es muy pequeño puede imitar sonidos o movimientos. Conforme crece pídale que señale los dibujos que usted nombra en cada página, luego pídale que él los vaya nombrando o los busque entre varias páginas.

Objetivo:

Propiciar el uso de los libros fomentando la atención y el reconocimiento de imágenes como representación mental de la realidad.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Elija libros o revistas que contengan imágenes de objetos, personas, juguetes, animales o que representen actividades comunes (comer, vestirse, salir de paseo, etcétera). Deje al niño explorarlos y después pase una a una las páginas nombrando las figuras y las acciones representadas. Mantenga al niño interesado mientras le muestra las imágenes del libro o revista y anímelo para que señale y trate de nombrar las figuras mostradas, imite los ruidos de los animales o mencione qué hacen los personajes que se muestran.

Importancia para el desarrollo:

Los libros son material útil para favorecer la imaginación del niño y representar cosas, objetos, personas, animales o acciones de la vida diaria en las que los niños participan. Son dibujos que captan la atención permitiendo estimular su imaginación al reconocer diferentes formas de representar la realidad. Además, al denominarlas facilitan la descripción de sus atributos ampliando la información que va adquiriendo y motivando su interés.

Posiciones sugeridas:

Sentado o semi recostado.

Materiales:

Libros pequeños con hojas gruesas.

Pocas páginas para que sea ligero.

Cada página con pocas ilustraciones, de tamaño grande con imágenes familiares.

Recomendaciones:

Buscar la atención del niño, retirando otros juguetes.

El libro debe contener figuras reconocibles y adecuadas a la edad.

El tamaño y peso del libro debe permitir la manipulación y el juego con el libro.

Usar lenguaje familiar, breve y claro, cambios de tono en la voz que no molesten o asusten.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- No se entretiene con la actividad.
- Se cansa muy rápido y se queda dormido.
- Sostiene la atención por momentos muy cortos.

El cuidador…

- Muestra poco interés en actividades de lectura y no lo considera importante para el niño.
- No incorpora a la rutina tiempo para leer con el niño.
- Proporciona libros y revistas al niño pero no comparte la actividad con él.
- No cuenta con libros infantiles en casa o no los coloca al alcance del niño por temor a que los maltrate.

Precauciones:

Evitar hacer comentarios largos y aburridos que distraen al niño y provoquen que pierda interés.

Evitar mostrar al niño libros con imágenes poco llamativas o muy complejas que no despierten su atención.

No hacer uso de libros con accesorios o adornos desprendibles que el niño se pueda llevar a la boca.

Signos de alerta en el niño:

Es muy inquieto, no se mantiene sentado, se para y se va.

Sólo juega con el libro, volteándolo, chupándolo, golpeando las páginas pero no se interesa en el contenido.

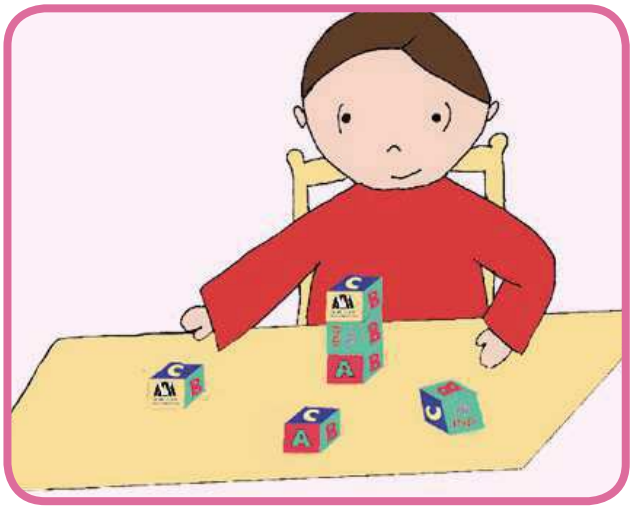
Se mantiene tranquilo, pero no pone atención, no mira el libro, no muestra curiosidad o emoción con las imágenes o sonidos que el cuidador realiza.

Se acerca demasiado al libro o hace movimientos de inclinación de la cabeza para fijar la mirada en lo que el cuidador le señala.

Construyendo torres

Actividad:

Juegue a formar torres con cubos, cajitas o vasitos de plástico como los de yogurt.



Objetivo:

Establecer juegos de coordinación del movimiento dirigido visualmente para seleccionar, ordenar, armar secuencias y equilibrar objetos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Con 4 a 10 recipientes de cualquier material y con las mismas características y tamaños o empleando pequeños cubos de madera colóquelos sobre una superficie plana, formando una fila (a manera de tren) o una torre, encimando con cuidado un recipiente sobre otro. Solicite al niño que imite la muestra comenzando por dos cubos y conforme vaya adquiriendo destreza y habilidad en sus movimientos, anímelo a agrupar más cubos hasta llegar a formar un tren largo (7-8 cubos) o una torre alta. Apoye al niño para que alcance mejores logros en la actividad mediante consignas como *"toma", "pon"* y festeje el resultado de su actividad con palmaditas o palabras cariñosas.

Importancia para el desarrollo:

Esta actividad mejora el control de movimientos de precisión. Favorece la atención y la destreza de las manos para usar los objetos. Permite comprender mentalmente las adaptaciones que se realizan entre los objetos para construir diferentes cosas. La función visual da dirección a los movimientos para tomarlos, acomodarlos y apilarlos buscando su equilibrio. Se aprende a través de manipular las formas y tamaños de diferentes objetos a entender conceptos como ordenar, apilar, montar, agrupar, etcétera.

Posiciones sugeridas:

Sentado ante una superficie firme y plana (el suelo, una mesa).

Materiales:

Cubos de madera.

Cajitas (de cerillos, de medicinas, de leche).

Vasitos de yogurt (de diferentes tamaños).

Recomendaciones:

Posicionar al niño correctamente para que pueda mover libremente sus brazos.

Al demostrar la forma de agrupar en fila o apilar, hacerlo de forma divertida sin imponer, ni regañar, motivando al niño a que lo intente.

Realizar la actividad de manera frecuente para mejorar los movimientos.

Cuando el niño no muestra interés, intentarlo en otro momento y con otros materiales sin presionarlo.

Festejar los logros para brindarle confianza y seguridad en lo que realiza.

Permitir al niño jugar solo o que proponga otros juegos con el mismo material.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Se rehúsa a realizar la actividad.
- No puede realizar la actividad y se desespera tirando los cubos.
- Al caerse los cubos, llora y rechaza seguir jugando.

El cuidador…

- Juega ocasionalmente con el niño.
- Se desespera y no insiste cuando el niño se muestra torpe.
- No apoya al niño con instrucciones verbales o no retroalimenta positivamente sus logros.

Precauciones:

Asegurarse de que los recipientes estén vacíos y limpios.

Evitar el uso de cubos o recipientes demasiado grandes o pesados.

Signos de alerta en el niño:

Sus movimientos son bruscos y torpes.

No logra apilar ni dos cubos u otros objetos.

Avienta los cubos de manera estereotipada.

Se distrae fácilmente perdiendo la atención o el interés.

Sólo tira lo construido, a pesar de insistirle, no agrupa ni apila.

Recogiendo miguitas de pan

Actividad:

Permita que juegue con pequeños trocitos o migajas de pan y galleta para que los manipule con los dedos, los introduzca en un frasco o un tubo.

Objetivo:

Promover la coordinación de los movimientos distales de los dedos (pulgar e índice) y establecer la relación entre guardar y obtener.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Con migajas de pan, trocitos de tortilla muy pequeños o pedacitos de galleta sobre la mesa o en un plato extendido motive al niño a tomarlas entre el dedo índice y pulgar, colocándolos después en un recipiente con boca reducida y en seguida recuperarlas. Con hojas de papel haga tubos muy angostos de diferentes tamaños y pida al niño que meta las miguitas por el espacio formado en el tubo.

Importancia para el desarrollo:

El movimiento de prender para tomar cosas pequeñas es un movimiento complejo. Es útil para tomar objetos de tamaño reducido o planos como hojas de papel o monedas. La visión orienta la mano hacia el objeto y la pinza entre los dedos pulgar e índice permite tomar el objeto con precisión. Siendo un movimiento delicado requiere de la atención, el interés y su práctica favorece las habilidades de concentración al intentar meter los objetos pequeños en un recipiente de boca reducida. El desarrollo de la relación entre guardar y recuperar (obtener) se favorece al meter y sacar las migas de pan.

Posiciones sugeridas:

Sentado ante una superficie firme y plana (mesa).

Materiales:

Galletas, cereales, pan.

Recipientes de boca reducida.

Hojas de papel o periódico o tubos de cartón.

Recomendaciones:

Demostrarle al niño cómo hacer pequeños pedazos de pan e invitarlo a que haga lo mismo.

El niño debe manipular las migas u otro alimento pequeño mejorando su precisión conforme lo practique.

Las instrucciones verbales para llevarlo a cabo deben ser simples y concretas *"vamos a meter", "ahora sácalo", "bravo ya lo hiciste",* etcétera.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Persiste tomando con toda la mano o en forma azarosa.

El cuidador…

- No insiste en que el niño realice la actividad en la forma indicada.
- No permite al niño jugar con la comida.

Precauciones:

Evitar realizar la actividad con objetos o alimentos que el niño pueda meterse a la boca o comer (uvas) y atragantarse. Utilizar alimentos en pedazos pequeños para evitar riesgos en caso de que los trague (no usar frutos con semillas grandes o alimentos enteros duros).

Signos de alerta en el niño:

Muestra preferencia por tomar los objetos con la misma mano evidenciando dificultad para hacerlo con la otra.

Intenta tomar los objetos pequeños con toda la mano, sin hacer la pinza fina.

Cuando intenta hacer pinza fina, los movimientos de sus manos se acompañan de movimientos retorcidos en los hombros y codos.

Pintando y rayando

Actividad:

Pinte y raye con su niño con diferentes colores en una hoja de papel.

Objetivo:

Favorecer la coordinación de movimientos complejos asociados a las representaciones gráficas.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Dibuje de frente al niño una raya o un círculo usando colores o crayones no tóxicos y pedazos de cartón o cartulina resistentes. Invítelo a imitar la acción, tomando su mano y enseñándole a hacer el trazo. Acompañe el movimiento de rayado con algunos sonidos por ejemplo: *¡ah que bonito, es un coche que corre...!* Dé tiempo a que el niño ejecute el trazo.

Importancia para el desarrollo:

El rayar sobre papel promueve la coordinación del movimiento en varias direcciones posibilitando el desarrollo del dibujo. Facilita la adquisición de habilidades y la imitación de trazos. Requiere de la atención y la espera de turno para seguir después del otro. Tomar la crayola sin romper la hoja o la crayola misma, requiere de cuidado en la presión que se ejerce entre los dedos, mejorando destrezas y fomentando la función visual; al hablarle interpretando los trazos, facilita las relaciones emocionales del niño.

Posiciones sugeridas:

Sentado ante una superficie firme y plana (el suelo, una mesa).

Materiales:

Hojas de papel, cartulina.

Lápices, crayolas y/o plumones de colores variados, no tóxicos.

Recomendaciones:

Usar materiales simples y de bajo costo; iniciar en la actividad en cartón o cartulina y cuando el niño controle mejor la presión de sus movimientos, usar hojas de papel.

Si el niño rechaza la actividad, dejarlo para otro momento y volver a intentarlo.

Permitir al niño hacer garabateos libres sobre la hoja para que experimente el movimiento de sus manos y observe los trazos que resultan.

En esta etapa el niño sólo raya una o varias rayas juntas, consigue hacer círculos conforme incremente su habilidad.

Pueden dibujarse figuras de animalitos para mantener su interés, sin esperar que el niño las replique.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Muestra poco interés en la actividad y la abandona.

El cuidador…

- Muestra poco interés para trabajar con el niño en este tipo de actividades.
- Es inconstante en la actividad.
- Deja solo por largos periodos de tiempo al niño realizando esta actividad perdiendo los momentos para la imitación y los comentarios que fomentan el lenguaje.

Precauciones:

No dejar al niño comer la crayola o meter a la boca pedazos de papel o el lápiz.

Evitar dejar al niño sin supervisión mientras realiza la actividad.

Se debe cerciorar que las crayolas no son tóxicas.

Signos de alerta en el niño:

Realiza movimientos bruscos, golpeando la hoja con la crayola sin realizar el trazo.

Se acerca demasiado a la hoja para rayar.

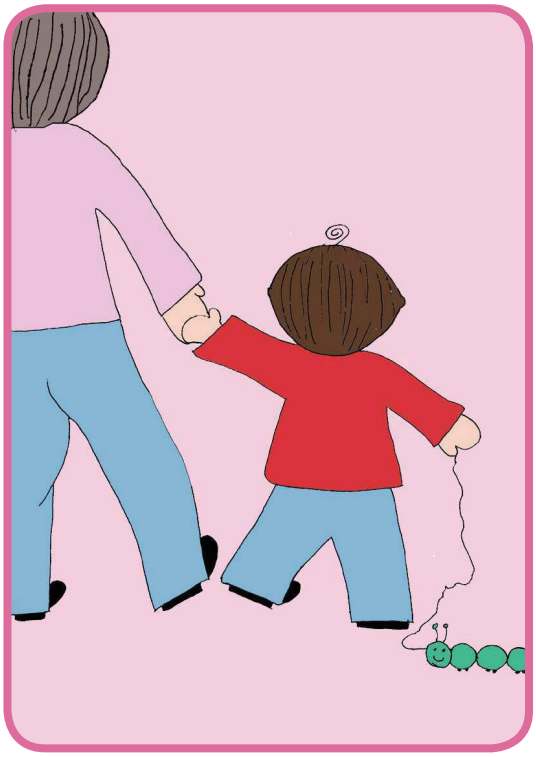
No replica la acción mostrada o presenta gran torpeza en sus intentos para realizarla.

Muestra incapacidad para sostener la crayola o lo hace con movimientos de los dedos en abanico.

Jalando un trenecito

Actividad:

Amarre juguetes a un cordón para que el niño los jale como un trenecito.



Objetivo:

Fortalecer el equilibro durante el desplazamiento, manteniendo la atención en los objetos que arrastra.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Seleccione juguetes con rueditas o pinte con dibujos o colores brillantes una caja de zapatos o de leche. Amarre un cordón de no más de 1.5 metros de largo para que el niño pueda jalarlo y arrastrarlo mientras camina. Deje que el niño experimente el juego y pídale después cambiar de dirección: de frente, hacia la izquierda o hacia el lado opuesto. Motívelo a que imite los sonidos que el juguete representa (carro, tren o lo que el niño proponga). Conforme logre estas acciones puede hacer que siga "caminitos" evitando obstáculos diversos como sillas o mesas, etcétera.

Importancia para el desarrollo:

Propiciar la marcha favorece la coordinación de las extremidades y el equilibrio, requiere de motivación para dirigirse a donde se quiere, además, requiere de mantener la postura erguida, la visión y la atención para evitar obstáculos. La información perceptiva permite caminar sobre suelo, pasto, tierra, arena, etcétera. Al arrastrar un juguete se necesita considerar al objeto para que siga la dirección de los pasos, atender que no se pierda en el camino o se suelte, por lo que la atención requerida es mucho mayor, favoreciendo la automatización del movimiento coordinado de las cuatro extremidades.

Posiciones sugeridas:

Parado y caminando.

Materiales:

Juguetes con ruedas, objetos que se puedan arrastrar, con figuras o formas propias para los niños.

Cajas de zapatos o de leche pintados con formas de coche u otra figura y atados con una cuerda.

Recomendaciones:

Utilizar juguetes llamativos y del interés y gusto del niño.

Atar firmemente el juguete para evitar que el cordón se desprenda mientras el niño jala el juguete.

Ejemplificar la actividad para que el niño la imite, emitiendo los sonidos característicos del juguete (tren, coche, animalito).

En espacios reducidos aprovechar las salidas a tienda o al mercado y llevar al niño con su juguete.

Tomar en cuenta que donde se arrastre el juguete no existan riesgos de daño o pérdida del juguete.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Da tirones bruscos, avienta o atasca el juguete al no regular su fuerza o trayectoria.

El cuidador…

- No instrumenta este juego, permanece indiferente a las sugerencias.
- Muestra poca disposición para mostrar la acción o desplazarse junto al niño.

Precauciones:

Evitar espacios concurridos que limiten la actividad del niño o que el juguete se pierda.

Usar cuerdas sólidas para atar el juguete y con el largo adecuado evitando que el niño pueda enredarse con la cuerda.

Evitar el uso de clavos o grapas en el juguete que al desprenderse puedan lastimar al niño.

No proporcionar juguetes muy livianos o pesados que dificultan ser rodados.

Evitar realizar esta actividad en espacios limitados o con objetos pesados que propicien caídas en el niño**.**

Signos de alerta en el niño:

No sigue las indicaciones.

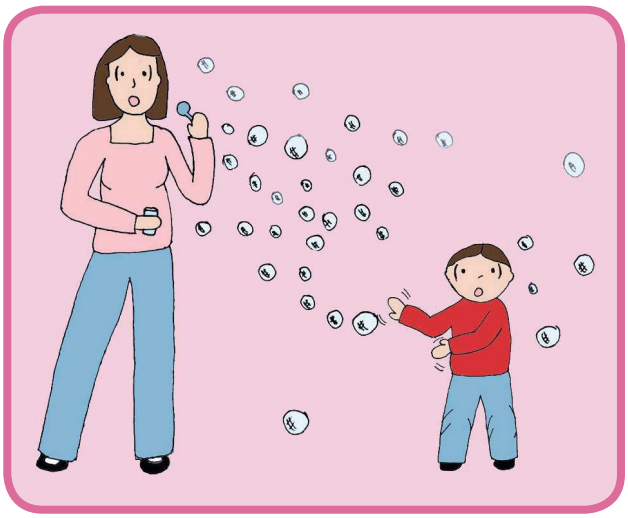
Realiza la acción sin descanso ni interrupción, no se da cuenta de obstáculos.

Ignora la cinta y mueve el juguete en forma directa.

Haciendo burbujas de jabón

Actividad:

Juegue a soplar burbujas de jabón para que el niño las atrape.



Objetivo:

Inducir la integración de las funciones de coordinación motriz, viso-espaciales y atención.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Haga burbujas con jabón y envíelas hacia distintas direcciones animando al niño a atraparlas, mediante expresiones como "*brinca, brinca*" o "*alcanza las de arriba, alcanza las que están abajo, atrapa esta grande o esta pequeña*", de tal manera que las busque y las toque. Invítelo a que haga burbujas de jabón mostrándole cómo soplar y lanzarlas.

Importancia para el desarrollo:

El seguimiento de objetos llamativos como las burbujas favorece la integración de funciones de equilibrio al correr para atrapar las burbujas siguiendo su trayectoria (arriba, abajo, detrás de…, delante de…). Al intentar tomar la burbuja se requiere coordinar las extremidades con la visión y la atención a través de estímulos verbales. Al interaccionar con el niño buscando entretenerlo con un objeto vano (sin consistencia, transparente y que al tocarlo se pierde y rompe) propicia el conocimiento de objetos intangibles, novedosos para el niño.

Posiciones sugeridas:

Parado, caminando o corriendo

Materiales:

Bote o frasco conteniendo jabón y palo con rueda hueca para hacer burbujas.

Recomendaciones:

Iniciar la participación del niño para atrapar las burbujas orientándolo en el espacio donde se desplaza (arriba, abajo, etcétera).

Festejar la acción y también el resultado.

Dejar que intente soplar y atrapar la burbuja, de no conseguirlo insistir sólo por un breve periodo de tiempo que no lo lleve a rechazar la actividad en otras ocasiones.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- No muestra interés en correr, perseguir o soplar.

El cuidador…

- No permite que el niño se moje.
- Proporciona el material directamente al niño sin mostrarle el juego.

Precauciones:

Evitar dejar solo al niño jugando con el jabón, ya que podría ingerirlo.

Evitar jugar en pisos resbalosos que puedan ocasionar que el niño resbale y se lastime.

Signos de alerta en el niño:

No realiza el juego a pesar de intentos en repetidas ocasiones.

Se altera mostrando temor ante la actividad.

Se cae constantemente al intentar correr.

No anticipa los obstáculos, tropezándose o golpeándose.

Jugando a "te atrapé"

Actividad:

Juegue con el niño en un lugar seguro a perseguirlo y atraparlo, abrácelo y béselo, cuando lo alcance dígale "*te alcancé, te atrapé*".

Objetivo:

Propiciar el seguimiento de instrucciones y cambio de roles.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En espacios abiertos o suficientes para correr sin peligro para el niño juegue a perseguirlo, brindándole la oportunidad de que corra. Posteriormente permita que el niño a su vez sea el perseguidor, dejándose atrapar.

Importancia para el desarrollo:

Al jugar con el niño en cualquier espacio como casa, patio, parques, jardín, campo, se favorece el movimiento, las relaciones afectivas y la comunicación asociadas al cambio de roles: el cuidador busca al niño y lo atrapa y el niño busca al cuidador e intenta atraparlo. Cuando se consigue un equilibrio entre atrapados (cualquiera de los dos es atrapado) se favorece la autoestima y capacidad para alcanzar objetivos por parte del niño.

Posiciones sugeridas:

Parado, caminando o corriendo.

Materiales:

No se requiere de material.

Recomendaciones:

Cuando se juega en interiores tratar de cubrir las esquinas peligrosas de los muebles con protectores o una cobija para que no cause daño al niño cuando corra.

Se sugiere llevar al niño a un parque cercano donde pueda jugar libremente, pero sin perderlo de vista.

Es conveniente invitar a otros niños para realizar el juego.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Aún no ha aprendido a correr o se cae cuando lo intenta.

El cuidador…

- No toma precauciones en casa para evitar riesgos para el niño que corre.
- No le gusta jugar este juego.
- Provoca sobresaltos en el niño y lo asusta cuando lo encuentra sin prestar atención a las respuestas del niño.

Precauciones:

Realizar la actividad en espacios libres de obstáculos y accesibles para permitir el desplazamiento del niño y evitar posibles accidentes.

Evitar superficies resbalosas o irregulares que puedan ocasionar que el niño caiga.

Vigilar que los zapatos del niño sean adecuados (sin agujetas sueltas o suela resbaladiza).

Signos de alerta en el niño:

No entiende la actividad.

Se tropieza cuando intenta correr.

No anticipa los obstáculos y se golpea con mucha frecuencia.

Cooperando en casa

Actividad:

Intégrelo con juegos a las actividades del hogar mientras usted las esté realizando (limpiar la silla, barrer, recoger juguetes, etcétera).

Objetivo:

Favorecer la participación del niño en actividades de la rutina familiar desarrollando en él habilidades para el autocuidado y la cooperación.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Durante los quehaceres diarios, invite al niño a participar en las rutinas relativas a su propio cuidado o relativas al cuidado del hogar. Indíquele durante su juego "*a ver quién mete más juguetes a la caja*" o *"quién lleva las cucharas a la mesa más rápido*". Invítelo a que ayude a regar las plantas en la casa. Acepte sus propuestas de ayuda en las tareas del hogar.

Importancia para el desarrollo:

Incluir al niño en las actividades cotidianas de la casa ayuda a asimilar, reconocer y relacionar su participación con los demás miembros de la familia. Se favorece la formación en los valores de identidad, pertenencia y colaboración como parte de la formación de hábitos ciudadanos. El desarrollo cognitivo se ve ampliamente favorecido por las indicaciones verbales, las secuencias de trayectorias al desplazarse conforme la instrucción y la comprensión por parte del niño de lo que se le está solicitando.

Posiciones sugeridas:

Sentado, parado, caminando.

Materiales:

Objetos de la vida cotidiana, adecuados al tamaño y peso que el niño pueda manipular.

Recomendaciones:

Solicitarle al niño participar con el cuidador en actividades rutinarias y expresar la importancia de su ayuda.

Demostrar primero cómo realizar lo que se le pida y, al concluir, festejar su acción.

Si rehúsa participar, intentarlo en otra ocasión procurando que se sienta orgulloso e importante al realizarlas.

En los niños en este rango de edad deberán supervisarse sus acciones.

No deben imponerse las tareas, debe buscarse la colaboración.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- Inicia la acción que se le solicita, pero no la lleva a término, abandona en corto tiempo.

El cuidador…

- Emplea estrategias inadecuadas para motivar al niño a participar (le exige, lo regaña, le impone).
- El cuidador o la familia consideran que los niños no deben participar en estas actividades.
- Cuando lo integra a las actividades no toma en cuenta su edad y tamaño, proporcionándole instrumentos que le son difíciles de manejar o imponiendo una tarea que excede a sus posibilidades o regañándolo por no “hacer bien” la actividad.

Precauciones:

Evitar acciones que lo pongan en riesgo de lastimarse.

Considerar que las tareas que se le pidan deben estar de acuerdo con su posibilidad de éxito, para no generar retos demasiado exigentes que provoquen molestia en el niño o regaños.

El tiempo de duración o dedicación de la tarea debe ser considerado para que el niño pueda cumplirlas hasta el final sin que esto lo canse, se aburra y fatigue demasiado pronto.

Tener cuidado de no permitir que manipule vidrio, cuchillos, tijeras, agujas de coser o tejer, veladoras encendidas, etcétera.

Las actividades en la cocina pedírselas cuando la estufa, la plancha o resistencias para calentar agua no estén encendidas.

Signos de alerta en el niño:

No entiende lo que le piden.

Sus movimientos son torpes e inseguros.

Se cae de forma constante o con mucha facilidad.

No relaciona los objetos con su uso.

Moviéndome al ritmo de la música

Actividad:

Cántele al niño canciones cortas acompañadas de movimientos con las manos para que él las aprenda e imite los movimientos (*Pin pón, Las gotitas de la regadera, El calentamiento, *etcétera).

Objetivo:

Favorecer el ritmo y secuencia de acciones de movimiento ligadas al control y conocimiento del cuerpo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Enseñe al niño canciones en las que utilice el movimiento del cuerpo, señale sus partes o se acompañe de expresiones gestuales como "*Pimpón se lava la carita…*", haciendo el gesto de lavarse la cara o "*las gotitas de la regadera saltan por el cuerpo, llegan a los hombros…*" señalando los hombros. Cuando el niño ha aprendido la canción, espere a que realice los movimientos y gestos que se indican en el canto. Acompañe y festeje al niño al concluir. Deje que el niño siga el ritmo de cualquier canción, imitando los gestos, ya sea corporales, faciales o vocales, aunque no complete las palabras o las frases de la misma.

Importancia para el desarrollo:

El movimiento es un vehículo para los aprendizajes de la vida de relación. Permite relacionar el cuerpo con el entorno para satisfacer necesidades que guardan un ritmo interno que debe coincidir con el externo. Para ello, el niño requiere aprender a conocerse a sí mismo y aprender a buscar la relación entre sus acciones y lo que puede hacer con su propio cuerpo. La imitación es una manera rápida y amable para conseguirlo.

Posiciones sugeridas:

Cualquier posición.

Materiales:

No se requiere de materiales especiales.

Canciones variadas que, de preferencia, permitan inducir gestos asociados.

Recomendaciones:

Cuando el cuidador no conoce las canciones, invitar a un familiar o amistad para que las cante con el niño y se las enseñe a ambos.

Empezar por canciones cortas y busque otras más largas y con más gestos o movimientos para enseñarlas poco a poco.

Realizar estos juegos con frecuencia para que el niño se familiarice con la canción, los gestos y los movimientos.

Asociar los cantos a los momentos de la rutina más relacionados: al tratarse de agua cantarla cerca de la hora del baño; al tratarse del saludo hacerlo por la mañana o si es un arrullo, antes de dormir.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- No muestra interés por imitar gestos o movimientos corporales.

El cuidador…

- No sabe canciones, ni sabe cantar o hacer gestos junto al niño.
- No motiva la participación del niño.
- Pierde la paciencia y regaña o golpea al niño cuando no atiende o no pronuncia como desea o espera.

Precauciones:

Evitar cantos que molesten al niño o hacerlo de manera excesivamente ruidosa que lo sobresalte.

Signos de alerta en el niño:

Nunca intenta imitar.

No pone atención al canto.

Repite sonidos, sílabas o palabras incongruentes como si no escuchara lo que se le dice.

Explícame lo que se va a hacer

Actividad:

Ante una nueva actividad explíquele de qué se trata, usando siempre palabras simples y frases cortas.

Objetivo:

Facilitar la comunicación durante el juego y las actividades cotidianas.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Explique al niño de forma clara y sencilla, los aspectos más importantes de la actividad que va a realizar, utilizando palabras familiares y dando el ejemplo. Para armar rompecabezas sencillos, muéstrele primero la figura para que la identifique o, cuéntele un cuento breve relacionado. Cuando el niño presenta dificultad para seguir la instrucción ayúdele realizando la acción y anímelo a que continúe probando hasta que consiga hacerla. Al término de la actividad festeje su éxito.

Importancia para el desarrollo:

Al describirle brevemente al niño una actividad nueva, facilitará a que inicie la comprensión y la utilidad de la comunicación. Podrá ser empleada para expresar los intereses, las cualidades de la acción, los pasos a seguir, etc., haciendo más fácil darle dirección al niño a distancia e integrarlo con mayor facilidad a la actividad deseada.

Posiciones sugeridas:

Sentado, parado, caminando.

Materiales:

Utensilios del hogar accesibles al niño: un trapo de sacudir, escoba, basurero, platos y tazas infantiles.

Juguetes del tipo de los rompecabezas con número reducido de piezas (de 2 a 4 piezas).

Recomendaciones:

Explicar de manera pausada lo que desea, aunque el niño se muestre desinteresado.

Cuando el niño pierda la atención volver a repetir la instrucción en otra oportunidad.

Si el niño muestra impaciencia por realizar la actividad dejar que la realice para que, cuando esté calmado, intente explicarla de nuevo demostrándola.

Dificultades que se pueden observar durante la actividad:

El niño…

- No muestra interés en la actividad.
- Muestra inquietud por manipular los objetos o realizar las actividades sin dar tiempo de que se le explique.

El cuidador:

- Da órdenes pero no explica la actividad al niño.
- Explica al niño la actividad con un lenguaje ambiguo y poco claro.
- Reprende al niño cuando no sigue instrucciones en forma adecuada.

Precauciones:

No aplica.

Signos de alerta en el niño:

Realiza la actividad de manera impulsiva y no la concluye.

No sigue órdenes o instrucciones sencillas, no entiende o parece no escuchar.

Se irrita fácilmente si se le hace esperar.

Promoción de la interacción de 13 a 24 meses de edad

PROMOVER LA INTERACCIÓN ENTRE EL NIÑO Y SU CUIDADOR

* Cuando le hable al niño o le esté enseñando algo, asegúrese que le está poniendo atención. Use un lenguaje claro y sencillo.

* Comparta actividades con el niño comentando las cosas que realiza o puede hacer. Durante el juego de oportunidad y tiempos para que se exprese libremente.

* Organice diariamente juegos con el niño en los que se fomente su inteligencia, como la comidita, la casita, armar rompecabezas sencillos, escondidillas, etc.

* Cántele canciones, dejando pausas para que él las complete, acompáñelas con actividades gestuales, movimientos corporales y variedad de sonidos.

* Cuando el niño les proponga juegos u otras actividades acéptenlas y llévenlas a cabo.

* Cuando el niño inicie comunicación con usted, contéstele animándolo a continuar la plática, dele oportunidad para que se exprese libremente.

* Siéntese con el niño a dibujar y comenten su dibujo.

* No le grite o maltrate al niño, mejor explíquele de forma clara y sencilla las consecuencias de sus acciones.

* Cuando el niño coma, menciónele el nombre de los alimentos y utensilios, intégrelo a la mesa familiar.

* Procure destinar un tiempo específico para jugar con el niño, del cual ambos puedan disfrutar sin interrupciones.

Hable con el niño con lenguaje claro y sencillo

Recomendación:

Cuando le hable al niño o le esté enseñando algo, asegúrese de que le está poniendo atención. Use un lenguaje claro y sencillo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Al estar realizando una actividad con el niño es importante que se asegure de que está prestando atención. Cuando usted le habla o le solicita que realice algo y se queda sin hacer nada u orienta su atención hacia otra dirección, procure atraer nuevamente su atención y vuélvale a explicar lo que va a realizar. Poco a poco logrará establecer la atención conjunta entre usted y el niño sobre un mismo objeto o actividad, lo que ayudará al niño a desarrollar más su capacidad para escuchar, centrar su atención por periodos más largos, mayor concentración en una sola actividad, progresando en su aprendizaje e interacción con los demás.

Hay mamás que…

- ☺ Se les facilita atraer la atención del niño.
- ☹ Cuando el niño no les presta atención, no se dan cuenta o no se ingenian formas de recuperar la atención del niño.
- ☹ Hablan sin fijarse que la atención no está puesta en ellas.

Hay niños que…

- ☺ La actividad es de su interés y mantienen la atención con facilidad.
- ☹ Empiezan poniendo atención pero la mantienen por poco tiempo o comienzan sin tenerla pero después de un rato lo van logrando.
- ☹ Son dispersos y se les hace más difícil entender o comunicarse.

Comente con el niño sus actividades y logros

Recomendación:

Comparta actividades con el niño comentando las cosas que realiza o puede hacer. Durante el juego dé oportunidad y tiempos para que se exprese libremente.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Cuando juegue o realice una actividad de cuidado del niño, comente o demuestre con calma las cosas que él puede hacer; aun cuando las sabe hacer, dígale lo que está haciendo y cuando termine puede proponerle que lo vuelva a hacer o que lo haga de otra manera, con otros objetos o en otros lugares.

Si percibe que el niño no la entiende o no quiere seguir sus sugerencias, platíquele sobre lo que él hizo y sobre cómo se puede hacer de otra forma o sígalo en su juego para probar su propuesta en otra oportunidad.

Es importante que le explique las cosas más importantes con lenguaje sencillo y claro. La explicación y la demostración al niño sobre las cosas que está haciendo contribuirá a que el niño identifique el nombre de las cosas o acciones que en ese momento está realizando.

Hay mamás que…

- ☺ Representan como un juego el enseñarle al niño las tareas de la casa.
- ☹ Explican al niño en exceso, sin dar pausa para que entienda lo que le están proponiendo o quieren hacer las cosas por el niño porque consideran que las está haciendo mal.
- ☹ No explican a los niños sobre las cosas que pueden hacer o que están realizando.
- ☹ No orientan las actividades del niño mediante el lenguaje.

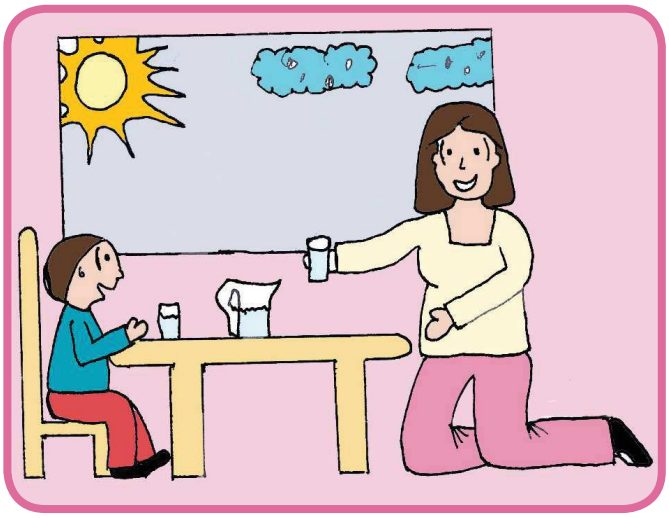
Hay niños que…

- ☺ Hacen las cosas con gusto y les da seguridad el que la madre oriente sus acciones.
- ☹ Solicitan en exceso la participación de la madre para hacer las cosas.
- ☹ No siguen las indicaciones o sugerencias que hace la madre o les molesta los comentarios sobre lo que está haciendo.

Enseñe al niño con juegos divertidos

Recomendación:

Organice diariamente juegos con el niño en los que se fomente su inteligencia como la comidita, la casita, armar rompecabezas sencillos, escondidillas, etcétera.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

A los niños de estas edades les gusta representar en sus juegos las actividades que hacen los adultos. Aprovechar las actividades de la vida diaria es un buen recurso para facilitar este tipo de juegos. A la hora de la comida, por ejemplo, puede jugar a que él hace la comida y preguntarle *"¿Qué hay de comer?".* El jugar les permite ser más sociables, resuelven problemas, desarrollan su imaginación y aprenden a compartir con los demás. Fomentar juegos hace que se involucren más en las actividades que se desarrollan en casa, aprenden roles, reglas y su imaginación e inteligencia se desarrollan.

En el caso de los rompecabezas se recomienda que las piezas sean de madera y de un tamaño adecuado a las manos de los niños para que las puedan manipular fácilmente. Se recomienda para los más pequeños, los tableros en los que las figuras se encuentran bien delimitadas por su contorno y hay que colocar "dentro" del resaque, la pieza, con un máximo de cinco figuras; posteriormente se podrá iniciar con rompecabezas sencillos de cinco a diez piezas y próximos a los 24 meses de hasta quince piezas.

Hay mamás que…

- ☺ Incorporan en sus quehaceres juegos con sus hijos.
- ☺ A través del juego hacen pensar al niño.
- ☹ No eligen apropiadamente los juegos.
- ☹ No realizan juegos con sus niños.

Hay niños que…

- ☺ Al jugar se desenvuelven mejor que en otros momentos.
- ☺ Por medio del juego aprenden.
- ☹ No les atraen los juegos en los que se imitan los quehaceres de los adultos.
- ☹ Prefieren jugar solos.

Moviéndose al cantar

Recomendación:

Cántele canciones dejando pausas para que él las complete; acompáñelas con actividades gestuales, movimientos corporales y variedad de sonidos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Es importante ejecutar y enseñar cantos a los niños porque les ayuda en el desarrollo de un adecuado lenguaje, control de sus movimientos e inteligencia, además de ser un buen momento para estar juntos. Escoja una canción corta y sentados cómodamente frente a frente, comience por cantar la canción realizando movimientos y gestos y dé oportunidad de que el niño participe dejando que continúe la canción; no importa que en un principio no lleve un orden, poco a poco irá memorizando la canción con gestos y movimientos que usted le enseñe.

Hay mamás que...

- ☺ Ellas mismas inventan las canciones y los gestos para representarlos.
- ☹ No les gusta cantarles a sus niños.
- ☹ Sólo cantan ellas sin realizar movimientos, no permiten que el niño participe.

Hay niños que...

- ☺ Disfrutan de la música y el juego de la imitación de gestos.
- ☺ Las canciones los calman y tranquilizan si están irritables.
- ☹ Sólo aceptan algunos ritmos pausados de las canciones.
- ☹ No perciben adecuadamente el sonido y muestras dificultades para repetir las canciones o coordinar los movimientos.

Acepte las propuestas del niño

Recomendación:

Cuando el niño le proponga juegos u otras actividades, acéptelas y llévenlas a cabo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Cuando el niño proponga una actividad realícela junto con él pues así favorecerá la interacción que él está solicitando. Le hará sentirse importante y se irá reconociendo como un compañero de juego. Que el niño proponga una actividad, representa un niño activo y con iniciativa, esto es importante para su desarrollo porque crece seguro y confiado en que es escuchado y le hacen caso. Responder oportunamente a sus iniciativas le hará sentir que para usted es importante y se sentirá integrado al núcleo de la familia. Además, cada vez su atención y participación serán más prolongadas.

Hay mamás que…

- ☺ Aceptan fácilmente las propuestas del niño.
- ☺ Le ayudan a mejorar su propuesta para que sea más divertida.
- ☹ No aceptan que el niño sea quien proponga e impone los juegos, lo fuerzan a realizar una determinada actividad.

Hay niños que…

- ☺ Se sienten más seguros cuando se les presta atención a sus propuestas.
- ☺ Al inicio del juego no son propositivos pero animándolos van tomando la iniciativa del juego.
- ☹ No proponen otra actividad.

Platique con el niño

Recomendación:

Cuando el niño inicie comunicación con usted, contéstele animándolo a continuar la plática; dele la oportunidad para que se exprese libremente.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Si el niño inicia una plática anímelo y ponga atención a lo que trata de decir y respóndale para crear una amena interacción fomentando así la comunicación, la construcción de su lenguaje y pensamiento. El mantener y estimular la conversación ayudará a desarrollar sus habilidades para socializar y expresarse. Es necesario recordar que si el niño inicia la conversación, no le cambie el tema o inicie corrigiendo, dele oportunidad de expresar qué y cómo está pensando. No corrija diciendo: *¡No, no se dice eche!*; es mejor retomar la misma frase del niño marcando la corrección: "*Ah, entonces el bebé quiere su leche, ¿qué quiere el bebé?*" Y continuar el juego aunque no se haya logrado en esta ocasión la pronunciación correcta.

Hay mamás que…

- ☺ Responde inmediatamente al niño.
- ☺ Estimulan a que el niño hable.
- ☹ No permiten que el niño se esfuerce por comunicar lo que quiere y adivinan lo que el niño desea.
- ☹ No prestan atención a la plática de los niños.

Hay niños que…

- ☺ Constantemente buscan alguien con quien platicar.
- ☹ Al no poder expresar lo que quieren o darse cuenta de que no son entendidos se enfadan y rehúsan a tratar de expresarse.
- ☹ No inician la conversación y al invitarlos no contestan.

Platique con el niño sobre sus dibujos

Recomendación:

Siéntese con el niño a dibujar y comenten su dibujo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

El dibujo ayuda a fomentar la imaginación. Es una forma de aproximarse al conocimiento del uso de nuevas cosas u objetos que en edades posteriores le serán necesarios. En estas edades lo importante es hacer que el niño vaya relacionando por qué se forman los trazos, qué los produce (la crayola) y el movimiento de su cuerpo para conseguirlo (la manita que mueve la crayola). La actividad o juegos de dibujar contribuyen importantemente para el desarrollo mental del niño y propician un ambiente ideal para las interacciones sociales al permitirle a usted observar los comportamientos del niño, la coordinación de los movimientos, por ejemplo, cómo usa la crayola y el tiempo que logra mantenerse concentrado en una misma actividad

Hay mamás que…

- ☺ Aprovechan el dibujo como una forma de saber lo que siente el niño.
- ☺ A través del dibujo y uso de los colores facilitan el aprendizaje del niño.
- ☹ No realizan la actividad con frecuencia limitando esta forma de expresión en el niño.
- ☹ Creen que a esta edad los dibujos son feos o puros garabatos, evitando que los dibujen.
- ☹ No saben o no se les ocurre que esta actividad puede ser realizada por niños de esta edad.

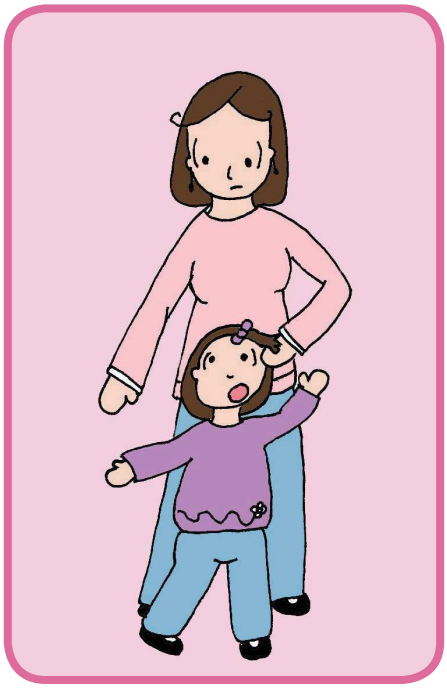
Hay niños que…

- ☺ Expresan sus emociones y sentimientos a través del dibujo.
- ☺ Al comentar sus dibujos favorecen la comunicación con su cuidador.
- ☹ No les gusta comentar sobre los dibujos que realizan.
- ☹ Presentan dificultades para sostener la crayola y la presionan sin fuerza contra el papel, siendo sus trazos muy suaves.

No grite, no maltrate, mejor explique

Recomendación:

No le grite o maltrate al niño, mejor explíquele de manera clara y sencilla las consecuencias de sus acciones.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Es mejor explicarle al niño sobre lo que se debe y no se debe hacer evitando maltratos. Explicarle de forma clara y tranquila al niño sobre sus accione le ayudará a entender mejor. Es muy importante que usted sea constante en la respuesta que da a las conductas no deseadas, pues esto ayudará al niño a interiorizar el sistema de reglas establecidas en casa y que tiene que ir aprendiendo a cumplir y respetar.

Hay mamás que...

- ☺ Explican claramente lo que no se debe hacer estableciendo desde pequeños reglas que habrá que seguir
- ☹ Mencionan que eso no está bien, pero no le explican las consecuencias.
- ☹ Sólo maltratan al niño sin explicarle las consecuencias de sus acciones.

Hay niños que...

- ☺ Cuando les marcan reglas y límites se organizan y tranquilizan.
- ☹ Al gritarles o maltratarlos los vuelve más caprichosos, rebeldes y agresivos.

Muestre al niño el nombre de alimentos y utensilios

Recomendación:

Cuando el niño coma, menciónele el nombre de los alimentos y utensilios; intégrelo a la mesa familiar.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

La hora de la comida familiar es muy importante porque se puede integrar al niño aunque no sea su hora de comer, lo importante es que se sienta como un integrante más de la familia y conviva con cada miembro. Si se le da de comer, hay que mencionarle el nombre de la comida por ejemplo: *sopa*, *pan*, *agua*; si está caliente o frío, el nombre de los utensilios que está usando para que los vaya diferenciando y conociendo. Esto favorecerá la independencia y la cercanía del niño con los otros miembros de la familia. Facilita el aprendizaje de nuevas palabras y, por lo tanto, los progresos en el desarrollo del lenguaje.

Hay mamás que…

- ☺ Le comentan al niño qué es lo que come y qué se utiliza en la mesa.
- ☹ Creen que la hora de la comida es sólo para comer y no distraer al niño.
- ☹ Sólo proporcionan los alimentos de manera apurada sin hablar tranquilamente con el niño.
- ☹ No integran al niño a la hora de la comida familiar, le dan antes de que coman todos.

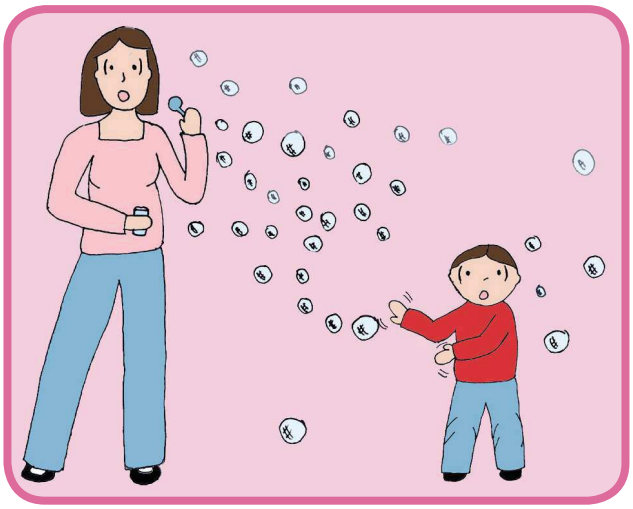
Hay niños que…

- ☺ Disfrutan y comen mejor cuando se les platica sobre la comida o cuando lo hacen con otros miembros de la familia.
- ☺ Preguntan sobre lo que están comiendo o piden que se les dé alguno de los alimentos favoritos.
- ☹ No comen si no les dan en la boca.

Organice tiempos de juego

Recomendación:

Procure destinar un tiempo específico para jugar con el niño, del cual ambos puedan disfrutar sin interrupciones.



Orientaciones dirigidas al cuidador:

Dedique parte de sus tiempos libres a su hijo para realizar actividades con él o a jugar algo divertido en donde ambos se la pasen muy bien. Compartir tiempo con el niño le ayuda a conocerlo más, creando una buena relación. Le da confianza y seguridad, reconoce a un compañero de juego.

Hay mamás que…

- ☺ A pesar del quehacer de la casa u otras actividades laborales se procuran un tiempo para jugar con su niño.
- ☹ Interrumpen con demasiada facilidad el momento de juego con el niño.
- ☹ No seleccionan los juegos apropiados.
- ☹ No destinan un tiempo de juego para su niño.

Hay niños que…

- ☺ Les encanta este momento del día.
- ☺ Participan integrándose totalmente a los juegos.
- ☺ Se muestran muy interesados por interacciones con los integrantes de la familia.
- ☹ Se dispersan con mucha facilidad dificultando acompañarlos en el juego o comunicarse.

Promover un ambiente para el juego y aprendizaje de 13 a 24 meses de edad

PROMOVER UN AMBIENTE PARA EL JUEGO Y APRENDIZAJE

* Dele la oportunidad de que explore libremente el ambiente en el que vive.

* Tenga un lugar especial para los juguetes del niño, como cajas, botes o cestos.

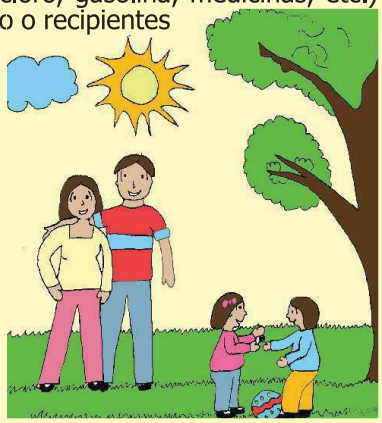
* Proporcione juguetes apropiados para su edad y anímelo a jugar de diferentes maneras con ellos (por ejemplo con cubos se pueden hacer torres, filas, trenes, puentes, etc.).

* Asigne determinados muebles y espacios de la casa para que el niño participe en actividades de orden que le permitan reconocer el nombre y lugar de la ropa, juguetes, utensilios, muebles y las partes del cuerpo.

* Asigne un lugar cómodo e iluminado en la casa para que el niño pueda dibujar, amasar plastilina y otras actividades.

* Cuando usted vaya a estar ocupada y no pueda jugar con el niño, provéale un lugar cómodo con juguetes u objetos seguros con los cuales pueda entretenerse.

* Tenga mucho cuidado respecto a los accidentes e intoxicaciones en el hogar. No guarde sustancias dañinas (insecticida, cloro, gasolina, medicinas, etc.) en botellas de refresco o recipientes de alimentos, aléjelos de los niños.



* Mantenga siempre limpias las áreas en donde se desenvuelve el niño.

* Procure que existan lugares seguros en los que el niño camine, trepe y corra, sin que se lastime.

SISTEMA DE VIGILANCIA Y PROMOCION DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO.
LAB DE SEGUIMIENTO DEL NEURODESARROLLO.

INSTITUTO NACIONAL DE PEDIATRIA.

MAESTRIA EN REHABILITACION NEUROLOGICA
UAM-X.

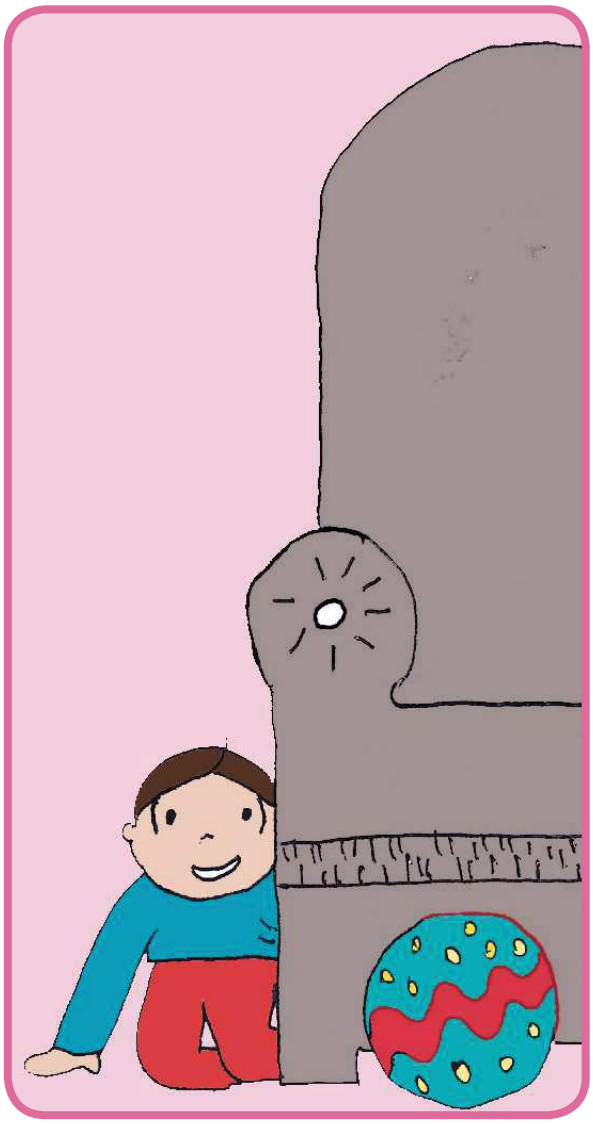
CENTRO DE INVESTIGACION MATERNO INFANTIL GEN.

neurodesarrollo@prodigy.net.mx.

Me muevo libremente para conocer

Recomendación:

Dele la oportunidad de que explore libremente el ambiente en el que vive.



Objetivo:

Favorecer en el niño la autonomía y seguridad en sus desplazamientos a través del gateo y la marcha, orientados por el interés de explorar el espacio en el que vive.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

En esta etapa el niño disfruta mucho la posibilidad de desplazarse para conocer todo cuanto lo rodea; le interesa todo aquello que antes no tenía a su alcance. Permita al niño explorar los espacios y las cosas que forman parte de su entorno, siempre tomando en cuenta su seguridad. Desplazarse y explorar con libertad lo ayudará a ser más observador, receptivo e independiente.

Mientras predomine el gateo como medio de desplazamiento en el niño, si las condiciones del suelo no son las apropiadas (piso sucio, de tierra, irregular), ayúdese utilizando láminas de cartón para proteger al niño y dele libertad de desplazarse.

Si el niño se muestra pasivo, anímelo jugando con él: desplace una pelota o un carrito y anímelo a que vaya por él; escóndase y diríjalo con la voz para que lo busque.

Cuando se pare y empiece a caminar, ofrézcale apoyo con las manos, pero no lo sostenga con fuerza y no lo jale; permita que sea él quien se apoye y poco a poco irá adquiriendo más control y seguridad hasta soltarse.

Ayúdele a conocer nombrándole los objetos para que los vaya identificando.

Importancia para el desarrollo:

Durante esta etapa el niño empezará a ponerse de pie sostenido de los muebles y poco a poco empezará a caminar hasta lograr hacerlo sin necesidad de ayuda. Ejercitarse caminando no sólo le

ayudará a consolidar el movimiento del cuerpo en equilibrio, también le permitirá disfrutar mayor autonomía para explorar todo cuanto tiene a su alrededor como un medio de aprendizaje.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador restringe las posibilidades de desplazamiento del niño por temor a que se ensucie o se lastime; considera que colocarlo en el piso es perjudicial para la salud.

La familia no dispone de un espacio suficiente en amplitud y seguridad para permitir el desplazamiento libre del niño (piso de tierra, muebles amontonados, higiene deficiente, presencia de animales o fauna nociva, etcétera).

Otros miembros de la familia muestran actitudes poco tolerantes u hostiles hacia la madre o el niño, lo que restringe las posibilidades para moverse con libertad.

Precauciones:

Evitar colocar al niño en superficies rugosas o ásperas que le lastimen.

Retirar o proteger objetos que puedan lastimar al niño como contactos eléctricos, adornos que se pueden romper o caer encima, esquinas de muebles, objetos pequeños que puede llevarse a la boca, etcétera.

Evitar obstáculos como alfombras o cobijas o poco espacio entre los muebles que dificulten el desplazamiento del niño.

Colocar barreras para impedir el acceso a espacios que representan un riesgo para el niño: escaleras, puertas de salida, baños, cocina, etcétera.

Ponga al niño ropa cómoda que le permita libertad de movimiento y utilice calzado que le proporcione soporte en el tobillo y la planta del pie.

Evitar el uso de la andadera, ya que facilita al niño el desplazamiento sin el esfuerzo que implica el gateo y se restringe la oportunidad para el desarrollo de otras funciones.

Signos de alerta en el niño:

Es excesivamente activo, no anticipa los riesgos, frecuentemente choca, se golpea o se cae.

Llora constantemente demandando que el cuidador lo cargue o lo sostenga y no tolera perderlo de vista.

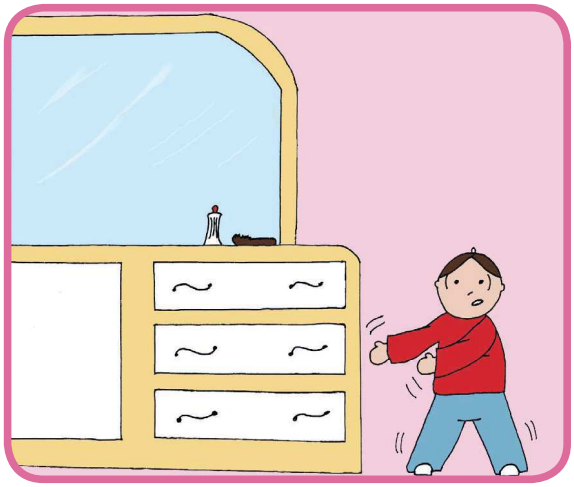
Se muestra pasivo, no manifiesta interés en el entorno que le rodea.

Permanece mucho tiempo con el mismo juguete o realizando la misma actividad.

Tengo un lugar para mis juguetes

Recomendación:

Tenga un lugar especial para los juguetes del niño, como cajas, botes o cestos.



Objetivo:

Favorecer en el niño hábitos de orden al asignar un espacio específico para guardar los juguetes.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Disponga de un cajón, una caja, un bote o un mueble pequeño al alcance del niño para guardar los juguetes y objetos con los que juega. Los juguetes como cubos, tapas, figuras, almacénelos en botes, bolsas o recipientes transparentes para que el niño pueda identificar fácilmente su contenido, y ligeros para que pueda manipularlos por sí mismo.

Anime al niño a identificar este espacio como propio y a buscar y sacar por sí mismo lo que sea de su interés. Juegue con él pidiéndole *"trae las pelotas de colores" "busca el perrito que te gusta"*, etcétera. Diríjase al niño utilizando siempre el nombre de cada cosa favoreciendo así el desarrollo de su inteligencia y su lenguaje.

Al terminar de jugar anímelo a colocar nuevamente los objetos dentro del recipiente que corresponde y pídale que lo coloque dentro del lugar donde se guarda. Seguramente al inicio tendrá que ayudarlo a hacerlo, pero procure no hacerlo sin la participación del niño.

Procure que no se saque una gran cantidad de juguetes al mismo tiempo. Antes de sacar un nuevo juguete, el niño deberá guardar el que ha terminado de utilizar.

Identifique oportunamente las señales de cansancio o sueño en el niño para suspender con oportunidad la actividad y concluirla guardando los juguetes utilizados.

Importancia para el desarrollo:

Para el niño es muy importante desarrollar el sentido de pertenencia sobre los objetos que son para su uso personal (juguetes, ropa, trastes para el alimento) y sobre los espacios en casa (el lugar en donde duerme, el cajón de ropa, el bote de juguetes). Disponer un espacio especial para guardar sus cosas, no sólo le hará sentir que ocupa un lugar importante en la familia, también le ayudará a hacerse responsable poco a poco de lo suyo. La formación de estos hábitos se inicia desde esta temprana edad y aunque el niño aún requerirá de ayuda durante un tiempo, cuando sea capaz, verá natural hacerlo por sí mismo.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El espacio disponible para la familia es muy reducido, lo que dificulta asignar un espacio propio para el niño.

El ambiente en el hogar en general es desorganizado, el cuidador no atribuye importancia a mantener un orden.

Los miembros de la familia no muestran interés en el desarrollo del niño o carecen de creatividad para proveer de recursos novedosos e interesantes.

Precauciones:

Evite el uso de juguetes o materiales que puedan dañar al niño por la presencia de partes pequeñas y desprendibles que pueda llevar a la boca, pinturas tóxicas, materiales cortantes.

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés por los objetos del entorno.

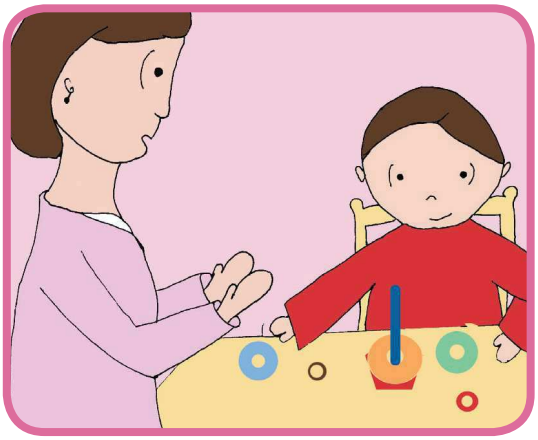
No parece relacionar los juguetes con el lugar donde se guardan.

Llora siempre que se suspende la actividad de juego.

Aprendiendo a través del juego

Recomendación:

Proporcione juguetes apropiados para su edad y anímelo a jugar de diferentes maneras con ellos (por ejemplo, con cubos se pueden hacer torres, filas, trenes, puentes, etcétera).



Objetivo:

Orientar al cuidador con estrategias encaminadas a promover el juego dirigido al desarrollo de habilidades de coordinación, comunicación y cognitivas y favorecer poco a poco el juego representativo.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Elija juguetes que favorezcan en el niño actividades de exploración (evite juguetes que hacen todo con sólo apretar un botón, pues no favorecen acciones variadas por parte del niño).

Puede utilizar materiales de uso común en casa para que el niño juegue o utilizar material de reuso para fabricar algunos juguetes para el niño (cajas de cartón, envases de plástico o *tetrapack*, tapas de refresco, vasos de plástico, etcétera).

Proponga al niño juegos que representen actividades de la vida cotidiana como *"bañar y vestir al bebé", "dar de comer", "granja de animales", "salimos en coche de paseo"*, etcétera.

Invite al niño a proponer situaciones de juego, permita que tome la iniciativa y responda a ella, acepte los cambios que él propone dentro del juego.

Importancia para el desarrollo:

El juego es una de las actividades más importantes para el niño en esta etapa, ya que no sólo le ayuda a desarrollar las habilidades de coordinación a partir de la manipulación de juguetes y objetos, tiene un papel muy importante en el desarrollo del pensamiento y las emociones en el niño. A través del juego va aprendiendo poco a poco las características, la función y el significado de las cosas y de las experiencias que vive. En la medida en que representa en el juego lo que vive día a día le ira dando significado e irá incorporando los valores compartidos en su núcleo familiar.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Poca variedad (en forma, tamaño, color, textura, funcionalidad) de objetos y materiales de juego disponibles para el niño o no corresponden a la edad.

El cuidador interactúa con el niño sólo durante los cuidados generales (alimentación, baño) y no presta atención a la actividad del niño, le permite explorar pero no juega ni orienta la actividad del mismo.

El cuidador refiere dificultades para atender al niño, entenderlo y disfrutar momentos juntos. Lo deja frecuentemente solo y sin supervisión.

Los miembros de la familia no muestran interés en el desarrollo del niño o carecen de creatividad para proveer de recursos novedosos e interesantes.

Precauciones:

Cuidar que los juguetes no contengan piezas pequeñas que el niño pueda llevarse a la boca y atragantarse.

Verificar que los juguetes estén en buen estado y no tengan partes dañadas que puedan lastimar al niño.

Lavar periódicamente los juguetes, ya que el niño fácilmente se los llevará a la boca para explorarlos.

Mantenga seguro el lugar donde juega el niño, limite el acceso a lugares como el baño, la cocina o escaleras.

Signos de alerta en el niño:

Permanece largos periodos de tiempo manipulando un mismo juguete.

Se muestra irritable cuando se le interrumpe el juego y no acepta interacciones de otros niños o del cuidador.

Muestra actividad excesiva, cambia constantemente de juguetes y no se observa un juego organizado.

Poniendo orden aprendo y participo

Recomendación:

Asigne determinados muebles y espacios de la casa para que el niño participe en actividades de orden que le permitan reconocer el nombre y lugar de la ropa, juguetes, utensilios, muebles y partes del cuerpo.

Objetivo:

Fomentar la participación del niño en tareas sencillas dentro de las actividades de rutina diaria, como medio para promover su aprendizaje, desarrollar hábitos de orden y fomentar el desarrollo del lenguaje a través del conocimiento de las palabras que denominan objetos y situaciones.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Anime al niño a ayudarlo en tareas sencillas como *"pásame el pañal que necesitas para cambiarte", "pon tu ropa sobre la cama", "saca el plato para servirte tu comida".*

Utilice siempre el nombre de los objetos comunes y nombre las partes del cuerpo para ayudar al niño a que los vaya reconociendo: *"dame tu pie para ponerte el zapato", "levanta tus brazos y te quito la camiseta", "cierra tus ojitos y pongo jabón en tu cabello".*

Ayude al niño a reconocer sus propios espacios y anímelo a participar guardando su ropa y sus juguetes para promover en él la responsabilidad y el orden sobre sus cosas.

Cuando realice actividades de aseo en casa, ofrezca al niño un trapito, una escoba pequeña y anímelo a que lo imite mientras lo acompaña y observa lo que usted hace.

Importancia para el desarrollo:

Fomentar la participación del niño en tareas sencillas desde edades tempranas no sólo promueve el aprendizaje de nociones de orden y disciplina, también le ayudar a sentirse parte de su familia y poco a poco a considerar las necesidades y los deseos de los otros.

Participar mediante una acción orientada por el cuidador le ayudará también a identificar y conocer los nombres de los objetos y acciones que ocurren a su alrededor.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Miembros de la familia muestran actitudes sobreprotectoras hacia el niño y se oponen o interfieren a las prácticas o instrucciones del cuidador.

El cuidador no establece límites claros durante la actividad del niño, es muy permisivo y no fomenta en el niño su participación para la formación de hábitos.

El cuidador se muestra rígido y poco tolerante, imponiendo actividades de orden como medio disciplinario generando malestar en el niño.

Precauciones:

Verifique siempre las condiciones de seguridad en el espacio donde el niño permanece, así como de los objetos y utensilios que están a su alcance. Evite materiales como el vidrio, el metal u otros que lo puedan lastimar.

Signos de alerta en el niño:

No parece comprender instrucciones sencillas como "*dame", "pon", "toma*".

Se distrae fácilmente, cambia constantemente de actividad.

Sus movimientos son torpes, se cae con frecuencia, tira los objetos, etcétera.

Un lugar para trabajar

Recomendación:

Asigne un lugar cómodo e iluminado en la casa para que el niño pueda dibujar, amasar plastilina y otras actividades.

Objetivo:

Propiciar un ambiente tranquilo y agradable que favorezca actividades de juego e interacción con el niño orientadas a organizar periodos de atención, intercambios comunicativos y actividades de exploración, manipulación y coordinación de las manos.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Establezca un tiempo todos los días para realizar actividades de juego con el niño, en las que permanezca tranquilo, sentado. Al principio será por tiempos breves, pero poco a poco podrá ir aumentando el tiempo de atención que dedica a una actividad.

Utilice una pequeña mesa, charola o tabla como soporte para que el niño coloque ahí los materiales y juguetes con los que se entretiene (carritos, cubos, muñecos, aros, figuras, etcétera).

Procure que el espacio para realizar estas actividades está bien iluminado, de preferencia con luz natural.

Observe cuáles son los juguetes y las actividades que más llaman la atención del niño, respete el tiempo de su juego mientras se mantenga interesado y cuando deje de hacerlo introduzca una actividad novedosa que le haga recuperar su atención.

Si sus periodos de atención sobre el juego son cortos, anímelo a continuar introduciendo variaciones en la actividad que propicien prolongar su atención.

Importancia para el desarrollo:

El descubrimiento y la exploración del medio que lo rodea permite al niño desarrollar sus habilidades sensorio-motoras y cognitivas, ayuda a incrementar el vocabulario, a socializar y a ganar autonomía e independencia, siempre y cuando se desarrolle en un ambiente tranquilo, higiénico, ventilado y bien iluminado.

En esta etapa aumenta el interés del niño por jugar con juguetes y objetos, explorando y variando constantemente la actividad orientada a experimentar y conocer qué es, cómo funciona y para qué sirve, por esta razón el niño juega a aventar y recoger, meter y sacar, apilar, empujar, golpear, chu-

par, mojar, etcétera. Esta actividad exploratoria es fundamental para el desarrollo de la inteligencia, ya que más adelante comenzará a construir las nociones de las cosas, su posición en el espacio (por ejemplo: arriba o abajo), sus relaciones (por ejemplo: arriba de o debajo de) y a ponerles nombre (conceptos-palabras).

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

El cuidador limita la actividad del niño por temor a que se ensucie o se lastime.

El cuidador no presta atención a la actividad del niño, le permite explorar pero no juega ni orienta la actividad del niño.

El cuidador tiende a dirigir la actividad sin observar el interés del niño, lo interrumpe, propone constantemente otra actividad.

El ambiente del niño es desorganizado y con ruido excesivo, lo que impide al niño su orientación a estímulos o fuentes de comunicación específicos.

No disponen de espacios y materiales de juego (juguetes u otros objetos) suficientes y variados que permitan y motiven la actividad exploratoria del niño.

Precauciones:

Evite el uso de juguetes o materiales que puedan dañar al niño por la presencia de partes pequeñas y desprendibles que pueda llevar a la boca, pinturas tóxicas, materiales cortantes.

Signos de alerta en el niño:

No muestra interés en explorar y manipular juguetes y objetos.

Se muestra activo pero no responde a las indicaciones del cuidador (*dame, toma, pon, mete*, etcétera). Cambia constantemente de actividad o de foco de atención.

No busca los objetos que llaman su atención cuando desaparecen de su vista.

No logra retener objetos en las manos, se le dificulta tomar objetos pequeños con el índice y el pulgar, coordinar con dificultad los movimientos dirigidos de las manos.

Se inclina o gira la cabeza hacia un lado, acercando la cara para mirar un objeto, “como querer mirar mejor”.

Aprendo a jugar solo en un espacio seguro

Recomendación:

Cuando usted vaya a estar ocupada y no pueda jugar con el niño proporciónele un lugar cómodo con juguetes u objetos seguros con los cuales pueda entretenerse.

Objetivo:

Favorecer el desarrollo de la autonomía en el niño procurando dejarle tiempos de juego libre en un espacio seguro, de tal manera que aprenda a autorregular las demandas de compañía, posibilitando, a la vez, tiempo para el cuidador para atender otras necesidades.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Incorpore a las rutinas de actividad del niño, momentos en los que estando despierto (tranquilo, sin llanto, hambre o sueño) se le procure un lugar seguro y juguetes a su alcance con los que se pueda entretener solo por momentos. Esto le permitirá (al cuidador) dedicar un tiempo a otras actividades domésticas (por ejemplo, trabajar en casa, hacer el aseo, la comida, etc.), u ocuparse de sus necesidades y gustos personales. El niño debe permanecer al alcance de su vista y puede interactuar con el niño, hablándole sobre su propia actividad y permitiéndole que le observe.

Importancia para el desarrollo:

Mantener rutinas estables en las actividades que se realizan con el niño, no sólo favorecen una mayor organización familiar, también facilitan en el cuidador mayor seguridad y sentido de auto competencia y le permiten disfrutar de momentos para atender otras actividades en casa.

Favorecer en el niño tiempos para el juego libre le darán la oportunidad de desarrollar en libertad su creatividad, autorregulación e independencia. Al observar a su cuidador iniciará imitando las actividades que él realiza lo que más tarde le permitirá un juego más elaborado e imaginativo.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Al niño se le deja la mayor parte del día solo y sin supervisión.

Poca variedad de objetos y materiales de juego disponibles para el niño.

Actitudes de sobreprotección o intolerancia por parte de la familia y el cuidador que limita la actividad libre del niño para evitar que se lastime, que desordene o que ensucie.

Precauciones:

Evite el uso de juguetes o materiales que puedan dañar al niño por la presencia de partes pequeñas y desprendibles que pueda llevar a la boca, pinturas tóxicas, materiales cortantes.

Signos de alerta en el niño:

Permanece largos periodos de tiempo manipulando repetidamente un mismo juguete.

Se muestra irritable cuando se le interrumpe el juego y no acepta interacciones de otros niños o del cuidador.

Muestra actividad excesiva, cambia constantemente de juguetes y no se observa un juego organizado.

Tomando precauciones para evitar accidentes

Recomendación:

Tenga mucho cuidado respecto a los accidentes e intoxicaciones en el hogar. No guarde sustancias dañinas (solventes, cloro, gasolina, etc.) en botellas de refresco o recipientes de alimentos, aléjelos del niño.

Objetivo:

Orientar al cuidador sobre medidas básicas a implementar en casa para evitar accidentes que pueden dañar la salud y la integridad del niño.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

La presencia de un niño pequeño en casa hace necesario revisar con atención qué elementos pueden significar un riesgo para él con el fin de hacer los acomodos necesarios para procurarle un ambiente seguro que le permita desplazarse y explorar con libertad el espacio en el que se encuentra.

Las sustancias tóxicas nunca deben almacenarse en envases de refresco o alimento, ya que pueden ser confundidos y provocar intoxicaciones graves en el niño u otros miembros de la familia. Deben guardarse bajo llave o en lugares altos inaccesibles para el niño y colocar etiquetas que indiquen claramente el contenido y la leyenda de *sustancia peligrosa.*

Aun cuando se tomen medidas preventivas debe mantener al niño siempre dentro de su campo de visión para evitar situaciones imprevistas que pongan en riesgo la salud e integridad del niño.

Importancia para el desarrollo:

En esta etapa del desarrollo es muy importante despertar en el niño el interés por el espacio y las cosas que forman parte de su entorno, lo que le motivará a ejercitar nuevas formas de actividad sobre lo que llama su atención. Alcanzar, manipular y jugar con todo cuanto se encuentra a su alcance representa una fuente muy rica de aprendizajes que ayudarán a su desarrollo. Se requiere, por tanto, proveer al niño de un espacio libre de riesgos con el fin de prevenir accidentes que pongan en riesgo su salud, su integridad física o su vida.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Negligencia en el cuidador y la familia para implementar prácticas de cuidado seguras para la salud e integridad del niño (descuido en la limpieza y organización de los espacios).

Actitudes poco tolerantes de otros miembros de la familia que limitan las posibilidades para modificar la organización del ambiente en el que vive el niño.

Frecuentemente el niño es cuidado en otros ambientes en los que el cuidador principal no tiene control para modificar la organización del ambiente.

Precauciones:

Mientras el cuidador realiza actividades domésticas, como cocinar o lavar ropa, se debe mantener al niño entretenido, a una distancia suficiente para supervisarlo, pero a la vez mantenerlo alejado de la estufa o sustancias tóxicas como limpiadores.

Informarse sobre medidas de primeros auxilios y tener a la mano el número para solicitar atención de urgencia ante una situación que ponga en riesgo la salud del niño.

Signos de alerta en el niño:

Náuseas, vómito, dolor abdominal o torácico, tos, somnolencia, irritabilidad, entumecimiento y sensación de hormigueo son signos y síntomas de una posible intoxicación, por lo que si se presentan se debe llevar al niño inmediatamente a un servicio médico.

Disfruto de un ambiente limpio y saludable

Recomendación:

Mantenga siempre limpias las áreas en donde se desenvuelve el niño.

Objetivo:

Orientar al cuidador sobre medidas básicas de higiene a implementar en casa para evitar riesgos para la salud del niño.

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Mantenga limpias las áreas donde se desplaza el niño y con mayor frecuencia en el caso de que se cuente con mascotas (perros, gatos, otros) en casa.

Cambie la ropa de cama y limpie alfombras y cortinas al menos una vez a la semana para evitar el cúmulo de ácaros y otros microorganismos.

Lave la ropa del niño con jabón neutro, ya que otro tipo de jabones o detergentes pueden ocasionar reacciones alérgicas en la delicada piel del niño.

Lave con frecuencia los objetos y juguetes disponibles para el niño, ya que es común que se los lleve a la boca.

Lave con frecuencia las manos del niño, principalmente antes y después de comer y cuando regresan de un paseo por la calle. También procure la limpieza de los dientes que ya han salido.

Procure para el niño alimentos nutritivos que sean preparados con estrictas medidas de higiene (desinfectar el agua, las verduras y las frutas; procurar una adecuada cocción de las carnes).

Importancia para el desarrollo:

Atender las condiciones de higiene de los espacios, juguetes, materiales y alimentos que se ofrecen al niño, disminuye el riesgo de la presencia de microorganismos patógenos que generan enfermedades infecciosas.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Situaciones de pobreza, hacinamiento o negligencia en la familia que generan deficiencias en las condiciones de higiene en el hogar y en la alimentación que se procura al niño.

El cuidador restringe las posibilidades de desplazamiento del niño por temor a que se ensucie o se lastime; considera que colocarlo en el piso es perjudicial para la salud.

Precauciones:

No aplica.

Signos de alerta en el niño:

Enfermedades gastrointestinales recurrentes en el niño (diarrea, vómito).

Presencia de salpullido o reacciones irritativas en la piel del niño.

Problemas respiratorios recurrentes como reacción alérgica a las condiciones del ambiente.

Me muevo libremente en un espacio seguro

Recomendación:

Procure que existan lugares seguros en los que el niño camine, trepe, corra, sin que se lastime.

Objetivo:

Procurar espacios seguros para que el niño se mueva con libertad (camine, trepe, corra, juegue a la pelota, etcétera).

Orientaciones dirigidas al cuidador:

Observe con cuidado e identifique en casa situaciones que pueden significar un riesgo para el niño.

Proteja muebles y accesorios de la casa que puedan romperse y causar daño al niño (repisas de cristal, adornos de vidrio u otros materiales que se pueden romper como espejos, entre otros).

Proteja las esquinas de los muebles que estén a la altura de la cabeza del niño para evitar que choque y se descalabre.

Cubra los tomacorrientes y deje fuera del alcance del niño instalaciones eléctricas, de gas o de agua.

Retire del alcance del niño utensilios y herramientas que los puedan lastimar como tijeras, cuchillos, pinzas o martillos.

Limite el acceso al niño a espacios como baño, cocina, talleres de trabajo, pozos, tinacos, cisternas, escaleras, balcones o ventanas.

Si acude de visita a otras casas o espacios públicos, observe e identifique lo que puede ser riesgoso para el niño y manténgalo siempre bajo su supervisión.

Importancia para el desarrollo:

En esta etapa del desarrollo es muy importante despertar en el niño el interés por el espacio y las cosas que forman parte de su entorno lo que le motivará a ejercitar nuevas formas de actividad sobre lo que llama su atención. Alcanzar, manipular y jugar con todo cuanto se encuentra a su alcance representa una fuente muy rica de aprendizajes que ayudarán a su desarrollo. Se requiere, por tanto, proveer al niño de un espacio libre de riesgos con el fin de prevenir accidentes que pongan en riesgo su salud, su integridad física o su vida.

Dificultades que se pueden observar en el cuidado:

Negligencia en el cuidador y la familia para implementar prácticas de cuidado seguras para la salud e integridad del niño (descuido en la limpieza y organización de los espacios).

Actitudes poco tolerantes de otros miembros de la familia que limitan las posibilidades para modificar la organización del ambiente en el que vive el niño.

Frecuentemente el niño es cuidado en otros ambientes en los que el cuidador principal no tiene control para modificar la organización del ambiente.

Precauciones:

Mientras el cuidador realiza actividades domésticas como cocinar o lavar ropa, se debe mantener al niño entretenido, a una distancia suficiente para supervisarlo, pero a la vez mantenerlo alejado de la estufa o sustancias tóxicas como limpiadores.

Informarse sobre medidas de primeros auxilios y tener a la mano el número para solicitar atención de urgencia ante una situación que ponga en riesgo la salud del niño.

Signos de alerta en el niño:

Contusiones, heridas, descalabros frecuentes que ponen en evidencia negligencia en el cuidador y la familia para procurar las medidas adecuadas para su prevención.

Bibliografía

Anderson, L. M. *et al*. "The Effectiveness of Early Childhood Development Programs", en *A Systematic Review. Am J Prev Med*. 2003; 24(3):32-46.

Arango, M. "Approaches of Early Childhood Education", en UNESCO, ed., *Early Childhood Development: Laying the Foundations of Learning*. Francia: Saint-Amand-Montrond; 1998:38-44.

Baker-Henningham, H. y F. López Boo. *Intervenciones de estimulación infantil temprana en los países en vías de desarrollo. Lo que funciona, por qué y para quién*. Banco Interamericano de Desarrollo Protección Social y Salud, mayo 2013;NOTA TÉCNICA # IDB-TN-540:65.

Barros Aluisio, J. D., A. Matijasevich, S. Santos Ina y R. Halpern. "Child development in a birth cohort: effect of child stimulation is stronger in less educated mothers", en *International Journal of Epidemiology*, 2010; 39:285-94.

Brazelton, T. B y S. I. Greenspan. *Las necesidades básicas de la infancia. Lo que cada niño precisa para vivir, crecer y aprender*. Barcelona: Editorial Grao, 2005.

Cabral de Mello, M., N. Ulkuer, P. Engle. *"Cuidado para el desarrollo infantil" La iniciativa conjunta de la OMS Y UNICEF para la promoción del desarrollo en la primera infancia a trav*és del si*stema de salud La Haya 2010*. Disponible en: <http://vps.earlychildhoodmagazine.org/es/epi33_cuidado-para-el-desarrollo-infantil-la- iniciativa-conjunta-de-la-oms-y-unicef-para-la-promocion-del-desarrollo-en-la-primera-infancia-a-traves-de¯l-sistema-de-salud/>.

Caldwell, B. M., R. H. Bradley. *Home Observation for Measurement of the Environment*. Arkansas: University of Arkansas at Little Rock; 1984.

Castro, F. *et al.* Indicadores de bienestar infantil en México: una agenda política para el monitoreo y la acción. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Evidencia para la política pública en salud. Disponible en: <http://ensanut.insp.mx/doctos/analiticos/ BienestarInfantil.pdf>.

Coe, R., C. Merino. "Magnitud del efecto: Una guía para investigadores y usuarios", en *Revista de Psicología – PUCP*. 2003;21(1):147-77.

Cohen, R. N. *Introducing Tracer Studies. guidelines for implementing Tracer Studies in early childhood programmes*. Bernard van Leer Foundation, 2004;3.

Craig T. Ramey *et al.* "Persistent Effects of Early Childhood Education on High-Risk Children and Their Mothers", en *Applied Developmental Science. Applied Developmental Science*. 2000; 4(1):2-14.

Deming, D. "Early Childhood Intervention and Life-Cycle Skill. Development: Evidence from Head Start", en *American Economic Journal*. 2009;1(3):111-34.

Dunst, C. J., D. W. Hamby y J. Brookfield. "Modeling the effects of early childhood intervention Variables on parent and family well-being", en Projects and Programs Evaluation, *Journal of Applied quantitative methods*. 2007; 2(3). Disponible en: <http://jaqm.ro/issues/volume-2,issue-3/pdfs/dunst_hamby_brookfield.pdf>.

Eming Young, M. Early Child Development: Investing in the Future. Washington, The World Bank; 1996.

Engle, Patrice L. *et al.* "Strategies for reducing inequalities and improving developmental outcomes for young children in low-income and middle-income countries", en *Lancet*. 2011; 378:1339–53.

Engle, P. L. *et al*. "Child development in developing countries 3 Strategies to avoid the loss of developmental potential in more than 200 million children in the developing world", en *Lancet*. 2007;369:229–42.

Evans, J. L., R. G. Myers, E. Ilfeld. "La Evaluación en Programas de Desarrollo Infantil Temprano", en *Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano*, (29). Washington: Bernard van Leer Fundation, 2002.

Fernald, Lia C. H., Paul J. Gertler y Lynnette M. Neufeld. "10-year effect of Oportunidades, Mexico's conditional cash transfer programme, on child growth, cognition, language,and behaviour: a longitudinal follow-up study", en *Lancet*. 2009;374(9706):1997-2005.

García Sánchez, F. A. "Investigación en atención temprana", en *Neurol*. 2002;34(1):151-5.

Gertler, Paul J., Lia C. Fernald. "The Medium Term Impact of Oportunidades on Child Development in Rural Areas", en *Final Report* (Fourth draft). 2004;30.

Glascoe, P. F., P. H. Dworking. "The role of parents in the detection of developmental and beharivioral problems", en *Pediatrics*. 1995; 95:(6) 829-836.

Kotliarenco, M. A., E. Gómez, M. Muñoz y I. Armijo. "Evaluación pre-post del desarrollo psicomotor y el estilo de apego en usuarios de los Centros de Desarrollo Infantil Temprano", en *SUMMA Psicológica UST*. 2009;6(2):89-104.

Myers, R. *et al. Desarrollo Infantil Temprano en México Diagnóstico y recomendaciones*. Banco Interamericano de Desarrollo División de Protección Social y Salud. Banco Iteramericano de Desarrollo División de Protección Social y Salud. 2013.

Orton, J. *et al.* "Do early intervention programmes improve cognitive and motor outcomes for preterm infants after discharge? A systematic review", en *Developmental Medicine & Child Neurology*. 2009;51:851-9.

Ozturk, E. I. *et al.* "Promoting Child Development at Sick-Child Visits: A Controlled Trial", en *Pediatrics*. 2006;118(1):2005-704.

Pinto, A. I., M. Pessanha, C. Aguiar. "Effects of home environment and center-based child care quality on children's language, communication, and literacy outcomes", en *Early Childhood Research Quarterly*. 2013;28(1):94-101.

Ramey, C. T. y Ramey S. "Landesman Early Intervention and Early Experience", en *American Psychologist*. Febrero1998;53(2):109-20.

Rivera González, R. *et al.* "Experiencia de la aplicación y criterios para la interpretación de dos versiones del inventario HOME para infantes de 0 a 3 años de vida", en *Salud mental*. 2010;33(1):57-66.

Rivera-González, R. y C. Sánchez. *Vigilancia del desarrollo integral del Niño*. México, Editores de Textos Mexicanos, 2009.

Sánchez, C. *et al.* "El desarrollo integral del niño en el ciclo de vida y su cuidado", en *Rev Cienc Clín*. 2008; 9(2):43-51

Sánchez, C., R. Rivera-González, M. Figueroa-Olea. *Promoción del desarrollo infantil temprano: orientaciones y estrategias.* México: Editores de Textos Mexicanos, 2009.

Spittle, A., J. Orton, L. Doyle y R. Boyd. "Early developmental intervention programs post hospital discharge to prevent motor and cognitive impairments in preterm infants", en *Cochrane Database of Systematic Reviews*. 2008 (2):CD005495. DOI: 10.1002/14651858.CD005495.

Suárez Ojeda, E. N. "Desarrollo integral del niño", en Y. Benguigui, S. Land, J. M. Paganini, J. Yunes. *Acciones de salud materno Infantil en el* ámbi*to local*. 1a. ed. Washington: OPS, 1999; 55-74. Disponible en: <www. paho.org/spanish/ad/dpc/cd/AIEPI4-4.pdf>.

Walker, S. P. *et al.* "Inequality in early childhood: risk and protective factors for early child development", en *Child Development Lancet*. 2011;378(9799):1325-38.

Young, M. E. "Métodos para abordar el desarrollo del niño pequeño", en M. E. Young, *Desarrollo del niño en la Primera Infancia: Una inversión en el futuro*. Washington: Banco Mundial, 1996.

Guía para la promoción del desarrollo infantil utilizando las cartillas del SIVIPRODIN

Se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2017,
en los talleres de Tinta Negra Editores,
Av. Del taller No. 96 Int. 28, Col. Transito C.P. 06820
Del. Cuauhtémoc, CDMX.
Tels.: 552497 7780 y 5693 5409
tneditores@yahoo.com.mx

El tiro consta de 500 ejemplares.